

JORGE ARAGÓN
DANIEL ENCINAS
TANIA RAMIREZ

COMENTARIOS
JOSÉ INCIO
GABRIELA CAMACHO



ELECTORADO Y ELECTORES

EN EL PERÚ

Un análisis del perfil electoral 2016







ELECTORADO Y ELECTORES

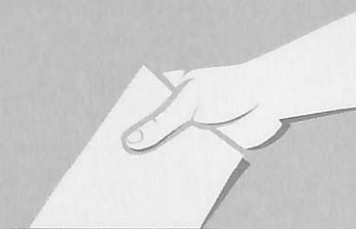
EN EL PERÚ

Un análisis del perfil electoral 2016



JORGE ARAGÓN
DANIEL ENCINAS
TANIA RAMIREZ

COMENTARIOS
JOSÉ INCIO
GABRIELA CAMACHO



ELECTORADO Y ELECTORES

EN EL PERÚ

Un análisis del perfil electoral 2016

Perú. Jurado Nacional de Elecciones

ELECTORADO Y ELECTORES EN EL PERÚ
UN ANÁLISIS DEL PERFIL ELECTORAL 2016
Colección Ciencia Política/1, Serie Participación política/1
Jorge Aragón Trelles, Daniel Encinas Zevallos, Tania Ramírez Farías
Comentarios José Inacio Coronado, Gabriela Camacho Garland
Primera edición - Lima, junio de 2017
110 págs.

Ciencia política / Partidos políticos / Sistema electoral / Sociología política / Estudios electorales / Participación electoral / Política subnacional / Representación política / Organismos y procesos electorales.

ELECTORADO Y ELECTORES EN EL PERÚ. UN ANÁLISIS DEL PERFIL ELECTORAL 2016

© Jorge Aragón Trelles, Daniel Encinas Zevallos, Tania Ramírez Farías

Primera edición, junio de 2017

© JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana (DNEF)

Fondo Editorial

Av. Nicolás de Piérola 1070, Lima, Perú

Teléfono: (511) 311-1700

fondoeditorial@jne.gob.pe

www.jne.gob.pe

Dirección del proyecto editorial: Milagros Suito Acuña *Directora Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana*

Coordinación: Manuel Seifert Bonifaz *Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana*

Cuidado de edición y corrección de estilo: Enrique Hulerig Villegas *Fondo Editorial del JNE*

Concepto gráfico, diseño de carátula y diagramación: Saúl Soria Sánchez *Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana*

Impresión: 500 ejemplares

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización escrita de los titulares del copyright.

Impreso en Perú, junio de 2017

Priniko Internacional S.A.C.

Av. General Orbegozo 2017, Int. 124A, Breña, Lima

priniko-ventas@hotmail.com

ISBN: 978-612-4150-70-8

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-06594



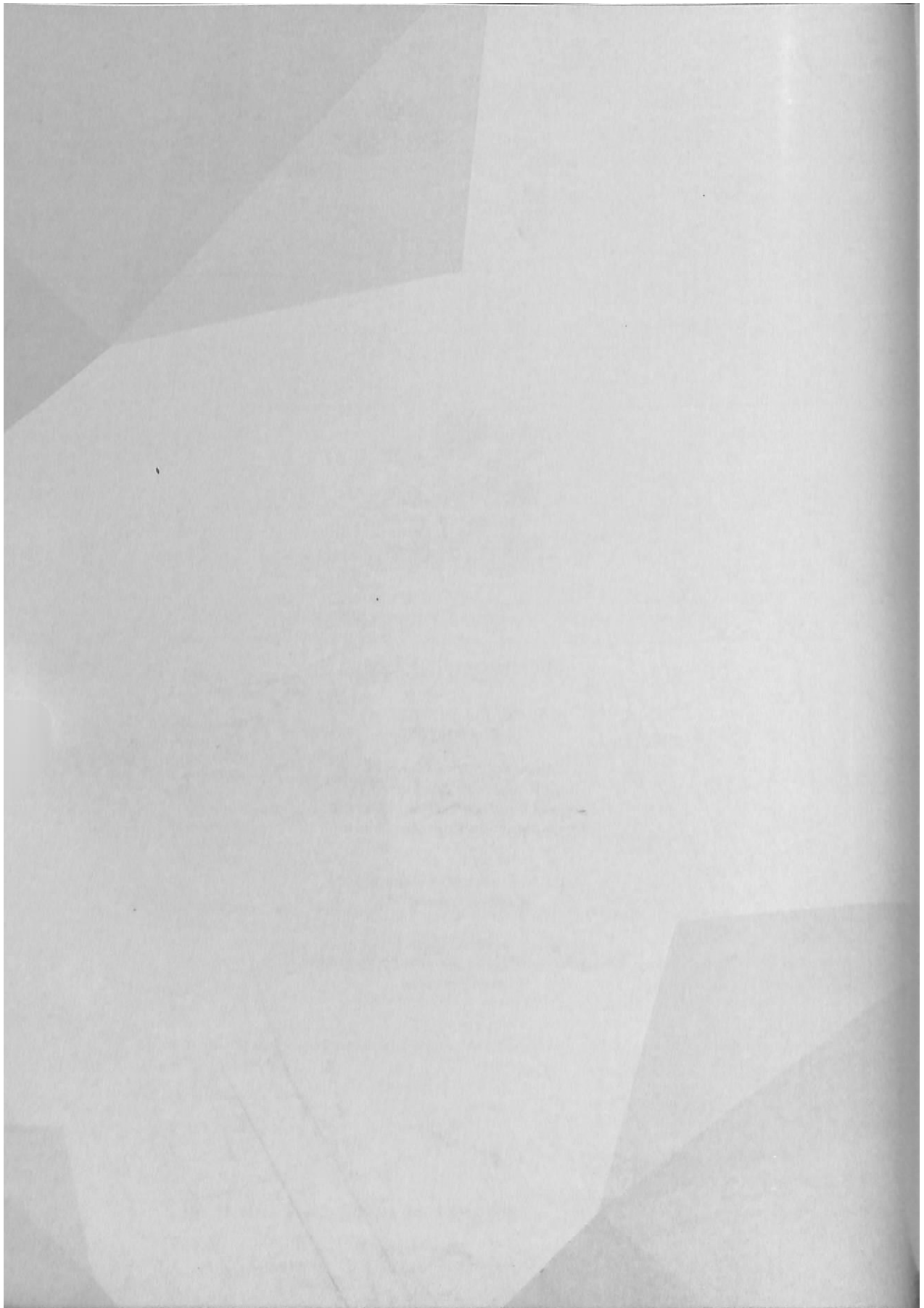
MIEMBROS DEL PLENO

Víctor Ticona Postigo
Presidente del JNE

Luis Carlos Arce Córdova
Raúl Roosevelt Chanamé Orbe
Esequiel Baudelio Chávarry Correa
Jorge Armando Rodríguez Vélez

María Alejandra Marallano Muro
Secretaria General (e)

Milagros Janet Suito Acuña
*Directora Nacional de Educación y Formación
Cívica Ciudadana*



ÍNDICE

Presentación	
<i>Victor Ticona Postigo</i>	11
1. Introducción	13
2. El país y la política según los electores	15
2.1. La situación actual del país, la localidad y la familia.....	15
2.2. Principales problemas del país.....	16
2.3. Democracia e instituciones.....	18
2.4. Fraude electoral.....	20
2.5. Interés en la política y autoidentificación ideológica.....	22
2.6. Conocimiento político.....	28
3. Electores y procesos electorales	32
3.1. Razones o consideraciones para el voto.....	32
3.2. Influencia de instituciones y redes interpersonales en la decisión del voto.....	36
3.3. Medios y actividades para informarse sobre las elecciones y los candidatos.....	37
3.4. Voto voluntario.....	39
3.5. Habilidades electorales.....	39
4. El comportamiento de los electores	44
4.1. Momento en el que se decide el voto.....	44
4.2. Ausentismo electoral.....	46
4.3. Voto y convicciones electorales.....	49
4.4. Participación electoral.....	51
4.5. Debates electorales.....	53
5. Los electores y los organismos electorales	60
5.1. Aprobación del JNE y de la ONPE.....	60
5.2. Funciones del JNE.....	61
5.3. Iniciativas y productos del JNE.....	63
5.4. Reformas electorales.....	65
6. A modo de conclusiones	66
Comentarios	
<i>Gabriela Camacho Garland</i>	73
<i>José Incio Coronado</i>	81
Bibliografía	88
Anexo	89

PRESENTACIÓN

El estudio del comportamiento electoral es fundamental para el fortalecimiento de la democracia en el Perú. Este campo permite conocer las percepciones que tienen los electores sobre los diversos actores e instituciones involucradas en un proceso electoral, así como comprender, con mayor profundidad, los factores que influyen en la toma de decisión de un elector al momento de elegir a su candidato.

Por ello, el compromiso del Jurado Nacional de Elecciones con este tipo de estudio ha sido constante a lo largo de los años. En el marco de las Elecciones Generales 2011, bajo el proyecto *Voto Informado*, se impulsó el primer estudio del *Perfil del elector peruano*. Este estudio permitió conocer el grado de interés en la política de los electores, sus percepciones sobre los principales problemas del país, su nivel de confianza frente a distintas instituciones públicas, entre otros.

El presente estudio, *Electorado y electores en el Perú. Un análisis del perfil electoral 2016*, continúa y profundiza el análisis iniciado por el *PERFIL DEL ELECTOR 2011*. Esta continuidad permitirá al lector poder comparar el cambio que ha tenido el electorado peruano en los últimos cinco años. Asimismo, conocerá dónde se sitúa el elector frente a los principales problemas del país, la democracia y sus instituciones, su autoidentificación ideológica, el nivel de conocimiento político, entre otros aspectos.

Sobre este último punto, el estudio muestra cifras desalentadoras que nos deben impulsar a fortalecer el trabajo por las instituciones democráticas en el Perú. El estudio refleja que la mayoría de peruanos desconoce cuántos poderes tiene el Estado (seis de cada diez peruanos brindaron una respuesta incorrecta). Este desconocimiento merma la consolidación de la democracia en el país. Si las personas desconocen la división de poderes del Estado y la importancia de la misma para asegurar un Estado de derecho donde se protejan libertades y derechos, la puerta estará siempre abierta para una irrupción autoritaria.

De igual manera, el estudio muestra que la desconfianza de la población hacia las principales instituciones que componen nuestro sistema democrático es alta. Los partidos políticos, Congreso de la República, el gobierno nacional, entre otros, son las instituciones con mayor índice de desconfianza entre la ciudadanía. Esta desconfianza, sumada con el desconocimiento político, son elementos que debemos superar para consolidar una democracia.

Por otro lado, el estudio también recoge cuáles son los principales medios a través de los cuales se informa la población en un proceso electoral. Así, los debates presidenciales que realiza el JNE, en alianza con otras instituciones, fue considerado por la mayoría

de peruanos como el mejor medio para informarse sobre los candidatos y sus planes de gobierno.

Así, el lector encontrará en el presente estudio información valiosa sobre el electorado peruano y le brindará herramientas para su análisis. Cuándo decide su voto, qué factores influyen su voto, cuáles considera son los principales problemas del país, cuál es la relación entre democracia, Congreso y partidos políticos, o cuáles son los principales medios de información para su elección, son temáticas abordadas en el presente estudio. Toda esta información se encontrará segmentada en diversas variables como sexo, edad, nivel socioeconómico, ámbito rural-urbano, entre otros.

Del mismo modo, el estudio cuenta con dos análisis, que hemos denominado *Comentarios*, escritos por reconocidos especialistas en cruce de información estadístico-política, que profundizan y enriquecen aún más el libro, abriendo el campo a nuevas preguntas y líneas de investigación.

Por ello, el presente título constituye un aporte fundamental al estudio sobre el electorado peruano. Para construir una institucionalidad democrática que logre alcanzar los ideales de una sociedad justa, libre e igual, donde predomine el respeto mutuo y tolerancia ante la pluralidad, se necesita conocer al actor que legitima todo proceso electoral. Este tipo de estudios deben continuar y deben profundizarse aún más. Con un conocimiento adecuado del perfil del elector, podremos impulsar una reforma electoral que sostenga, con mayor arraigo, la democracia en el Perú.

Víctor Ticona Postigo
Presidente del Jurado Nacional de Elecciones

INTRODUCCIÓN

Hace casi un año Pedro Pablo Kuczynski asumió su mandato como presidente de la república. Durante este período la atención pública estuvo volcada a la designación de sus ministros, las medidas que asumió en los primeros meses del nuevo gobierno, su relación con el poder legislativo, su estilo de liderazgo, la aprobación ciudadana, entre otros temas. Si bien no cabe duda de que estos son temas de gran relevancia, resultaría provechoso no perder de vista el proceso electoral que dio origen a este gobierno, la conformación del Congreso de la República y la representación peruana en el Parlamento Andino.

En términos generales, las elecciones son uno de los aspectos más importantes de toda democracia; a través de estas la ciudadanía expresa sus preferencias y decide quiénes ocuparán los principales cargos públicos. Pero, además, las Elecciones Generales 2016 marcaron un hito en nuestra historia porque nunca antes la ciudadanía había participado libremente en cuatro procesos electorales consecutivos. En este sentido, resulta de interés primordial estudiar el comportamiento electoral, es decir, “los reales determinantes de las preferencias electorales de los peruanos, los criterios que emplean en sus decisiones políticas y los efectos de las campañas electorales y de los medios de comunicación en sus decisiones” (Camacho 2010: 328).

La presente publicación busca contribuir a nuestro conocimiento sobre esta temática, siguiendo la línea del aporte pionero del *Perfil del elector peruano*, publicado el año 2010. Como en aquella oportunidad, el texto está dirigido a un público amplio y se basa en una encuesta nacional urbano-rural. Sin embargo, la edición actual contiene algunas particularidades. Primero, se tiene la ventaja de contar con un punto de referencia para señalar continuidades y cambios con relación a los resultados de ciertas preguntas. También se decidió que el análisis de la información conformara el cuerpo central de la publicación, aunque sin dejar de lado los comentarios y sugerencias de algunos especialistas. Por último, en concordancia con lo señalado, fue posible variar en cierto sentido el énfasis del estudio y resaltar en mayor medida la heterogeneidad que encontramos dentro del universo del electorado. Por este motivo, se decidió que el título de la presente publicación sea *Electorado y electores en el Perú: Un análisis del perfil electoral 2016 del Jurado Nacional de Elecciones*.

Por encargo de la Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana (DNEF) del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) lideró un equipo de investigadores de ambas instituciones que realizó el diseño del cuestionario. Asimismo, en coordinación con este equipo, IPSOS Perú tuvo a su cargo

aplicar el cuestionario en una muestra de 2500 casos que permitió realizar inferencias a nivel nacional, con nivel de confianza de 95% y un margen de error de $\pm 1,96\%$.

Vale la pena mencionar que, debido a las fechas en que se culminó el cuestionario y en que se aplicó el campo, no fue posible incluir preguntas directas sobre dos peculiaridades de la presente elección: la polémica decisión de retirar las candidaturas de Julio Guzmán (Todos por el Perú) y César Acuña (Alianza para el Progreso), y el ajustado resultado final en la Segunda Elección (uno de los más reñidos de las últimas décadas).

Los resultados de la investigación han sido organizados en cuatro secciones. En la primera, «El país y la política según los electores», se presentan las percepciones de los peruanos y las peruanas sobre aspectos como el progreso del país, los principales problemas identificados, el interés en la política y los niveles de conocimiento sobre el sistema político. En la segunda sección, «Electores y procesos electorales», se describen las razones declaradas para decidir el voto y la influencia de las redes interpersonales y algunas instituciones, los medios y las actividades para informarse, y las habilidades electorales. La tercera, por su parte, se titula «Hábitos de los electores», y se enfoca en el momento de decisión del voto, las razones del ausentismo electoral, la convicción del voto y la participación en actividades electorales más allá del voto. La cuarta sección, «Los electores y los organismos electorales», cierra el análisis, presentando la evaluación del desempeño del JNE y la ONPE en el reciente proceso, el conocimiento sobre las funciones y productos del JNE y el apoyo hacia reformas electorales. Finalmente, se presentan algunas conclusiones.

Es necesario hacer un comentario final sobre las comparaciones que se pueden hacer entre los resultados de los años 2010 y 2016. En la versión más reciente, el estudio se llevó a cabo no solo en el contexto de elecciones generales, sino que, además, el trabajo de campo se llevó a cabo entre las dos vueltas electorales. En este sentido, es altamente probable que algunas de las diferencias encontradas respondan a la influencia de un ambiente político en el que se están eligiendo las principales autoridades del país.

2

EL PAÍS Y LA POLÍTICA SEGÚN LOS ELECTORES

2.1. La situación actual del país, la localidad y la familia

La mayoría de electores siente que la situación del Perú, de su localidad y de su familia se mantiene igual respecto de los últimos doce meses. Un cambio importante con respecto de los resultados de la encuesta del año 2010 es el aumento de la percepción de retroceso en el caso del Perú (de 20% a 34%) y de la localidad (de 14% a 25%). En cambio, los electores se muestran más optimistas al referirse a la situación de su familia. En esta dirección, en 2016, mientras que la percepción de progreso en la familia es del 44%, en la localidad es 24% y en el Perú solo llega a 14%.

Cuando se va más allá de los resultados totales se observa que las mujeres –en comparación con los hombres– tienen una mayor percepción de retroceso del Perú (38% versus 29%) y en menor medida de su localidad (27% versus 23%). Además, la percepción de progreso familiar resulta una variable sensible al nivel socioeconómico pues esta aumenta a medida en que se asciende en la escala socioeconómica (54% en A/B, 47% en C, 37% en D y 36% en E). La diferencia urbano-rural es significativa solo para la situación de la familia, con una mayor percepción de progreso en el ámbito urbano respecto al rural (46% versus 37%).

Asimismo, Lima Metropolitana tiene una percepción de progreso significativamente mayor que el resto del país, tanto si se trata del Perú (16% versus 13%), de la localidad (29% versus 21%) o de la familia (48% versus 42%). En cuanto a las regiones, Sierra Sur es la región donde la percepción de retroceso del país y de la familia es significativamente mayor a la del resto de regiones. De otro lado, Oriente es, junto a Lima Metropolitana, la región con la mayor percepción de progreso de su localidad.

Gráfico 1

PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DEL PERÚ EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" -DNEF/JNE.

Gráfico 2

PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE SU LOCALIDAD EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 3

PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE SU FAMILIA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES (PERÚ, 2016)



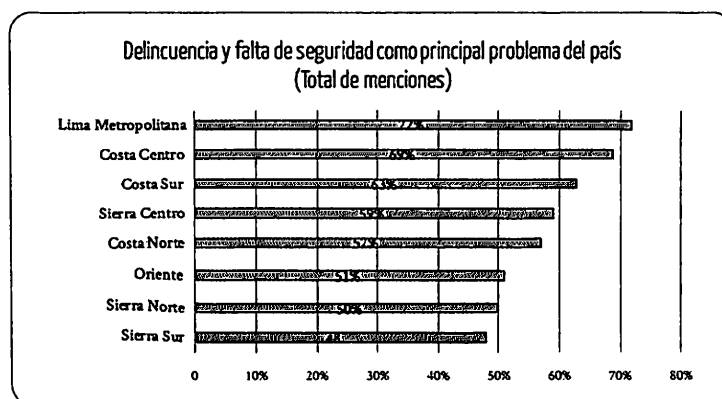
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

2.2. Problemas del país

A los encuestados se les pidió, a partir de una lista de quince problemas del país, seleccionar los tres que ellos consideraban como principales. Los problemas más frecuentemente mencionados fueron: 1) la delincuencia y la falta de seguridad (61% de menciones), 2) la corrupción y las coimas (48% de menciones) y 3) el desempleo y la falta de trabajo (30% de menciones).

La delincuencia y falta de seguridad es percibida como uno de los principales problemas del país, sobre todo en Lima Metropolitana (72%). En esta ciudad, se ubican, en segundo lugar, la corrupción y las coimas (49%) y el narcotráfico y el consumo de drogas (26%). Cabe destacar que, a diferencia de lo que se registra en Lima Metropolitana, la delincuencia y la falta de seguridad es una preocupación con un menor porcentaje de menciones en regiones como Oriente (51%), Sierra Norte (50%) y Sierra Sur (48%).

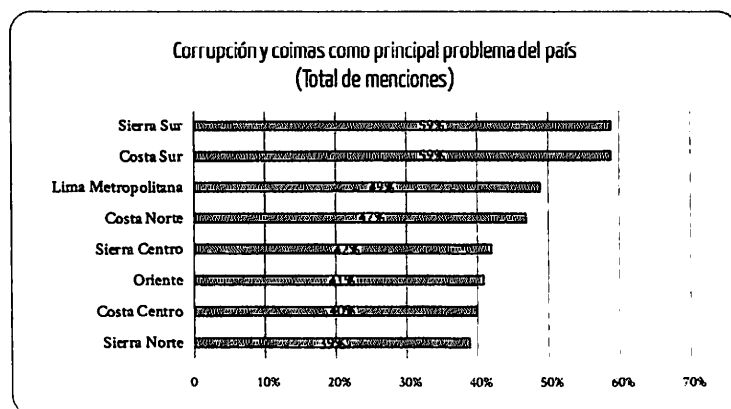
Gráfico 4
DELINCUENCIA Y FALTA DE SEGURIDAD COMO PRINCIPAL PROBLEMA DEL PAÍS
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Como ya se ha mencionado, la corrupción y las coimas es el segundo principal problema para los electores, pero lo es sobre todo para las regiones del Sur (Sierra Sur y Costa Sur), donde alcanza un 59% de menciones en ambos casos. Lo es en menor magnitud para el Oriente (41%), la Costa Centro (40%) y la Sierra Norte (39%).

Gráfico 5
CORRUPCIÓN Y COIMAS COMO PRINCIPAL PROBLEMA DEL PAÍS
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Con relación al señalamiento del desempleo y a la falta de trabajo como principal problema del país –que aparece en el tercer lugar a nivel nacional– es necesario destacar que esta percepción es mayor en los casos del Oriente (39%) y de la Costa Norte (37%). Por el contrario, es mucho menor en el caso de Lima Metropolitana (22%).

Gráfico 6
DESEMPLEO Y FALTA DE TRABAJO COMO PRINCIPAL PROBLEMA DEL PAÍS
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Finalmente, cabe mencionar que si bien las cifras oficiales señalan que durante los últimos años ha habido una disminución importante de la pobreza y de la extrema pobreza en el Perú, la percepción de ellas como dos de los principales problemas del país se ubica en un cuarto lugar a nivel nacional, llegando incluso a ser mencionado por una tercera parte de los encuestados en la Sierra Norte.

2.3. Democracia e instituciones

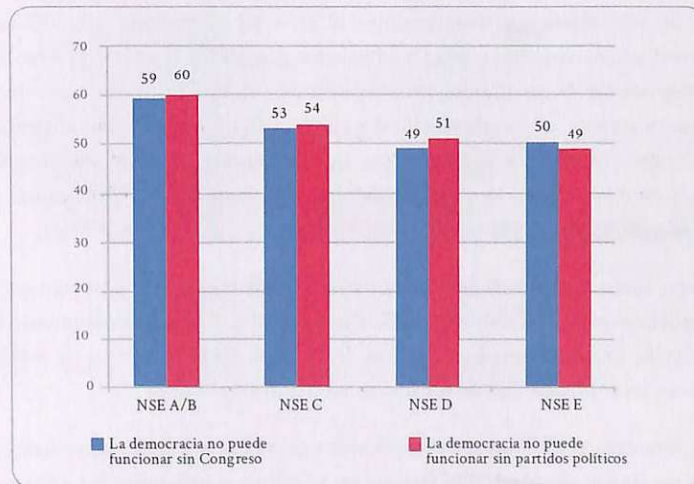
Las preguntas sobre si la democracia puede o no puede funcionar sin Congreso y sin partidos han formado parte tanto del *Perfil del elector peruano* del 2010 como del año 2016. Al comparar estos resultados, lo primero que llama la atención es la estabilidad en los porcentajes de entrevistados que consideran que la democracia no puede funcionar sin Congreso (50% y 52% respectivamente) y que tampoco puede funcionar sin partidos políticos (49% y 54% respectivamente). Esta relativa estabilidad en la percepción de que la democracia necesita de Congreso y de partidos políticos se ha visto, sin embargo, acompañada de un aumento en el porcentaje de peruanos que creen lo contrario. En este sentido, el porcentaje de entrevistados que consideran que la democracia es posible sin Congreso ha aumentado de 34%, en 2010, a 43% en 2016. De manera similar, el porcentaje de entrevistados que piensa que la democracia es viable sin partidos políticos se ha incrementado de 35%, en 2010, a 42% en 2016. Ahora bien, no habría que descartar que estos resultados se encuentren fuertemente relacionados con los bajos niveles de confianza ciudadana en ambas instituciones.

Con relación a los resultados de 2016, la percepción de que la democracia no puede funcionar sin Congreso y sin partidos está mucho más extendida en el nivel socioeconómico A/B y menos en los niveles socioeconómicos C, D y E. En esta misma línea, llama mucho la atención que haya un 10% de entrevistados en el nivel socioeconómico E que no llega a responder ambas preguntas.

Igualmente, en 2016, la percepción de que la democracia sí puede funcionar sin Congreso y sin partidos está más extendida en el grupo de entrevistados en el segmento de 18-24 años de edad, es decir, los más jóvenes. Por el contrario, la percepción de que no hay democracia sin Congreso y sin partidos está mucho más presente en los encuestados mayores de 40 años.

Gráfico 7

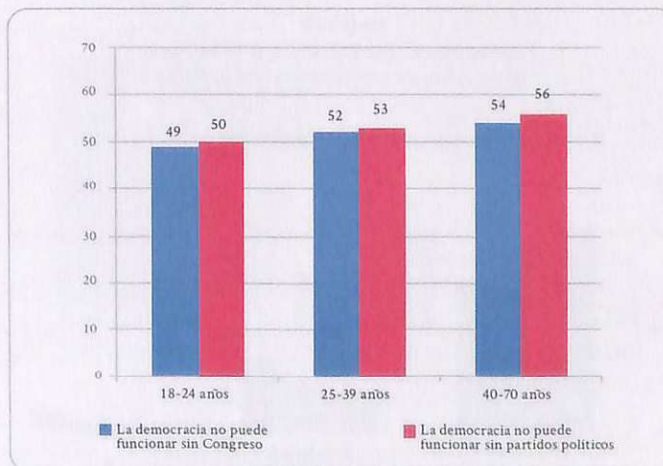
RELACIÓN ENTRE DEMOCRACIA, CONGRESO Y PARTIDOS POLÍTICOS
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE..

Gráfico 8

RELACIÓN ENTRE DEMOCRACIA, CONGRESO Y PARTIDOS POLÍTICOS SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

2.4. Fraude electoral

Cuando se pregunta a los entrevistados si es posible o no que se cometa un fraude electoral en el Perú, alrededor de tres de cada cuatro de ellos responden que sí es una posibilidad. Si bien es cierto que no se tiene información alguna sobre el tipo de fraude que tienen en mente aquellos que dudan sobre la integridad de los procesos electorales en el Perú, este es un resultado ciertamente preocupante.

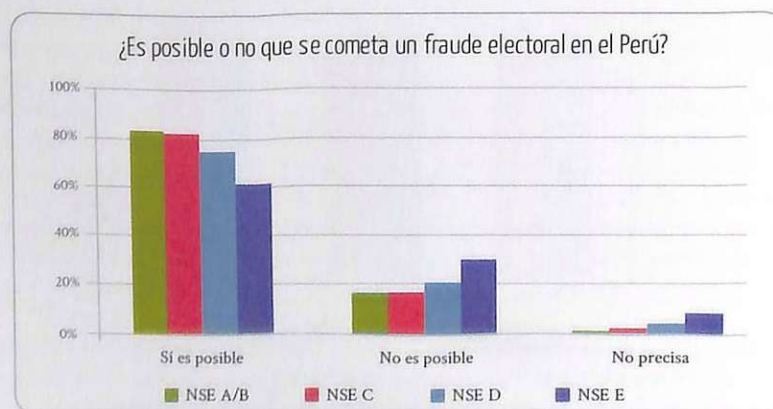
Ahora bien, los resultados muestran también diferencias interesantes cuando se les desgrega por nivel socioeconómico, edad y ubicación geográfica. Para comenzar, son sobre todo los entrevistados de los niveles socioeconómicos A/B y C los que consideran que sí es posible que se cometa un fraude electoral en el Perú (83% y 82%, respectivamente). Esto contrasta, claramente, con los entrevistados que pertenecen al nivel socioeconómico E, donde un 62% de ellos comparte esta opinión y, por el contrario, un 30% piensa que no es posible que se cometa un fraude electoral en el país.

De igual modo, mientras un 83% de los entrevistados que tienen entre 18 y 24 años de edad consideran posible que se cometa un fraude electoral en el Perú, este porcentaje es solo de 70% en el caso de los entrevistados mayores de 40 años. Es más, dentro de estos últimos, un 26% no cree en la posibilidad de un fraude electoral en el Perú.

Finalmente, mientras el 81% de los entrevistados de zonas urbanas piensa que en el Perú pueda haber un fraude electoral, este porcentaje solo llega a 62% entre los entrevistados de zonas rurales y un 30% de ellos responde que esta no es una posibilidad en el Perú. Con relación a las diferentes regiones, la percepción de un probable fraude electoral es particularmente alta en el caso de la Costa Sur (85%) y es la menor de todas en la Sierra Norte (63%).

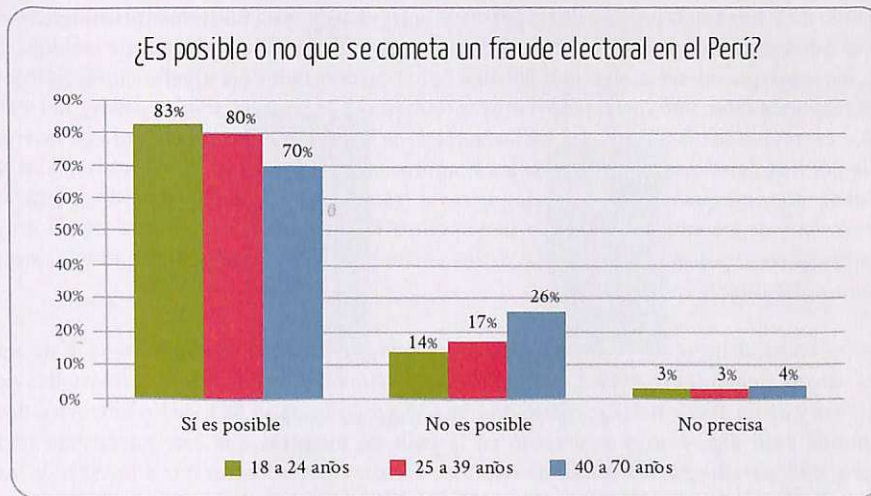
Gráfico 9

POSIBILIDAD DE FRAUDE ELECTORAL EN EL PERÚ
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



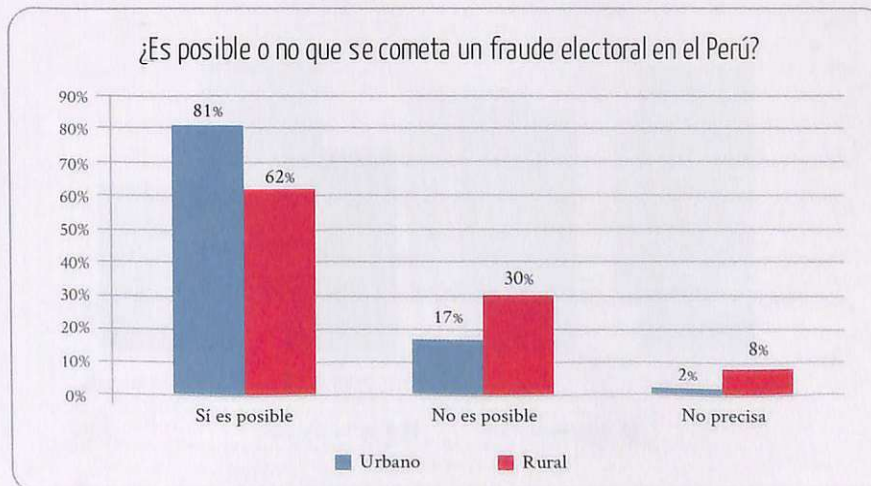
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 10
POSIBILIDAD DE FRAUDE ELECTORAL EN EL PERÚ
SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE

Gráfico 11
POSIBILIDAD DE FRAUDE ELECTORAL EN EL PERÚ
SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

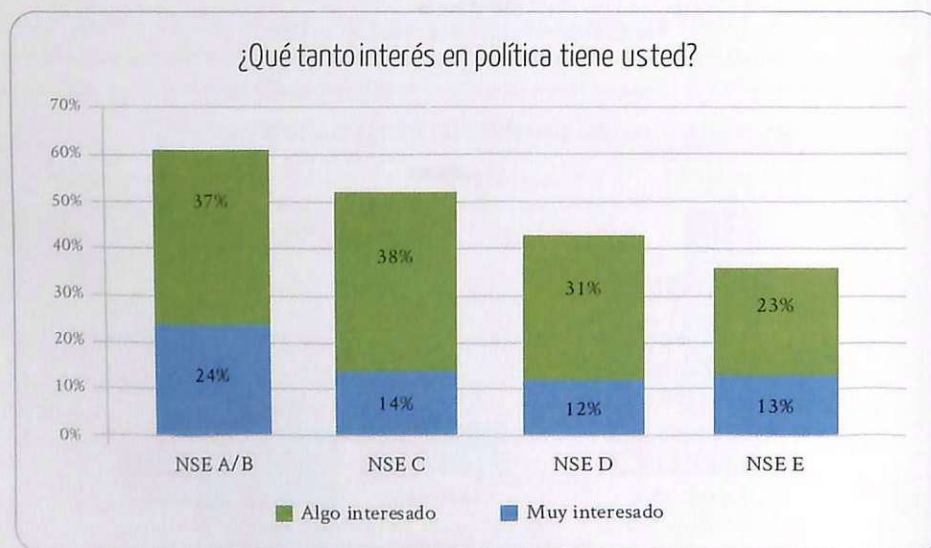
2.5. Interés en la política y autoidentificación ideológica

El grado de interés en la política de las personas entrevistadas está fuertemente influenciado por el nivel socioeconómico al que pertenecen, su género, su edad y el lugar de residencia. Así, tenemos que mientras algo más del 60% de los entrevistados del nivel socioeconómico A/B responde estar algo interesado o muy interesado en la política, solo alrededor del 40% de los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E comparten ese grado de interés en la política. Igualmente, un 52% de los hombres dice estar algo o muy interesado en la política, mientras que en el caso de las mujeres se trata de un 45%. De igual modo, mientras que un 55% de los entrevistados que tienen entre 18 y 24 años de edad está algo o muy interesado en la política, solo un 44% de los entrevistados que tienen entre 40 y 70 años tiene similar interés en la política.

Con relación al lugar de residencia, los entrevistados de Lima Metropolitana y de un área urbana tienen un interés en la política mayor en comparación a los entrevistados de regiones y de un área rural. En el caso de Lima Metropolitana, el 56% de los entrevistados responde estar algo o muy interesado en la política, mientras que este porcentaje solo llega al 44% para los entrevistados de regiones. Finalmente, mientras que a un 52% de los entrevistados de áreas urbanas la política les interesa algo o mucho, este porcentaje cae a 38% en el caso de los entrevistados de áreas rurales.

Gráfico 12

INTERÉS EN LA POLÍTICA SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 13
INTERÉS EN LA POLÍTICA SEGÚN SEXO (PERÚ, 2016)



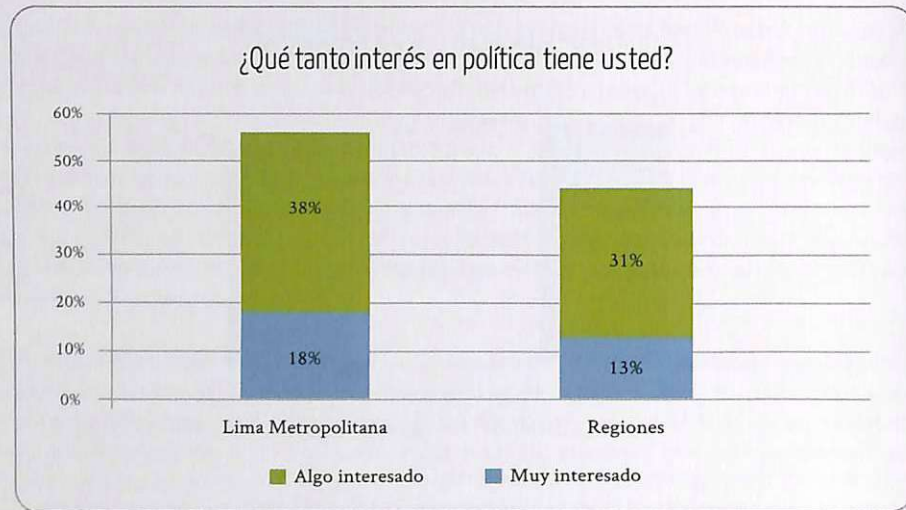
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 14
INTERÉS EN LA POLÍTICA SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



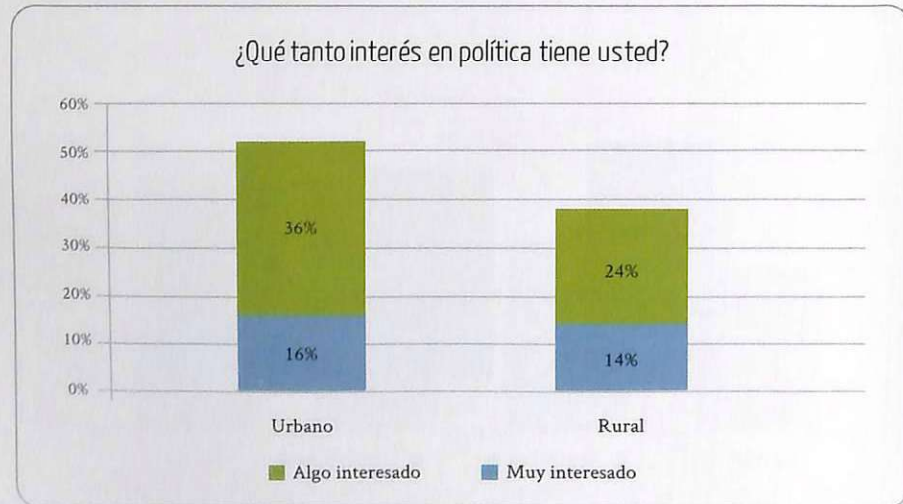
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 15
INTERÉS EN LA POLÍTICA EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 16
INTERÉS EN LA POLÍTICA SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Lo que se observa en relación con autoidentificación ideológica es muy similar a lo que sucede con el grado de interés en la política. Es decir, mientras que un 38% de todos los entrevistados responde que sí conoce los términos derecha e izquierda en política, este

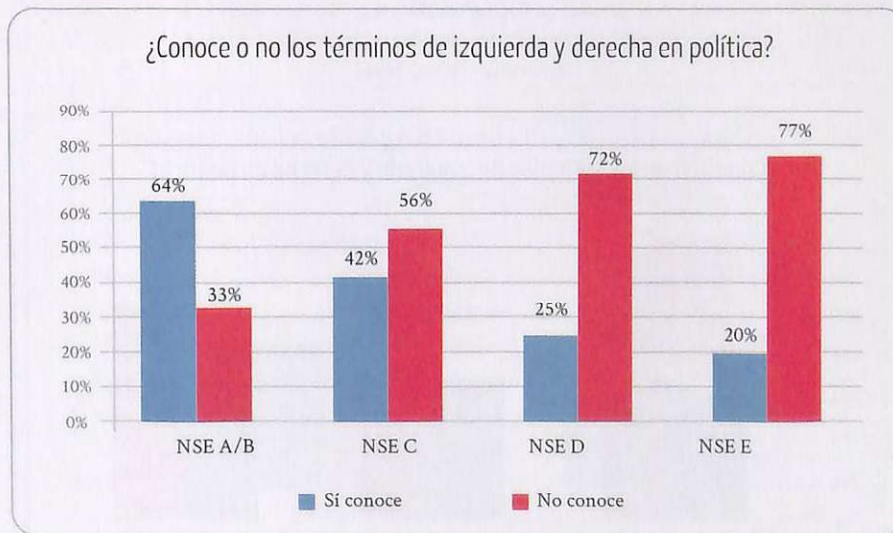
porcentaje llega a 65% entre los entrevistados del nivel socioeconómico A/B y a 42% en el caso de los entrevistados del nivel socioeconómico C. Por el contrario, este porcentaje es de 25% y 20%, respectivamente, entre los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E. Es más, alrededor de tres de cada cuatro entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E responden que no conocen estos términos.

Igualmente, mientras que un 50% de los entrevistados hombres dice conocer el significado de estos términos en política, solo alrededor de un 25% de las entrevistadas mujeres responde de la misma manera. Con relación a la edad de los entrevistados, el conocimiento de los términos derecha e izquierda en política es mayor entre los entrevistados de 40 a 70 años (43%); por el contrario, este conocimiento es menor en el rango que va de 18 a 24 años (32%).

En cuanto a la ubicación geográfica de los entrevistados, casi un 50% de los entrevistados de Lima Metropolitana y algo más de un 40% de aquellos que residen en áreas urbanas responden que sí conoce los términos derecha e izquierda en política. En el caso de los entrevistados de regiones y de zonas rurales este conocimiento disminuye a 33% y 26% respectivamente.

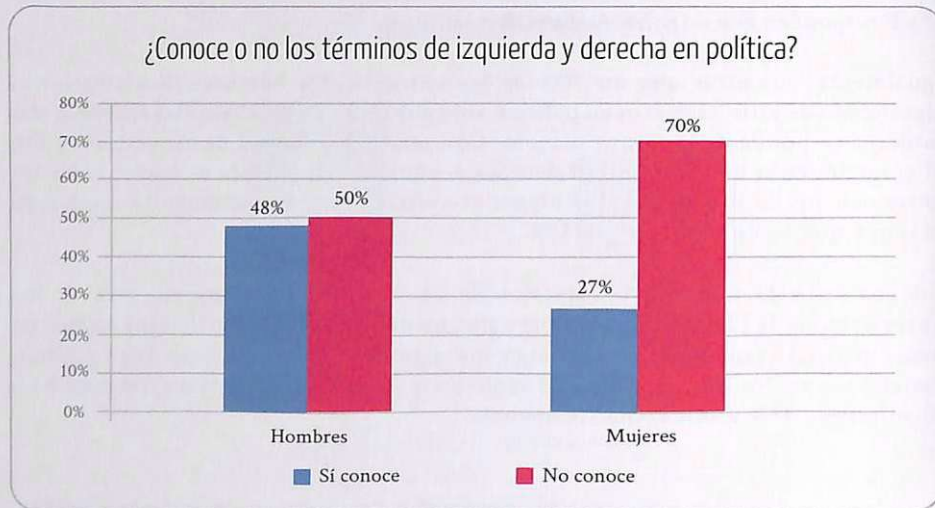
Gráfico 17

CONOCIMIENTO DEL SIGNIFICADO POLÍTICO DE DERECHA E IZQUIERDA
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



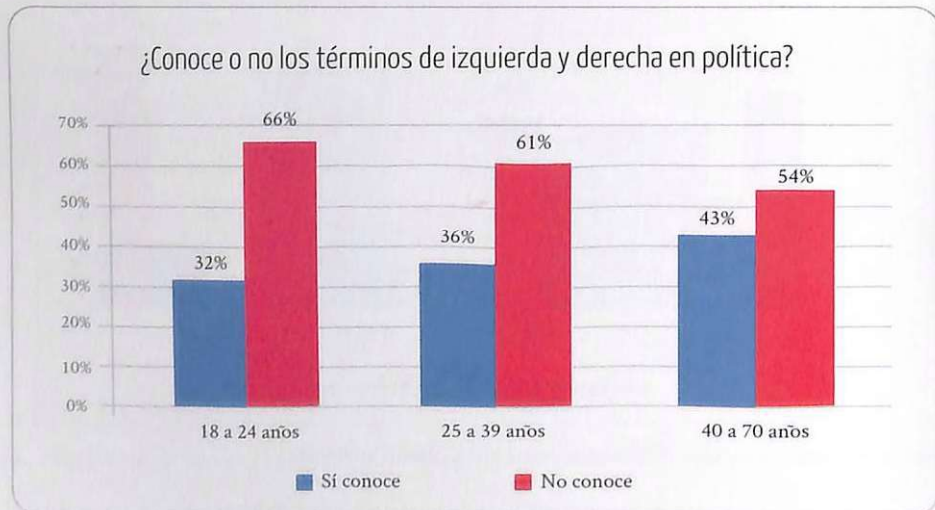
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 18
CONOCIMIENTO DEL SIGNIFICADO POLÍTICO DE DERECHA E IZQUIERDA
SEGÚN SEXO (PERÚ, 2016)



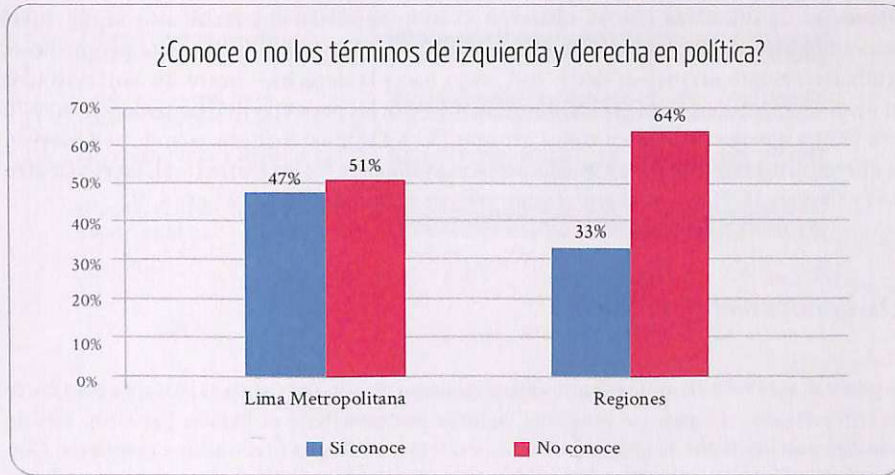
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 19
CONOCIMIENTO DEL SIGNIFICADO POLÍTICO DE DERECHA E IZQUIERDA
SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



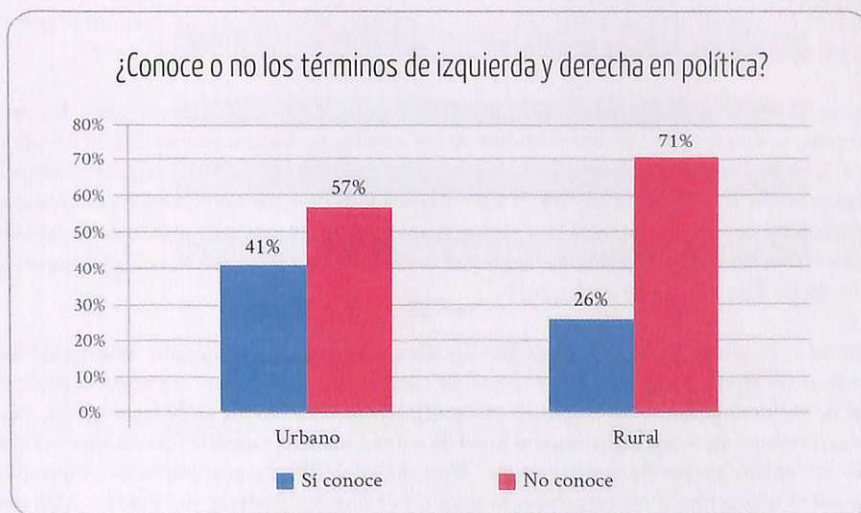
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 20
CONOCIMIENTO DEL SIGNIFICADO POLÍTICO DE DERECHA E IZQUIERDA
EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 21
CONOCIMIENTO DEL SIGNIFICADO POLÍTICO DE DERECHA E IZQUIERDA
SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

A aquellos entrevistados que dijeron sí conocer los términos derecha e izquierda en política se les pidió que se ubicaran en una escala que iba del 1 a 10, donde 1 significaba extrema izquierda y 10 extrema derecha. El promedio para todos estos entrevistados fue de 5.5, es decir el punto medio de la escala. Lo siguiente que llama mucho la atención son las diferencias significativas que se observan cuando se miran los resultados según nivel socioeconómico, género, edad y ubicación geográfica. Específicamente, este promedio es significativamente mayor—es decir, con sesgo hacia la derecha— entre los entrevistados del nivel socioeconómico A/B (5.8), las mujeres (5.8), las personas que tienen entre 40 y 70 años (5.7) y quienes residen en zonas urbanas (5.6). De igual manera, cuando se observan las diferencias por región, lo promedios son mayores en la Costa Norte (5.6), Sierra Centro (5.8) y Oriente (5.9), y, por el por el contrario, es menor en la Sierra Sur (4.9).

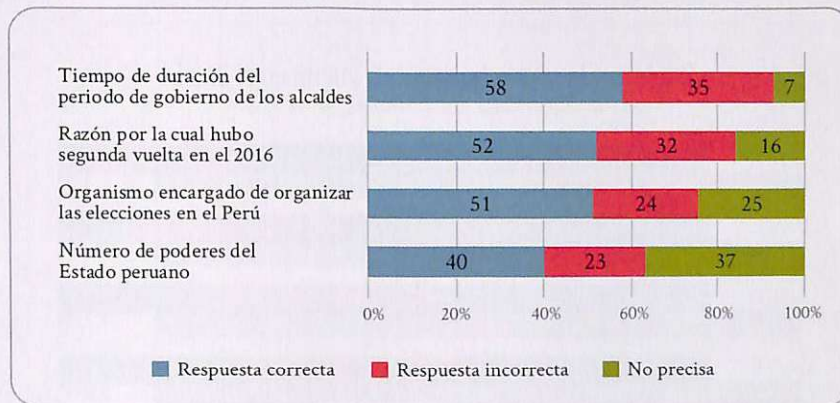
2.6. Conocimiento político

En general, el nivel de conocimiento sobre el sistema político peruano es bastante bajo entre los entrevistados. Cuando se pregunta cuántos poderes tiene el Estado peruano, seis de cada diez entrevistados da una respuesta incorrecta o no llega a precisar una respuesta. Con relación a qué organismo electoral es el encargado de organizar las elecciones en el Perú, casi la mitad de los entrevistados o no responde o responde de manera incorrecta. Frente a la pregunta sobre cuánto dura el periodo de gobierno de los alcaldes en el Perú, alrededor de cuatro de cada diez entrevistados responde de manera incorrecta o no precisa respuesta alguna. Finalmente, al preguntar por la razón por la cual se iba a realizar una segunda vuelta en las elecciones generales del 2016, alrededor de uno de cada dos entrevistados no pudo responder correctamente la pregunta o no precisó una respuesta. Vale destacar que el mayor porcentaje de respuestas correctas se registra al momento de preguntar por el periodo de gobierno de los alcaldes (58%).

Tan significativos como estos resultados totales son las diferencias encontradas. En esta dirección, la mayoría de los entrevistados de los niveles socioeconómicos E y D no sabía que el Estado peruano estaba conformado por tres poderes (67 y 78%, respectivamente). De igual modo, alrededor de un 60% de los entrevistados de estos niveles socioeconómicos no respondió de manera correcta las preguntas sobre el organismo encargado de organizar las elecciones en el Perú y sobre la razón por la cual se tuvo que convocar a una segunda vuelta en las Elecciones Generales 2016.

Asimismo, en todas estas tres preguntas (poderes del Estado, organismo encargado de organizar las elecciones y razón por la cual es necesario que haya una segunda vuelta), el nivel de conocimiento de los hombres es significativamente mayor al de las mujeres. Por último, también en todos estos casos el nivel de conocimiento es significativamente menor entre los entrevistados de zonas rurales. Algo más del 70% de entrevistados respondió de manera incorrecta o no respondió la pregunta sobre los poderes del Estado. Más del 60% terminó en la misma situación cuando se le preguntó por el organismo encargado de organizar las elecciones en nuestro país; más de la mitad no podía responder de manera correcta la razón por la cual hubo una segunda vuelta en las Elecciones Generales 2016.

Gráfico 22
CONOCIMIENTO DEL SISTEMA POLÍTICO PERUANO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 23
CONOCIMIENTO POLÍTICO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



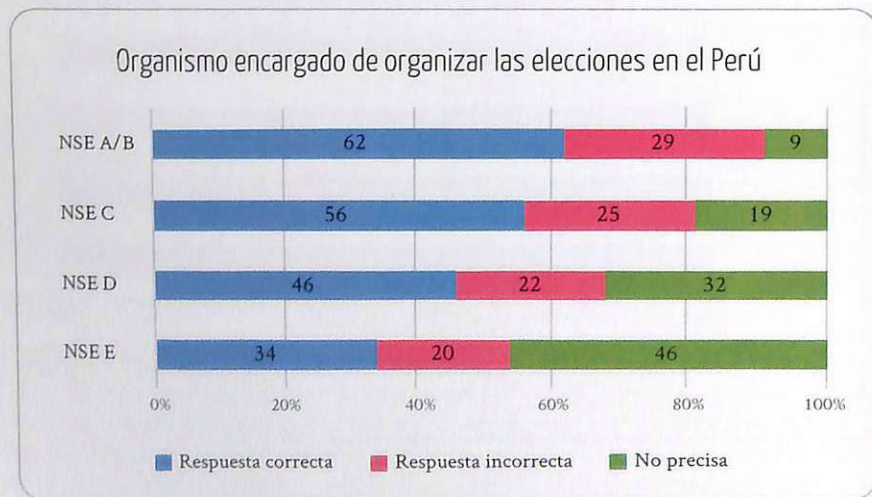
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 24
 CONOCIMIENTO POLÍTICO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



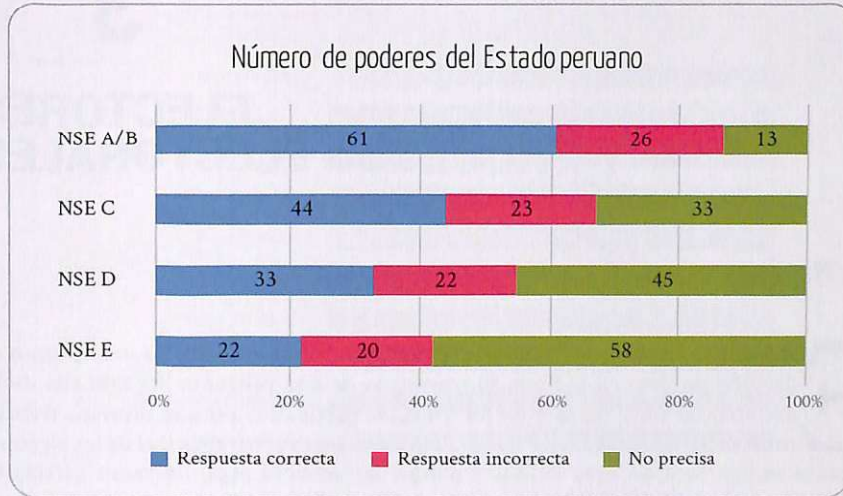
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 25
 CONOCIMIENTO POLÍTICO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 26
CONOCIMIENTO POLÍTICO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

3

ELECTORES Y PROCESOS ELECTORALES

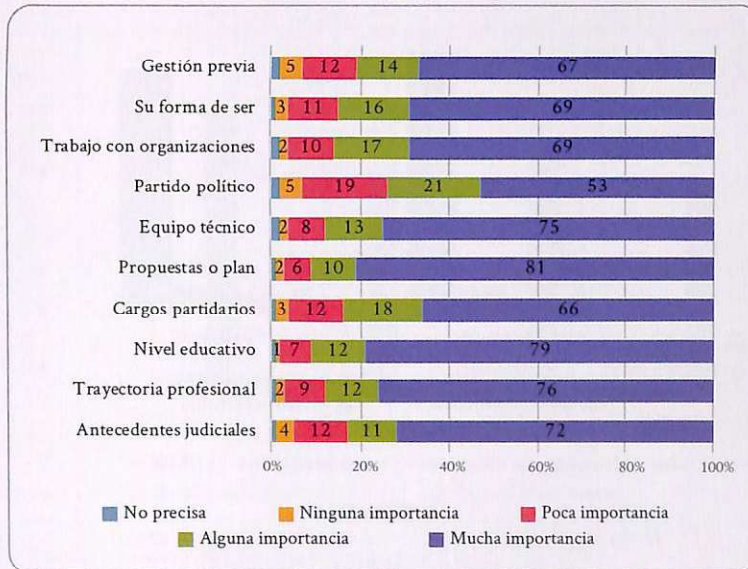
3.1. Razones o consideraciones para el voto

Este estudio incluyó también algunas preguntas para conocer los mecanismos de decisión de voto en el Perú. El contenido de esta pregunta iba más allá de las preferencias ideológicas y de los vínculos partidarios porque diversos trabajos sobre el Perú han señalado que las consideraciones programáticas de los electores peruanos se han tornado muy difusas y porque las actuales organizaciones partidarias muestran una serie de debilidades para lograr un vínculo con los electores que vaya más allá de una elección

Cabe recordar que el *Perfil del elector peruano 2010* indagó sobre qué información requerían los entrevistados para decidir su voto, planteando una serie de diez opciones entre las cuales se podían escoger hasta tres (distinguiendo entre primera, segunda y tercera mención). Sorprendentemente, se encontró que "las propuestas o el plan de gobierno" era la respuesta más recurrente, tanto como primera opción (26%) como al considerar todas las menciones (33%).

Dado que resultados como estos podrían sugerir la existencia de votantes altamente programáticos, algo que va a contracorriente con relación a lo sostenido por diferentes expertos e investigadores, en el estudio de 2016 se decidió cambiar la mecánica de este tipo de preguntas. En esta oportunidad se le pidió a los entrevistados indicar el nivel de importancia (muchacha, alguna, poca o ninguna) de diferentes factores al momento de decidir su voto por un candidato. No obstante estos cambios, un 81% de los entrevistados respondió que las propuestas o planes de gobierno eran de mucha importancia al momento de decidir su voto. Frente a estos resultados, queda pendiente entender mejor qué significados dan los electores al término "planes de gobierno". En este sentido, es probable, como sugiere Tanaka (2010), que para los electores lo central vengán siendo las imágenes y propuestas generales que circulan en los medios, mezclado con la credibilidad personal de los candidatos.

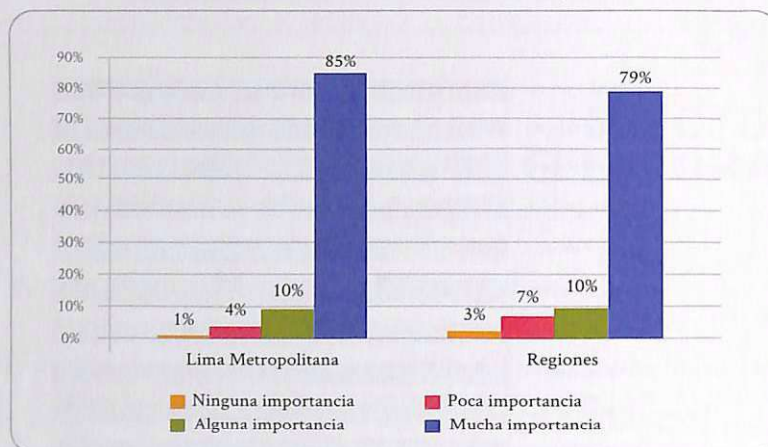
Gráfico 27
NIVEL DE IMPORTANCIA DE DIFERENTES CONSIDERACIONES
PARA DECIDIR VOTAR O NO POR UN CANDIDATO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

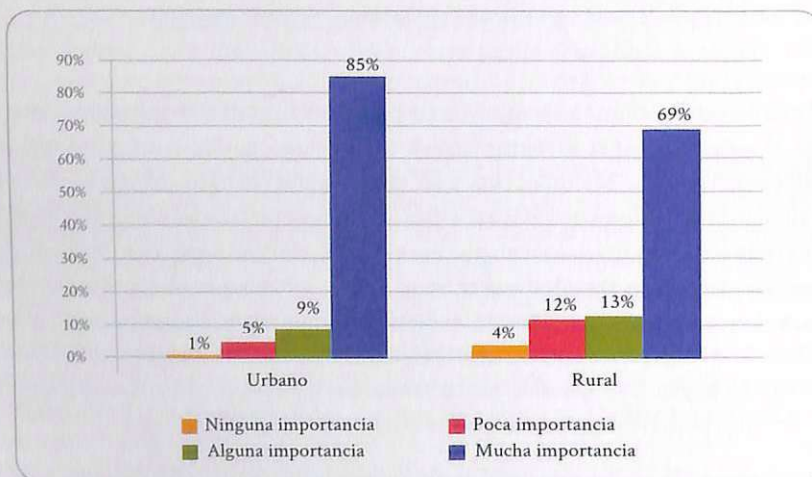
El grado de importancia que se le otorga a las propuestas o planes de gobierno es muy similar según el sexo y la edad de los entrevistados. Sin embargo, hay diferencias estadísticamente significativas entre Lima Metropolitana y las otras regiones del país. Mientras que en Lima Metropolitana un 85% de los entrevistados dice que las propuestas o los planes de gobierno son para ellos de mucha importancia en un proceso electoral, este porcentaje es de 79% en regiones. También hay diferencias significativas entre el ámbito urbano y rural. En el ámbito rural el porcentaje de entrevistados que considera como muy importante a las propuestas o planes de gobierno es de 69% (frente a un 85% en el ámbito urbano). Asimismo, entre los entrevistados de ámbitos rurales hay un 16% que dice que las propuestas o planes de gobierno de los candidatos tienen para ellos poca o ninguna importancia al momento de decidir su voto.

Gráfico 28
NIVEL DE IMPORTANCIA DE LAS PROPUESTAS O PLANES DE GOBIERNO
EN LIMA METROPOLITANA Y EN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

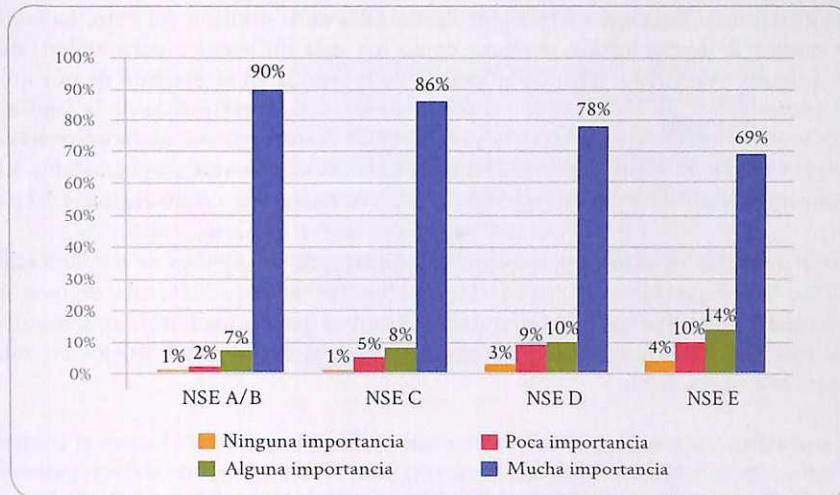
Gráfico 29
NIVEL DE IMPORTANCIA DE LAS PROPUESTAS O PLANES DE GOBIERNO
SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Los niveles de importancia que se le atribuyen a las propuestas o planes de gobierno son también muy sensibles al nivel socioeconómico. Así, por ejemplo, mientras que en el nivel socioeconómico A/B un 90% de los entrevistados les otorga mucha importancia al momento de decidir su voto, este porcentaje solo llega a 69% en el nivel socioeconómico E.

Gráfico 30
NIVEL DE IMPORTANCIA DE LAS PROPUESTAS O PLANES DE GOBIERNO
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Dejando de lado la importancia que se le otorga a las propuestas o planes de gobierno, los resultados del estudio del año 2010 mostraban que las personas se inclinaban por considerar los antecedentes judiciales (24% como primera mención y 19% en otras menciones) y la trayectoria política del candidato (13% como primera mención y 28% en otras menciones). Esto, sumado a los resultados de otras opciones referidas a las cualidades personales de los candidatos comparativamente más altos que los resultados de categorías más políticas, hacía posible concluir que el personalismo de la política peruana también se veía reflejado en la encuesta (Muñoz 2010).

Aunque el cambio de preguntas sobre estos temas complica una comparación directa con los resultados de 2010, tenemos que en 2016 son señalados como factores de mucha importancia los estudios realizados (79%), la trayectoria profesional de los candidatos (76%) y el equipo que los acompaña (75%). Si además de esto se tiene en cuenta que entre los factores percibidos como los de menor importancia aparecen el partido político del candidato y los cargos partidarios que ha ocupado, es posible plantear una continuidad importante entre los resultados de 2010 y de 2016. En esa dirección, son los factores mucho más vinculados a las condiciones y características personales de los candidatos los que sobre todo estarían jugando un rol central al momento en que los electores eligen al candidato por el que finalmente votan en un proceso electoral.

3.2. Influencia de instituciones y redes interpersonales en la decisión del voto

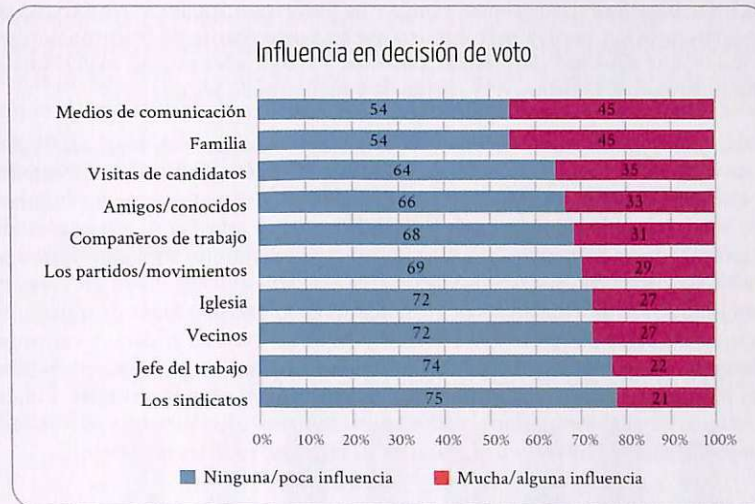
Tanto en el *Perfil del elector del 2010* como en el de 2016 se preguntó qué tanta influencia tienen diferentes instituciones y redes interpersonales en la decisión del voto. La familia y los medios de comunicación destacan como los más influyentes para ambos años. Adicionalmente, de 2010 a 2016, la influencia de la familia en la decisión de por quién votar aumenta del 30% al 45%. En el caso del último año, la influencia de la familia es particularmente fuerte en la Sierra Norte y en la Sierra Centro, regiones donde encontramos que otros vínculos personales y otras redes sociales, como son los amigos y conocidos, y los vecinos también muestran una mayor influencia en comparación a otras regiones del país.

Respecto del año 2010, también aumenta la influencia de los medios de comunicación, del 35% al 45%. Específicamente, en relación con los resultados de 2016, cabe destacar que el porcentaje de entrevistados de zonas rurales que dice que los medios de comunicación tienen mucha influencia es significativamente mayor al de los entrevistados en zonas urbanas (26% versus 20%).

Nuevamente en comparación al año 2010, otros cambios importantes fueron el aumento de la influencia de la Iglesia (9% en 2010 versus 27% en 2016), sobre todo en las regiones del norte y en Oriente. Lo mismo sucede con las visitas del candidato al barrio o la comunidad (18% en 2010 y 35% en 2016). En este último caso es, sobre todo en regiones y zonas rurales, en las que se otorga una mayor influencia a las visitas de los candidatos.

Finalmente, las redes interpersonales e instituciones vinculadas al ámbito laboral (sindicatos y jefe de trabajo) son las que aparecen como las menos influyentes en la decisión del voto. Si bien esto puede explicarse en parte por la baja extensión de la sindicalización, también podría significar que el ámbito laboral, en general, otrora importante espacio de socialización político, habría devenido en un espacio mucho menos central para conversar y comentar sobre temas políticos.

Gráfico 31
NIVEL DE INFLUENCIA DE INSTITUCIONES Y PERSONAS
AL MOMENTO DE DECIDIR POR QUIÉN VOTAR (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

3.3. Medios y actividades para informarse sobre las elecciones y los candidatos

Si se miran los resultados en relación con diferentes medios y actividades que pueden ser de utilidad para acceder a información sobre elecciones y candidatos claramente hay un grupo de ellos que son considerados de mucha utilidad por la mayoría de entrevistados. En este grupo aparecen, en un primer lugar, *ver o escuchar los debates de los candidatos por televisión, ver entrevistas a candidatos por televisión, ver noticieros por televisión*. En todos estos casos, alrededor de un 60% de los entrevistados los consideran de mucha utilidad para informarse durante un proceso electoral. En un segundo lugar aparecen *leer periódicos, escuchar radio, leer titulares y conocer las encuestas* difundidas en los medios. En esta oportunidad, alrededor de un 40% de los entrevistados reconocen a estos medios o actividades como de mucha ayuda para informarse sobre las elecciones y los candidatos.

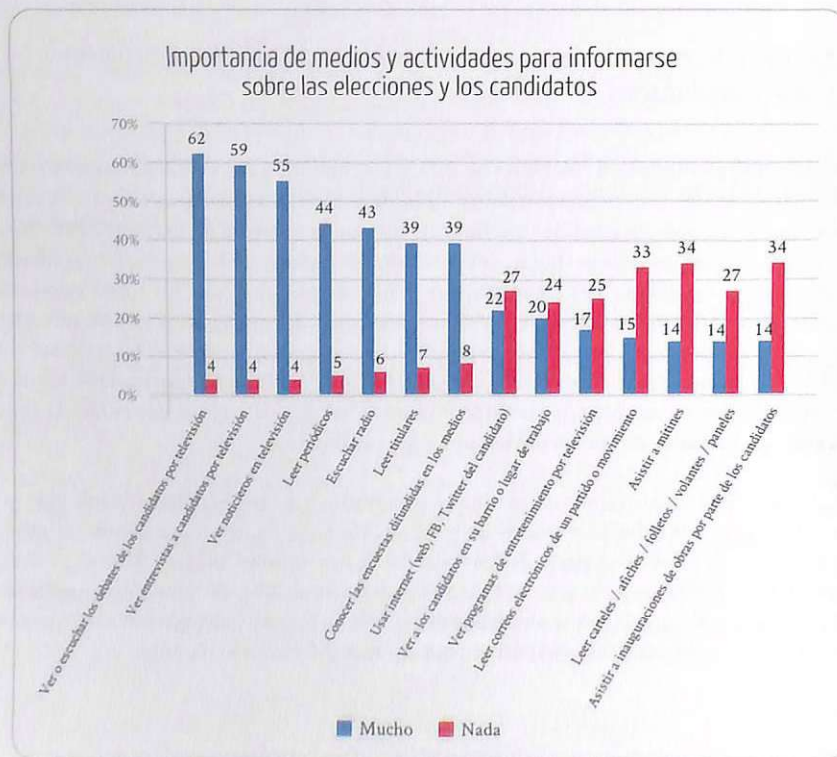
Por otro lado, hay un conjunto de medios y actividades que son percibidas como muy poco importantes para informarse durante un periodo electoral. Aquí se encuentran el asistir a inauguraciones de obras por parte de los candidatos, leer carteles, afiches, folletos, volantes y paneles, asistir a mítines, y leer correos electrónicos de un candidato o de un partido o movimiento político. En general, tenemos que alrededor de un 30% de los entrevistados menciona que estas actividades o estos medios son nada útiles para obtener información electoral.

Estos resultados evidencian algo que se ha venido sosteniendo en diferentes lugares y desde hace ya varios años: que son los medios de comunicación masiva quienes se han convertido en los principales canales a través de los cuales circula la información política y electoral. Es más, estos resultados muestran sobre todo a la televisión (en diferentes modalidades que van desde los debates televisados entre candidatos hasta los noticieros televisivos) como el medio de comunicación masiva más importante en tanto fuente de información política. De igual modo, que ellos han desplazado a medios y actividades mucho más tradicionales, tales como la asistencia a mítines o la asistencia a inauguraciones de obras.

Ahora bien, en varios casos estos resultados generales coexisten con marcadas diferencias según el nivel socioeconómico, el lugar de residencia y el género de los entrevistados. Así, tenemos que, por ejemplo, ver noticieros por televisión, ver entrevistas a candidatos por televisión, ver o escuchar los debates de los candidatos por televisión, y leer periódicos es menos importante para conseguir información sobre las elecciones y los candidatos para los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E y para quienes viven en áreas rurales. De manera similar, asistir a mítines, ver a candidatos en el barrio o lugar de trabajo, asistir a inauguraciones de obras por parte de los candidatos, leer carteles o afiches, y ver programas de entretenimiento aparecen como particularmente importantes para los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E y para aquellos que residen en zonas rurales. Finalmente, escuchar radio es un medio importante para adquirir información electoral y de los candidatos para los entrevistados del nivel socioeconómico E, así como para las mujeres.

Gráfico 32

NIVEL DE IMPORTANCIA DE MEDIOS Y ACTIVIDADES PARA INFORMARSE SOBRE LAS ELECCIONES Y LOS CANDIDATOS (PERÚ, 2016)



3.4. Voto voluntario

Si el voto fuese voluntario en el Perú, cerca de siete de cada diez peruanos definitiva o probablemente irían a votar. Sin embargo, en la Sierra Sur, un 38% de los entrevistados señaló que definitiva o probablemente no iría a votar. En cuanto a la edad de los entrevistados, son los más jóvenes (18-24 años de edad) quienes se muestran menos propensos a votar en caso de que el voto fuera voluntario (35%). Por el contrario, en el caso de los entrevistados mayores de 25 años, solo un 27% respondió que definitiva o probablemente no irían a votar si el voto no fuese obligatorio.

Gráfico 33

PROBABILIDAD DE IR A VOTAR SI ES QUE EL VOTO FUERA VOLUNTARIO EN EL PERÚ
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

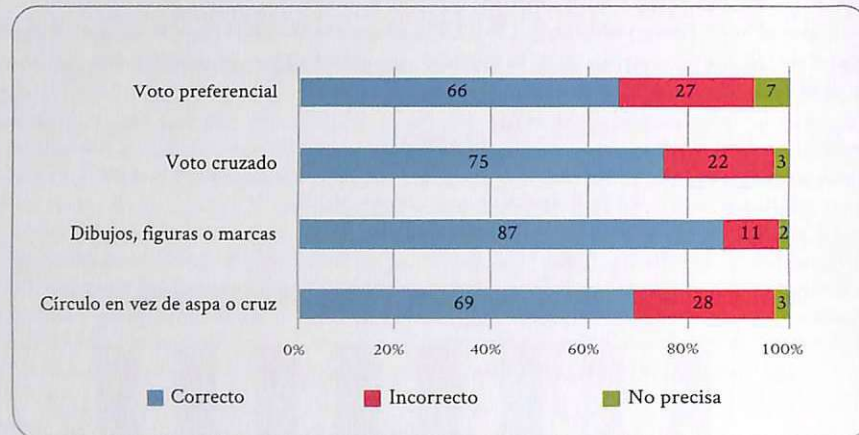
3.5. Habilidades electorales

Pensando en lo que podría considerarse como habilidades electorales, se decidió incluir cuatro situaciones de sufragio con frases acompañadas de dibujos en cédulas de votación ficticias, de modo que los participantes pudiesen indicar si esas situaciones llevaban a que su voto fuese o no anulado. En otras palabras, queríamos conocer qué tan interiorizados estaban estos conocimientos prácticos para emitir un voto válido.

Dos de estas situaciones llevaban a que el voto no fuese válido: hacer un círculo en vez de un aspa (X) o una cruz (+) y hacer dibujos, figuras o marcas en la cédula de votación. En las otras dos el voto seguía siendo válido: votar por un partido para la Presidencia y por otro diferente para el Congreso (voto cruzado) y, en las elecciones para el Congreso, escribir un número en uno de los recuadros (voto preferencial) y se deja en blanco el otro. Para el análisis, entonces, diferenciamos entre respuestas correctas e incorrectas.

Como puede notarse en el siguiente gráfico, un alto porcentaje del electorado conoce las reglas electorales básicas para emitir un voto que sea válido. Sin embargo, alrededor de un tercio todavía tiene dudas o dificultades para emitir un voto válido.

Gráfico 34
HABILIDADES ELECTORALES (Perú, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

La pregunta con mayores niveles de respuestas correctas fue la que se refiere a hacer dibujos, figuras o marcas en la cédula de votación. En este caso, 87% respondió correctamente, 11% respondió incorrectamente y solo 2% no respondió. Quienes en mayor medida responden correctamente esta pregunta son jóvenes entre 18 y 24 años de edad (diferenciándose en particular del grupo de 40 a 70 años) y los entrevistados de niveles socioeconómicos A/B, C y D.

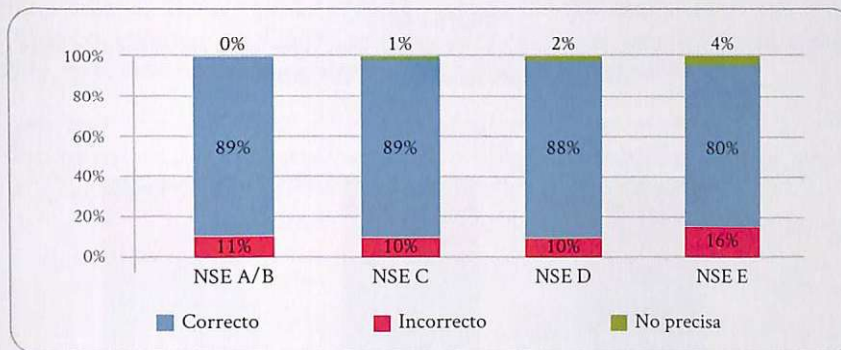
Gráfico 35
HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A HACER DIBUJOS, FIGURAS O MARCAS EN LA CÉDULA DE VOTACIÓN SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 36

HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A HACER DIBUJOS, FIGURAS O MARCAS EN LA CÉDULA DE VOTACIÓN SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)

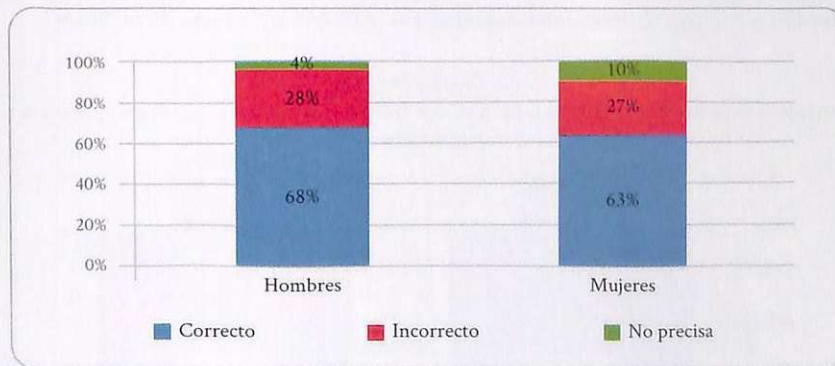


Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Por el contrario, la situación con menor porcentaje de respuestas correctas fue la que indagaba por el voto preferencial para la elección congresal (llenar una de las casillas y dejar la otra en blanco). Aquí cabe destacar las diferencias entre hombres y mujeres. El porcentaje de respuestas correctas entre los hombres son mayores en comparación a las mujeres (68% versus 63%), y el porcentaje de mujeres que no precisa una respuesta llega hasta el 10%.

Gráfico 37

HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A LLENAR UNA DE LAS CASILLAS DEL VOTO PREFERENCIAL Y DEJAR LA OTRA EN BLANCO SEGÚN SEXO (PERÚ, 2016)



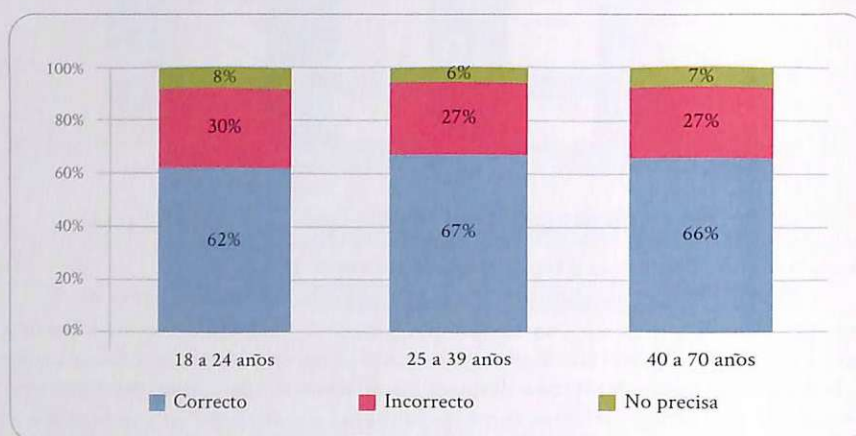
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Siguiendo con la respuestas sobre la validez o no del voto preferencial, cuando se llena una de las casillas del voto preferencial y se deja la otra en blanco se observan también diferencias significativas en relación con la edad de los entrevistados, siendo el porcentaje

de respuestas correctas de alrededor de 70%, en el caso de los entrevistados mayores de 25 años, llegando solo a 62% para los entrevistados más jóvenes.

Gráfico 38

HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A LLENAR UNA DE LAS CASILLAS DEL VOTO PREFERENCIAL Y DEJAR LA OTRA EN BLANCO SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)

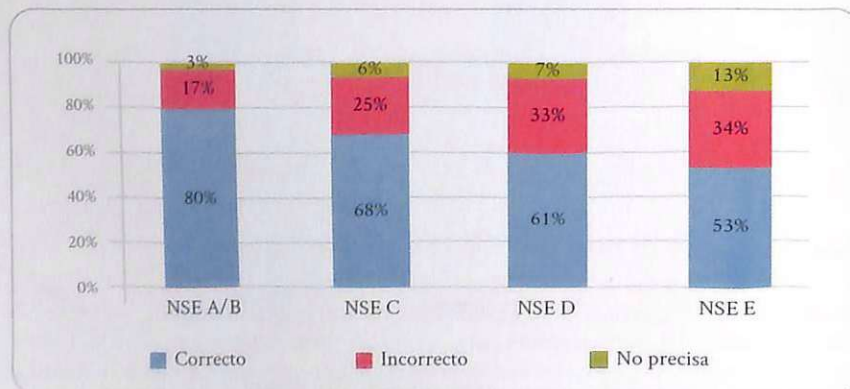


Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Asimismo, resulta claro que un mayor nivel socioeconómico se traduce a su vez en un mayor porcentaje de respuestas correctas sobre la situación planteada en torno al voto preferencial. El sector A/B responde correctamente en un 80%, el 68% en C, el 61% en D y el 53% en E. Otro aspecto interesante es que los porcentajes de respuestas incorrectas y de no respuestas son significativamente más bajos en A/B que en el resto de regiones.

Gráfico 39

HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A LLENAR UNA DE LAS CASILLAS DEL VOTO PREFERENCIAL Y DEJAR LA OTRA EN BLANCO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)

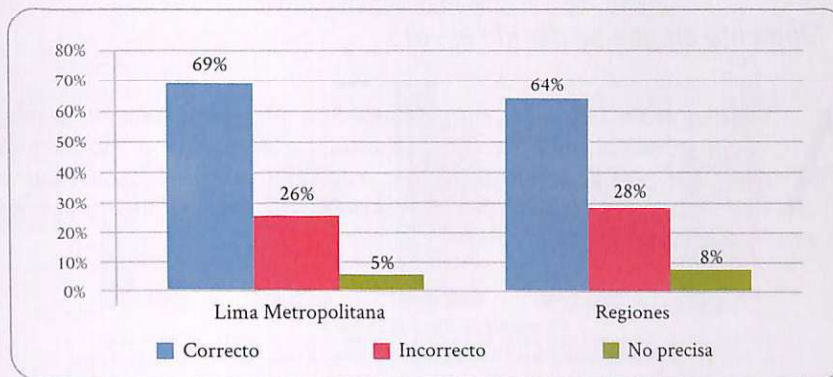


Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Las respuestas correctas también son significativamente más altas en Lima Metropolitana que en el resto de regiones, pero sucede lo contrario con las no respuestas. Por último, existe un contraste entre las personas que viven en ámbitos rurales y las que viven en ámbitos urbanos. Ocurre que en el ámbito urbano son más altas las respuestas correctas (67%) que en el ámbito rural (60%), así como las no respuestas son más bajas en este último ámbito, en comparación con el primero (11% y 6%, respectivamente).

Gráfico 40

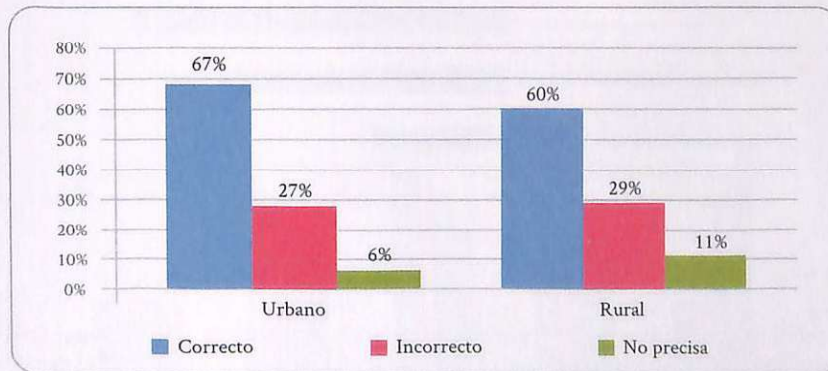
HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A LLENAR UNA DE LAS CASILLAS DEL VOTO PREFERENCIAL Y DEJAR LA OTRA EN BLANCO EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 41

HABILIDAD ELECTORAL CON RELACIÓN A LLENAR UNA DE LAS CASILLAS DEL VOTO PREFERENCIAL Y DEJAR LA OTRA EN BLANCO SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

4

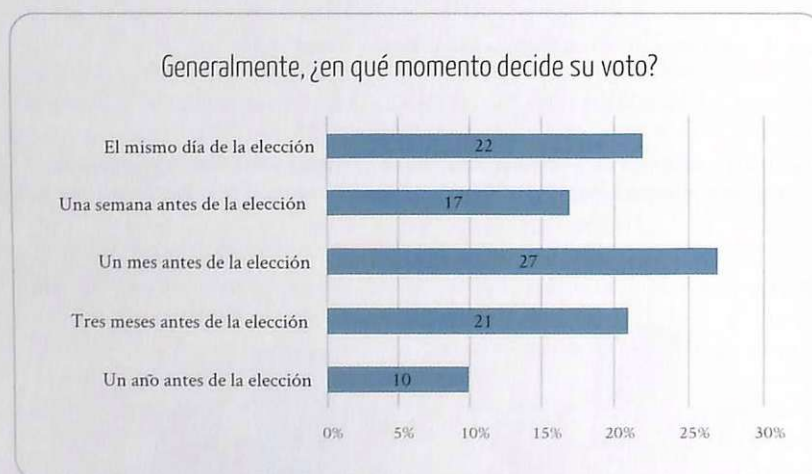
EL COMPORTAMIENTO DE LOS ELECTORES

4.1. Momento en que se decide el voto

Alrededor de un 25% de los entrevistados dice que, por lo general, decide su voto el mismo día de la elección. Asimismo, alrededor de un 20% responde que, por lo general, decide su voto una semana antes de la elección. Entonces, en el Perú, algo más de uno de cada tres electores estaría decidiendo por quién votar durante la semana previa al día de los comicios.

Gráfico 42

COMPORTAMIENTO ELECTORAL:
MOMENTO EN EL QUE SE DECIDE EL VOTO (PERÚ, 2016)

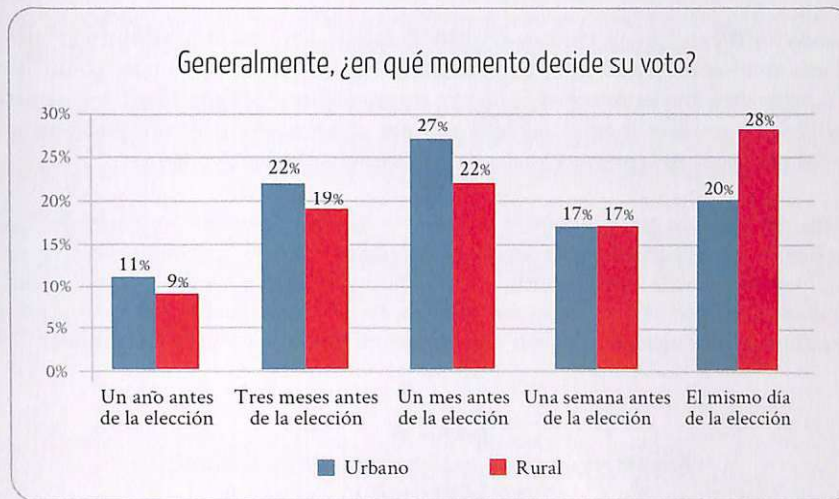


Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Con relación a donde es más frecuente que los electores decidan por quién votar al final de las campañas electorales tenemos que el 28% de los electores en el ámbito rural decide su voto el mismo día, en comparación al 20% en el ámbito urbano. Asimismo, la elección es más tardía a medida que se desciende en el nivel socioeconómico. Mientras que un tercio de los entrevistados de los electores del nivel socioeconómico E (33%) manifiestan decidir

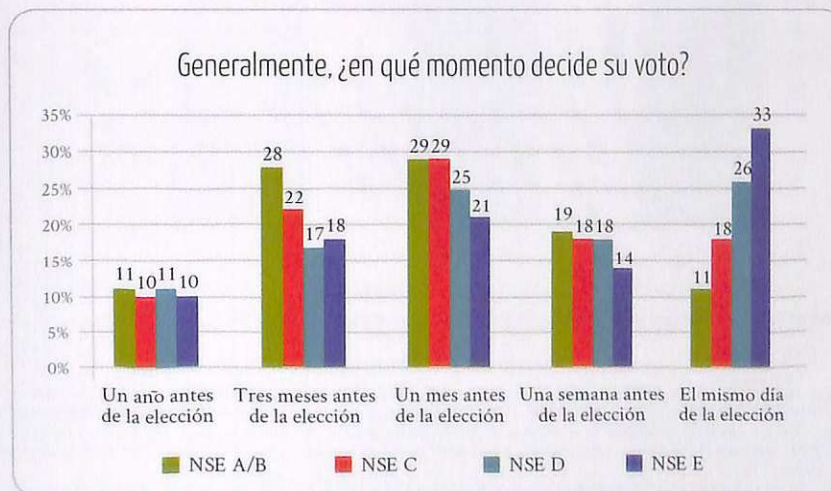
su voto el mismo día de la elección, en el nivel socioeconómico A/B esta respuesta llega solo al 11%. Finalmente, en la Sierra Norte y en Oriente cerca de uno de cada tres electores decide su voto el mismo día de la elección.

Gráfico 43
COMPORTAMIENTO ELECTORAL: MOMENTO EN EL QUE SE DECIDE
EL VOTO SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 44
COMPORTAMIENTO ELECTORAL: MOMENTO EN EL QUE SE DECIDE
EL VOTO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

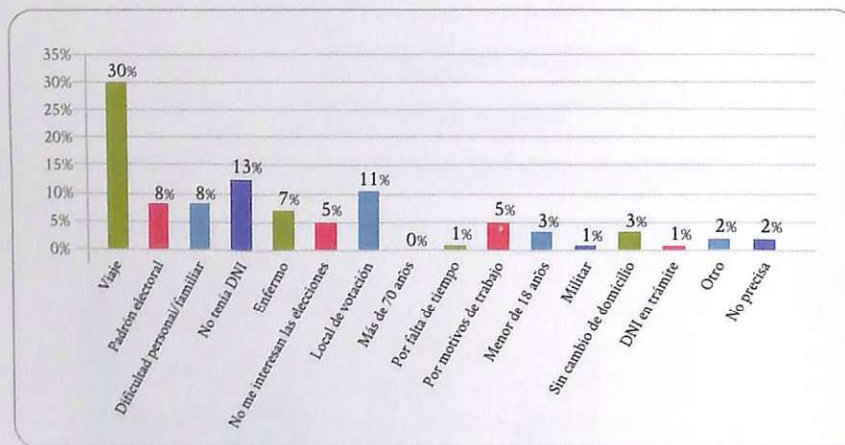
4.2. Ausentismo electoral

El estudio también indaga por el ausentismo electoral. En la publicación del año 2010 hubo un 85% de entrevistados que respondió que sí había votado en todos los procesos electorales. En el presente estudio se consultó a la ciudadanía si había votado concretamente en la primera vuelta de las elecciones 2016: 90% respondió afirmativamente y el restante 10% mencionó que no lo había hecho¹.

Tomando en cuenta que el Perú es un país donde el voto es obligatorio y se aplican sanciones tanto económicas como no económicas como la llamada muerte civil (Tuesta 2016)², estos altos niveles de votación no son sorprendentes (Munõz 2016). Sin embargo, nos parecía importante indagar por qué razones algunos electores no quisieron o no pudieron participar en la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016.

A partir del 10% de entrevistados que dijo no haber votado en esta primera vuelta encontramos que los motivos con mayores menciones fueron “porque estuve de viaje” (30%); “porque no tenía DNI, lo perdí, me lo robaron” (13%); “porque el local de votación me quedaba muy lejos” (11%); “porque mi nombre no estaba en el padrón electoral o porque un problema con mi mesa de votación” (8%) y “por un problema o dificultad familiar” (8%).

Gráfico 45
RAZONES POR LAS CUALES NO SE VOTÓ EN LA PRIMERA VUELTA
DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

¹ Según cifras oficiales de la ONPE, durante la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016 no acudió a votar el 18% de la población electoral; es decir, poco más de cuatro millones de personas. La diferencia entre esta información oficial y lo que reportan nuestros entrevistados se explica, en buena parte, porque algunas de las personas que no fueron a votar prefirieron decir que sí lo hicieron, para evitar la posibilidad de cierta sanción social por no haber cumplido con un deber ciudadano.

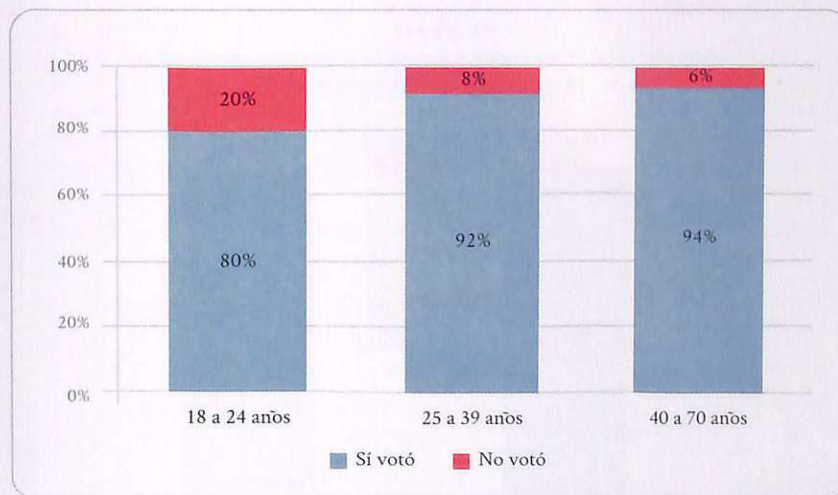
² TUESTA SOLDEVILLA, Fernando. "Las razones del ausentismo", en diario *Perú 21*, 3 de julio de 2016. Disponible en: <http://peru21.pe/opinion/fernando-tuesta-soldevilla-razones-ausentismo-elecciones-2250991>

Es necesario destacar que hay algunas diferencias entre los entrevistados que dijeron no haber votado en la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016. Las personas del nivel socioeconómico C respondieron en mayor medida “por motivo de trabajo”. Asimismo, las personas entre 40 y 70 años de edad tienen porcentajes más altos de respuestas relacionadas a estar enfermos; el grupo de 25 a 39 años respondió en mayor medida el motivo del viaje que los más jóvenes (18 a 24 años) y estos, a su vez, cuentan con los porcentajes más altos en las opciones que indicaban como razón no haber alcanzado la mayoría de edad y tener problemas en el padrón o la mesa de votación. Por último, en Lima Metropolitana son mayores las menciones que aluden a un sentimiento de desafección política (las elecciones me son indiferentes o no me interesan) en comparación a las regiones.

De manera complementaria, si se considera a quienes reportan haber ido a votar en la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016, tenemos que este porcentaje es algo menor entre los entrevistados más jóvenes (18 a 24 años) en comparación a los entrevistados de 25 años a más. Igualmente, este porcentaje es algo menor entre los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E en comparación a los entrevistados del nivel socioeconómico A/B. Finalmente, este porcentaje es menor entre los entrevistados de Lima Metropolitana en comparación a los entrevistados de regiones.

Gráfico 46

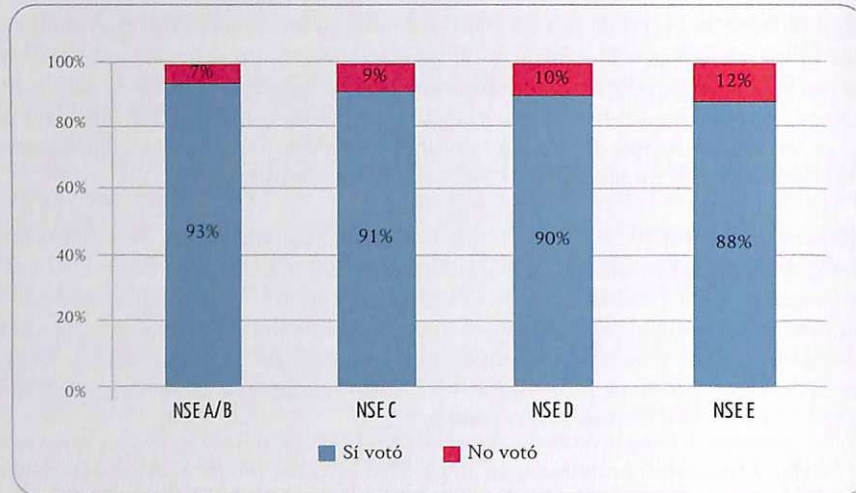
PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 SEGÚN EDAD (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 47

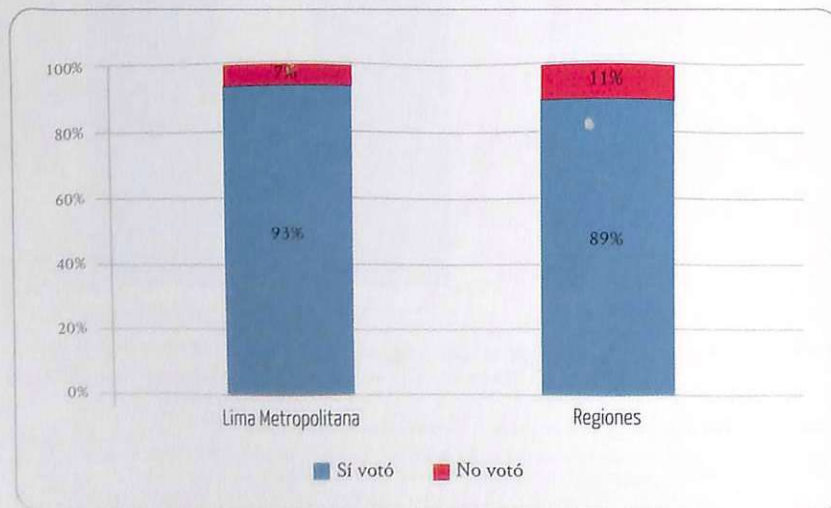
**PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)**



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 48

**PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)**



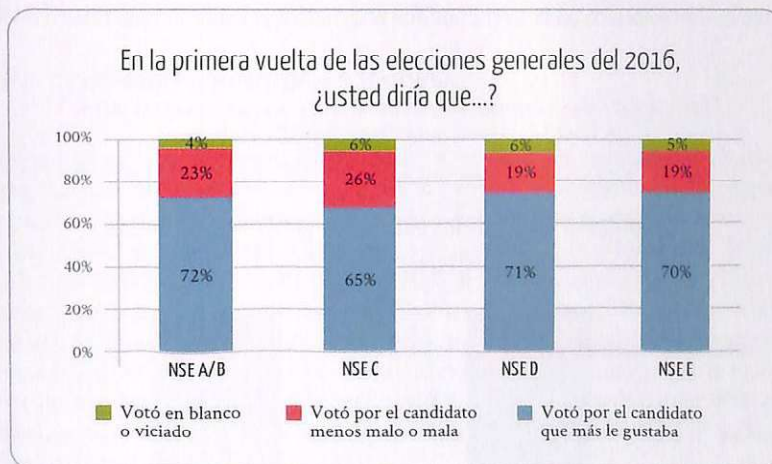
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

4.3. Voto y convicciones electorales

En un ensayo sobre las elecciones de 2006, Alberto Vergara mencionaba que sería ideal contar con “un sistema político donde se destierre la incertidumbre cíclica, el portazo electoral malhumorado y esa crónica obligación de los peruanos de votar para “salvarse de algo” (...) un país donde los peruanos podamos votar desde la convicción y no desde la urgencia” (2007: 141). Una década después, este diagnóstico parece no haber perdido vigencia, habida cuenta que se ha vuelto frecuente afirmar que en los procesos electorales en el Perú se suele votar por quien se percibe como el “mal menor”.

En este *Perfil del elector peruano de 2016* quisimos abordar esta temática y para ello se preguntó por el tipo de voto en la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016 (votó por el candidato que más le gustaba, votó por el candidato menos malo o votó blanco o viciado). En esta dirección, si bien un importante porcentaje declaró haber votado por “el candidato que más le gustaba” (69%), también se encontró que el 23% votó por “el candidato menos malo o mala” y 5% en “blanco/viciado”. Es decir, cerca de una cuarta parte del electorado votó por el mal menor. Cabe destacar que el porcentaje de entrevistados que dicen haber votado por el candidato menos malo, en lugar de votar por el candidato que más les gustaba, es ligeramente mayor entre los entrevistados de nivel socioeconómico C (26%) en comparación a los entrevistados de los niveles socioeconómicos D y E (19%).

Gráfico 49
TIPO DE VOTO EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)

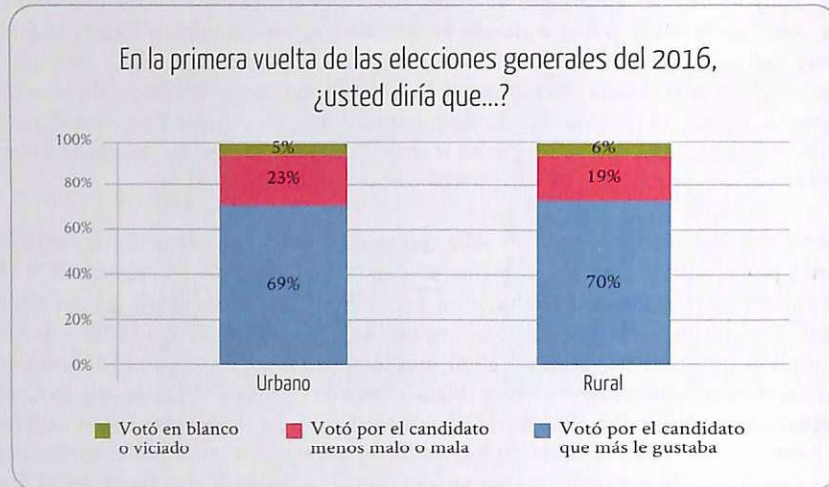


Fuente: “Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú” - DNEF/JNE.

Es interesante destacar que, según los resultados de este estudio, el voto por el mal menor durante la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016 también habría sido mayor en el ámbito urbano en comparación al rural. Siendo así que mientras que un 23% de los entrevistados de zonas urbanas respondieron haber votado por el candidato menos malo, este porcentaje solo llega al 19% entre los entrevistados de zonas rurales.

Gráfico 50

TIPO DE VOTO EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)

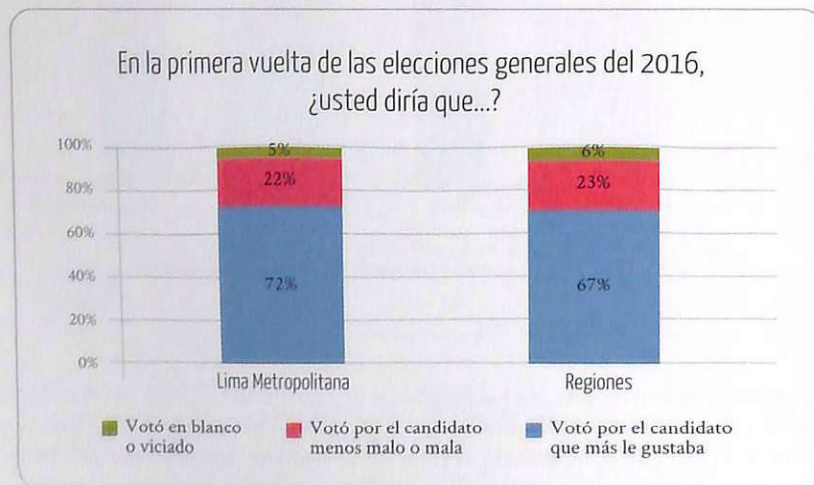


Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Por el contrario, el voto por el candidato que más gustaba es mayor en Lima Metropolitana (72%) en comparación a regiones (67%). Sin embargo, a nivel de las regiones, este tipo de voto es particularmente alto en la Costa Centro (83%). Por último, no debería pasarse por alto que hay un 10% de entrevistados en la Sierra Sur que respondieron haber votado blanco o viciado.

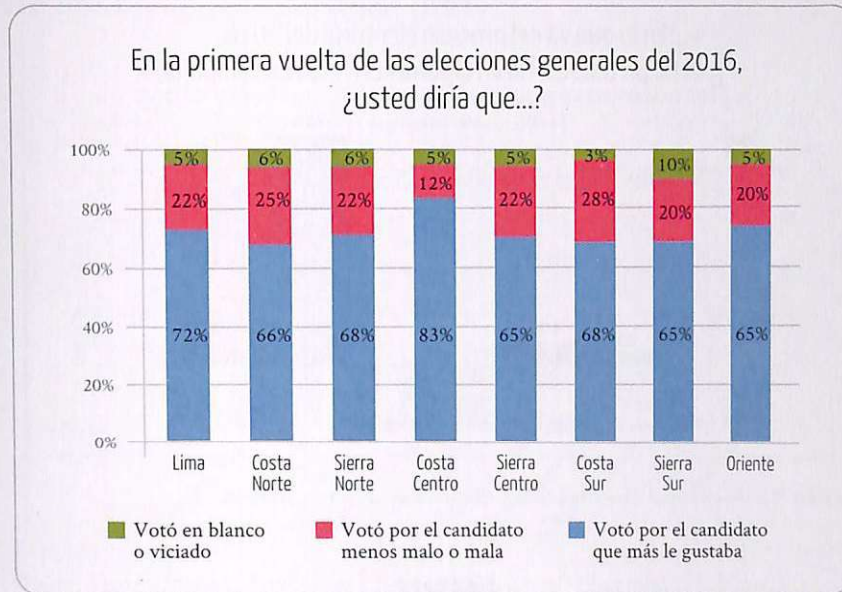
Gráfico 51

TIPO DE VOTO EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 52
TIPO DE VOTO EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

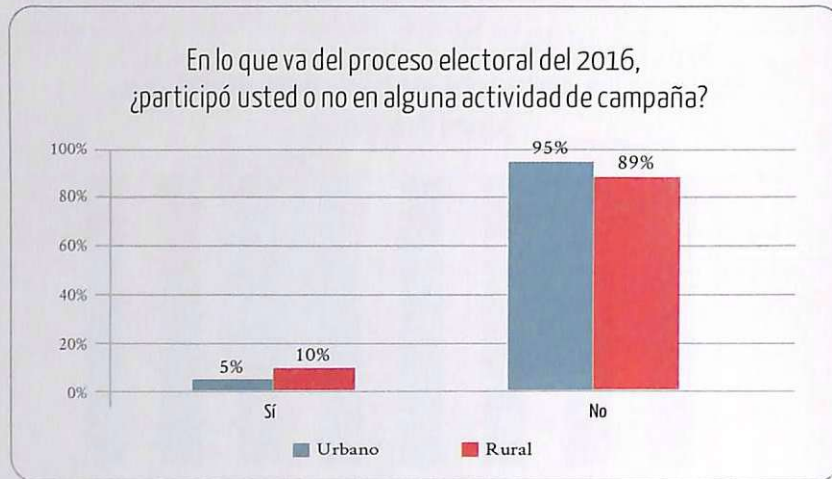
4.4. Participación electoral

Las elecciones, como momentos especiales y claramente delimitados dentro de un régimen político democrático, suponen por lo general un aumento en el interés y en la participación política de la población. Teniendo esto en cuenta, en este estudio se indagó por la participación en diferentes actividades durante la campaña electoral. Dado que en el estudio del año 2010 se encontró que el 82% de la población no había participado en ninguna de las actividades políticas que se habían considerado. En esta oportunidad se incluyó una pregunta general sobre si, a la fecha, se había participado o no alguna actividad de campaña. En esta dirección, el 94% de los entrevistados respondió que no lo había hecho. A partir de este resultado es posible sostener que incluso en periodos donde es mayor la discusión, la exposición y el interés en la política nacional, la ciudadanía peruana tiende a ser poco participativa.

Los resultados, además, no varían de acuerdo al sexo, grupo de edad o nivel socioeconómico de los entrevistados. En cambio, sí existen diferencias entre el ámbito urbano y rural y entre las diferentes regiones geográficas. Aun cuando son muy pocos los entrevistados que responden haber participado en alguna actividad de campaña en lo que iba de las Elecciones Generales 2016, esta participación es más alta fuera de Lima Metropolitana, en el ámbito rural y en la Sierra Norte, la Sierra Centro, y el Oriente.

Gráfico 53

PARTICIPACIÓN EN ALGUNA ACTIVIDAD DE CAMPAÑA ELECTORAL DURANTE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 54

PARTICIPACIÓN EN ALGUNA ACTIVIDAD DE CAMPAÑA ELECTORAL DURANTE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Dentro del reducido grupo de entrevistados que declaró haber participado en alguna actividad en lo que iba de la campaña de las Elecciones Generales 2016, un 45% dijo haber asistido a un mitin. Lejos, en un segundo lugar, siguen actos del tipo repartir propaganda electoral como folletos y volantes (18%), pegar afiches o hacer pintas (18%), y ser personero para un candidato u organización política (17%).

Gráfico 55
ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Cuando se miran estos resultados para diferentes grupos dentro de los entrevistados, encontramos algunas diferencias interesantes. Como se podría haber esperado, participar en una caravana y compartir información en redes sociales son actividades mucho más frecuente en el ámbito urbano en comparación al rural (19% versus 6% en el caso de las caravanas y 14% versus 2% en el caso de las redes sociales). Asimismo, las personas de 40 a 70 años participaron como personeras en mayor medida que los entrevistados que pertenecen al grupo de edad de 25 a 39 años.

4.5. Debates electorales

Los debates electorales televisados entre candidatos son una de las principales manifestaciones de la irrupción de los medios de comunicación masivos en la política. En el Perú, desde la década de los noventa, prácticamente se ha institucionalizado su incorporación en los procesos electorales. Sería muy difícil imaginar una elección sin debates televisados. A esto se suma que los debates organizados por el JNE han ganado legitimidad y cierto halo de oficialidad, a pesar de que existen otras instituciones que también los llevan a cabo.

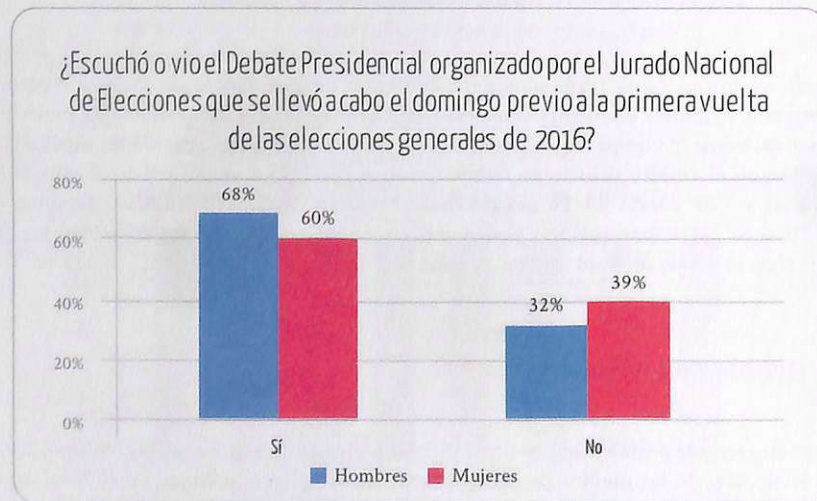
En 2016 la totalidad de candidatos participó en el debate en la primera vuelta organizado por el JNE, mientras que en la segunda vuelta esta institución impulsó dos debates entre candidatos (incluyendo el primero realizado de forma descentralizada).

De acuerdo con el estudio realizado, el 64% de la población vio o escuchó el debate organizado por el JNE el domingo previo a la elección presidencial. Esta cifra, que corresponde a cerca de las dos terceras partes del electorado, concuerda sobre todo con los resultados de otras preguntas sobre la utilidad de distintos medios y actividades para informarse sobre las elecciones y, muy probablemente también, sobre los principales momentos en lo que se decide finalmente por quién votar.

Los resultados de la pregunta de si vio o escuchó este debate no muestran diferencias significativas entre grupos de edad, pero sí de acuerdo a otras características importantes de los entrevistados. Cruzando la información según sexo, se encuentra que los hombres vieron el debate en mayor medida que las mujeres (68% vs. 60%). Asimismo, se encuentra que los resultados son muy sensibles al nivel socioeconómico, porque mientras más alto es este también es mayor el porcentaje de personas que sí vio o escuchó el mencionado debate.

Gráfico 56

EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN SEXO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 57

EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

También existen resultados interesantes al contrastar Lima Metropolitana con el resto de regiones. En Lima Metropolitana un 72% respondió afirmativamente, mientras que en el interior solo 60%. De manera similar, el 67% vio o escuchó el debate en el ámbito urbano y 55% en el ámbito rural.

Gráfico 58

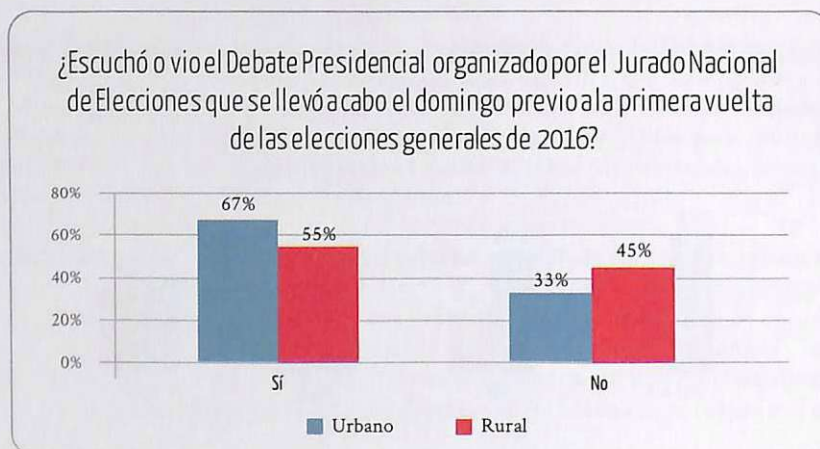
EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
EN LIMA METROPOLITANA Y EN REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 59

EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Por otro lado, a los que vieron o escucharon el debate se les preguntó respecto de su calidad. La percepción de la mayoría fue positiva, en la medida de que solo el 5% lo consideró muy malo y el 12% malo. Asimismo, más de la mitad se concentró en la categoría "regular", una cuarta parte del electorado respondió que fue bueno y un porcentaje menor consideró que fue excelente.

Gráfico 60

EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DEL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES
GENERALES 2016 SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



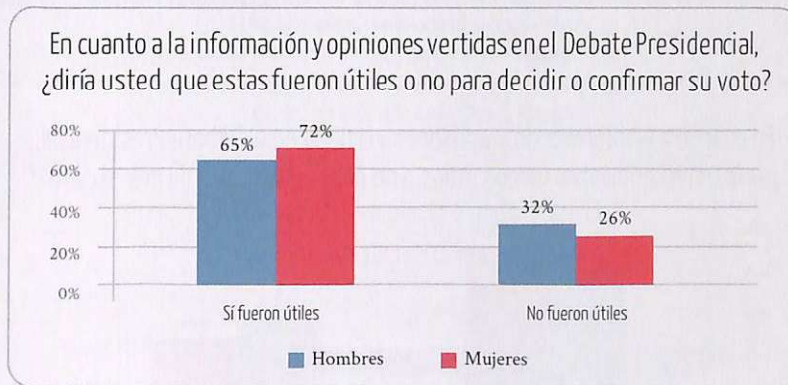
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Otra pregunta indagó la utilidad que otorga la ciudadanía a los debates para decidir o confirmar su voto. El 68% respondió que fue útil, el 30% que no fue útil y un 2% no precisó su respuesta. Nuevamente, entonces, destaca la importancia de estos eventos para la decisión del voto. En esta pregunta tampoco se encuentran diferencias por grupos de

edad, pero sí por variables como sexo. Las mujeres encontraron útil el debate en mayor proporción que los hombres (72% frente a un 65%, respectivamente).

Gráfico 61

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y OPINIONES VERTIDAS EN EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN SEXO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

La población de los distintos niveles socioeconómicos no muestra diferencias muy marcadas, salvo porque el nivel socioeconómico A/B tiene porcentajes más bajos de respuesta. Es decir, las personas ubicadas en el nivel socioeconómico más alto encontraron menos útil el debate que aquellas pertenecientes a niveles más bajos.

Gráfico 62

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y OPINIONES VERTIDAS EN EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - JNE.

Esta utilidad del debate igualmente fue mayor el resto de regiones del país que en Lima Metropolitana, al encontrarse respuestas afirmativas en 72% y 62%, respectivamente. Las respuestas que afirmaban la utilidad del debate también se concentraron en mayor medida en el ámbito rural que en el urbano. En el primero, 75% respondió que resultó útil y en el segundo solo 67%.

Gráfico 63

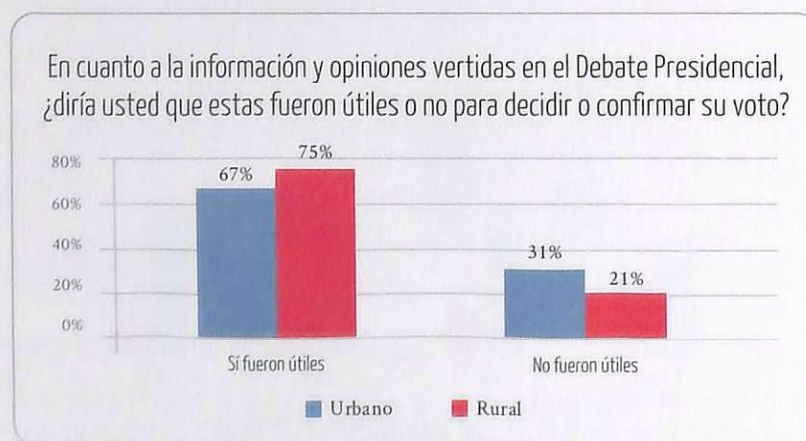
EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y OPINIONES VERTIDAS EN EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 64

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y OPINIONES VERTIDAS EN EL DEBATE ELECTORAL PREVIO A LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES GENERALES 2016 SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Finalmente, respecto a los debates se hizo dos preguntas adicionales, vinculadas a entender si el electorado está de acuerdo con que el JNE organice debates en otras ciudades además de Lima y más de un debate antes de cada elección. En ambas preguntas se obtuvieron respuestas ampliamente favorables: 86% y 87% respectivamente. Aunque no se incluyen los gráficos, respecto a la primera propuesta curiosamente hay un mayor apoyo en Lima Metropolitana y en el ámbito urbano. Respecto a la segunda propuesta, las respuestas favorables se concentran en Lima Metropolitana, en el ámbito urbano y en el nivel socioeconómico más alto (A/B).

Gráfico 65

OPINIÓN FRENTE A LA ORGANIZACIÓN DE DEBATES PRESIDENCIALES
ANTES DE CADA ELECCIÓN (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

5

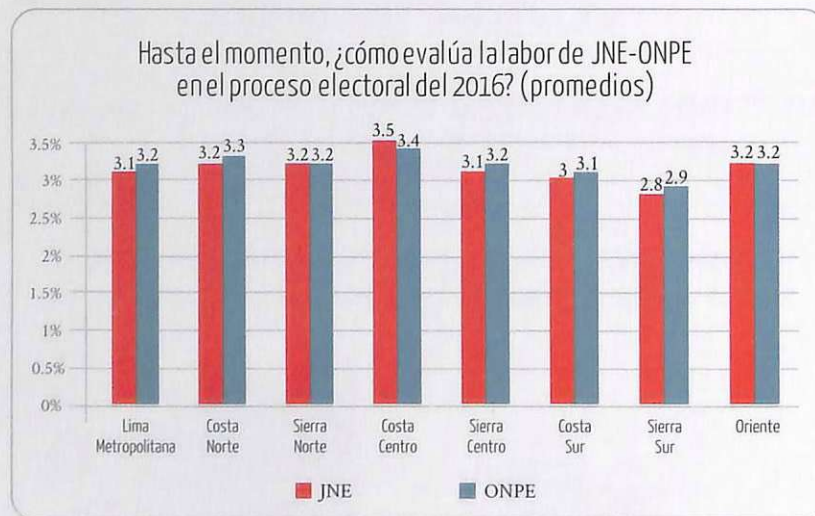
LOS ELECTORES Y LOS ORGANISMOS ELECTORALES

5.1. Aprobación del JNE y de la ONPE

La mayoría de los electores evalúan cómo regular la labor del JNE (56%) y de la ONPE (54%) en el proceso electoral del año 2016. La evaluación como muy buena o buena alcanzó el 28% en el caso del JNE y 30% en el caso de la ONPE. La evaluación como muy mala o mala fue de 15% para el JNE y 13% para la ONPE. Cabe destacar, que estas evaluaciones negativas se concentran sobre todo en la Sierra Sur. En este sentido, si a partir de las respuestas se calculan promedios (puntaje entre 1 y 5), tenemos que este es 2.8 para el JNE y 2.9 para la ONPE en esta región del país.

Gráfico 66

APROBACIÓN DE LA LABOR DE LOS ORGANISMOS ELECTORALES EN LAS ELECCIONES GENERALES DEL 2016 SEGÚN REGIONES (PERÚ, 2016)



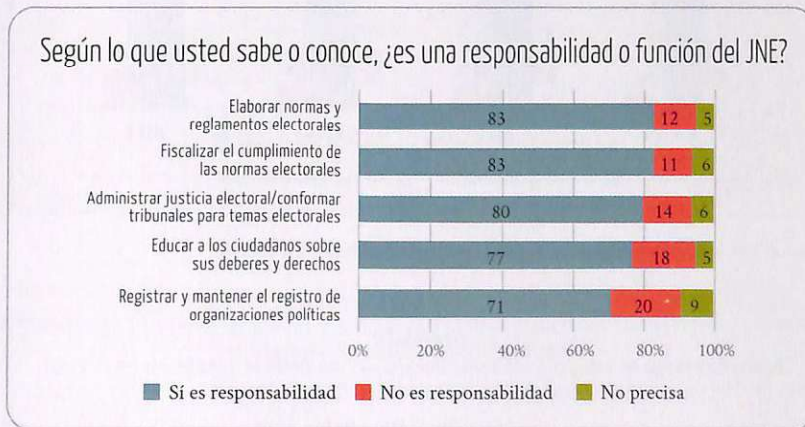
Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

5.2. Funciones del JNE

Las funciones del JNE más conocidas por los electores tienen que ver con las normas electorales tanto en cuanto a elaboración (83%) como a su fiscalización (83%). Administrar justicia electoral es la tercera función más conocida (80%). Le siguen el educar a los ciudadanos sobre sus deberes y derechos (77%) y registrar y mantener el registro de organizaciones políticas (71%). En todos los casos, salvo en la función educativa, el desconocimiento se focaliza en el nivel socioeconómico E. En cambio, para el caso de la función educativa, se da un patrón opuesto, pues el desconocimiento de esta función se focaliza en el nivel socioeconómico A/B.

Gráfico 67

CONOCIMIENTO SOBRE LAS FUNCIONES Y RESPONSABILIDADES DEL JNE (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 68

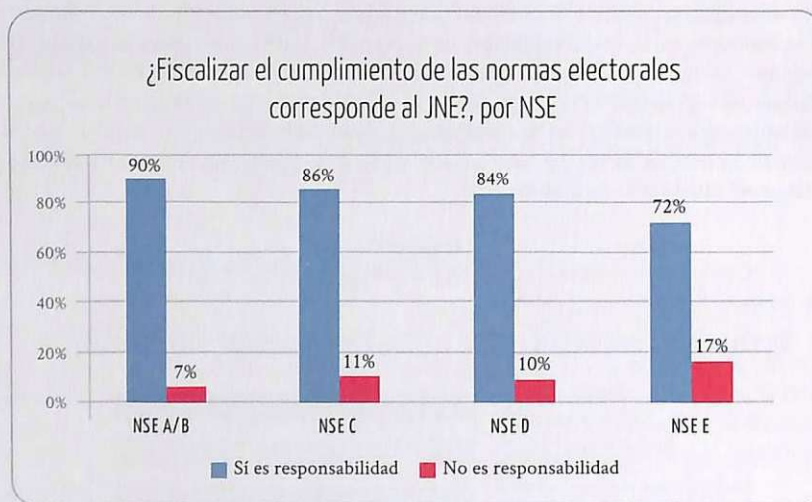
RESPONSABILIDAD DE MANTENER EL REGISTRO DE LA ORGANIZACIONES POLÍTICAS EN EL PERÚ SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 69

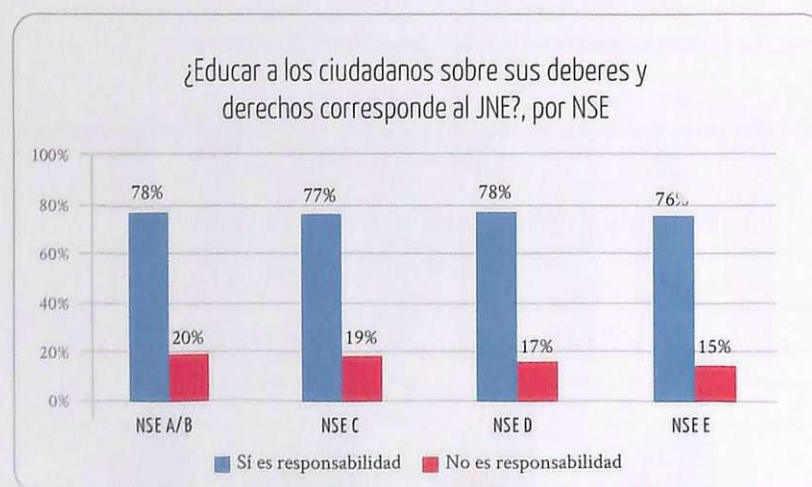
RESPONSABILIDAD DE FISCALIZAR EL CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS ELECTORALES EN EL PERÚ SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

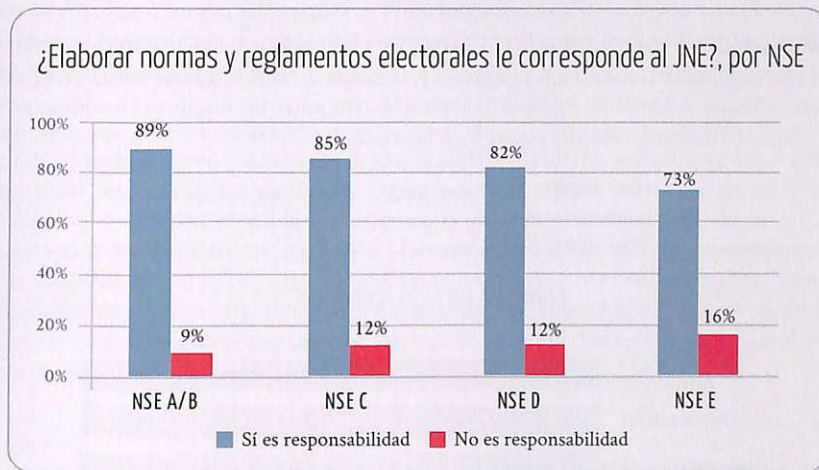
Gráfico 70

RESPONSABILIDAD DE EDUCAR A LOS CIUDADANOS SOBRE SUS DEBERES Y DERECHOS EN EL PERÚ SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 71
RESPONSABILIDAD DE ELABORAR NORMAS Y REGLAMENTOS ELECTORALES EN EL PERÚ
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 72
RESPONSABILIDAD DE ADMINISTRAR JUSTICIA ELECTORAL Y CONFORMAR TRIBUNALES ELECTORALES EN EL PERÚ
SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

5.3. Iniciativas y productos del JNE

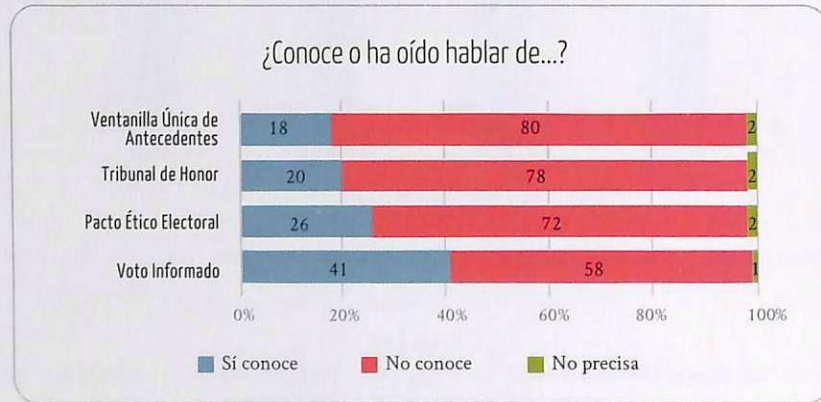
El 41% de los electores manifiesta conocer el portal *Voto Informado*, y este conocimiento aumenta entre los más jóvenes (18-24 años). El segundo producto más conocido es el Pacto Ético Electoral (26%), conocimiento que aumenta a medida en que se asciende en

el nivel socioeconómico y a medida de que aumenta la edad de los entrevistados. Los productos del JNE menos conocidos son el Tribunal de Honor (20%) y la Ventanilla Única de Antecedentes electorales (18%).

En todos los casos, el conocimiento es mayor en el ámbito urbano respecto al rural, en Lima Metropolitana respecto a las regiones y aumenta a medida que se escala en el nivel socioeconómico. Además, es significativamente mayor entre los hombres en comparación a las mujeres, con excepción del portal *Voto Informado*.

Gráfico 73

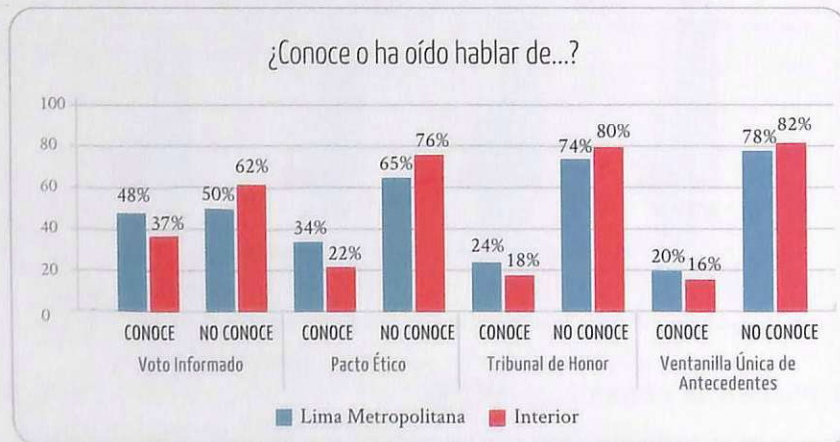
CONOCIMIENTO DE INICIATIVAS Y PRODUCTOS DEL JNE (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

Gráfico 74

CONOCIMIENTO DE INICIATIVAS Y PRODUCTOS DEL JNE EN LIMA METROPOLITANA Y REGIONES (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

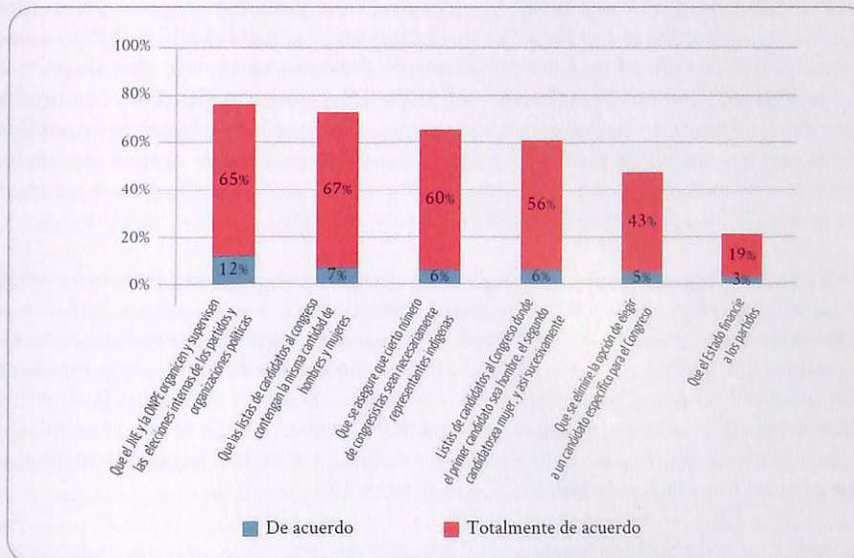
5.4. Reformas electorales

De las diferentes reformas electorales, hay una que es mayoritariamente resistida: que el Estado financie a los partidos políticos (76% totalmente en desacuerdo o en desacuerdo). Hay otra reforma donde lo que se observa es una clara división de opiniones: la eliminación del voto preferencial.

Con relación al resto de reformas, la mayoría de entrevistados se muestra de acuerdo (totalmente de acuerdo y de acuerdo): a) que el JNE y la ONPE organicen y supervisen las elecciones internas de los partidos y organizaciones políticas (alrededor de un 75% está totalmente de acuerdo o de acuerdo), b) que las listas de candidatos al Congreso tengan la misma cantidad de hombres y de mujeres (alrededor de un 75% está totalmente de acuerdo o de acuerdo), c) que en las listas de candidatos al Congreso se alternen hombres y mujeres (alrededor de un 60% está totalmente de acuerdo o de acuerdo), y d) que se asegure que cierto número de congresistas sean necesariamente representantes indígenas (alrededor de un 60% está totalmente de acuerdo o de acuerdo).

Gráfico 75

NIVEL DE ACUERDO CON DIFERENTES REFORMAS ELECTORALES EN EL PERÚ (PERÚ, 2016)



Fuente: "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" - DNEF/JNE.

6

A MODO DE CONCLUSIONES

Las características del electorado peruano en la actualidad y sus implicancias para el funcionamiento de la democracia en el Perú han sido mucho más comentadas en los medios de comunicación que estudiadas de manera sistemática y, además, sobre la base de evidencia empírica. Ciertamente varias de las afirmaciones contenidas en estos comentarios son puestas en cuestión por los resultados del “Perfil del elector peruano 2016”.

Con relación a la todavía escasa investigación sobre el electorado peruano o, por lo menos, a quienes abordan esta temática teniendo en cuenta la evidencia empírica existente, cabe destacar que la discusión ha estado fuertemente centrada en lo que bien podría ser definida como la racionalidad del comportamiento electoral en el Perú. Para algunos autores los nexos que se establecen entre electores y candidatos en la actualidad no responden a una racionalidad basada en torno a los programas de gobierno ni en una identificación o vínculo sostenido con una organización política o liderazgo particular. Por el contrario, lo que estaría definiendo las preferencias electorales sería una lógica de apoyo estratégico a determinados candidatos en función de la posibilidad de obtener algunos beneficios concretos; lo cual devendría, con mucha frecuencia, en identificaciones políticas circunstanciales con determinado caudillos (Tanaka 2010: 33).

En esta misma línea, se plantea que el grado de desinstitucionalización y desarticulación que caracteriza al sistema político peruano afecta no solo los vínculos partidarios o programáticos sino inclusive las posibilidades de institucionalizar relaciones o maquinarias clientelistas que podrían dar pie a sistemas efectivos de compra de votos como sucede en otros países de la región, como Argentina o Colombia. Si a esto se le suma la situación precaria de la gran mayoría de organizaciones políticas en el Perú y la alta desconfianza de los ciudadanos frente a la clase política, el resultado son vínculos fundamentalmente carismáticos entre electores y políticos (Muñoz 2010: 46).

Sin embargo, otros autores toman cierta distancia de esta visión sobre la racionalidad del comportamiento electoral en el Perú que la define básicamente como estratégica, coyuntural y carismática. Por ejemplo, Sulmont (2009: 132) sostiene que aún en la actualidad los grupos de pertenencia social que existen en nuestro país configuran una serie de orientaciones, creencias y valores sociales que, a su vez, influyen sobre las decisiones de los electores. Estos grupos de pertenencia y referencia operarían como mapas cognitivos para calificar y orientarse en relación con los actores de la oferta electoral (partidos y candidatos). Ahora bien, dada la fragilidad del sistema de partidos en el Perú, estas orientaciones, creencias y valores no estarían llegando a configurar identificaciones partidarias estables. De aquí que, pese a la existencia de estos mapas y

referentes cognitivos, lo que por lo general se observe en cada elección sea a electores evaluando qué opción política es la más cercana a sus intereses personales y sociales. En esta misma línea, encontramos otros estudios, como el de Vergara (2007), que argumenta que los electores deciden por quién votar de acuerdo a cómo se posicionan frente al Estado-Nación; el trabajo de Ames y Ponce (2009), que resalta el efecto de variables socioculturales; y la investigación de Lazo (2015) que demuestra el peso de variables sociodemográficas y socioeconómicas para configurar distintos perfiles de votación.

Frente a este debate en curso sobre la naturaleza de los electores en el Perú, los resultados de este estudio constituyen una contribución importante. A partir de las percepciones y los sentires de los electores, el análisis presentado complementa los estudios previos basados en data “dura” o “objetiva” y confirman la existencia no de uno sino de varios perfiles electorales en nuestro país, lo que a su vez hace posible sugerir que estamos frente a diferentes racionalidades en relación con el comportamiento electoral de los peruanos.

Nada de esto sugiere una lógica determinista de los resultados electorales, donde no existe margen para la estrategia electoral o donde la campaña política no importa. El sorprendente repunte final del actual presidente de la república frente a su adversaria nos recuerda –una vez más– que el Perú es un país con mucha propensión a las sorpresas electorales. No obstante, esta imprevisibilidad no está para nada renida con la existencia de diferentes racionalidades electorales. Los resultados de este análisis nos muestran lo que bien podrían ser algunos de los componentes más importantes de estas diferentes racionalidades electorales. Dicho de otro modo, a los electores peruanos no les preocupa necesariamente lo mismo, no comparten las mismas evaluaciones sobre el progreso o retroceso del país o de sus familias, no tienen los mismos niveles de interés o de información con relación a la política y al sistema político peruano, y no experimentan los procesos y las campañas electorales de la misma manera.

En gran medida, debido a todo esto, su participación o involucramiento en un proceso electoral varía de manera considerable en cuanto a tiempos y formas. Es más, muchas de estas variaciones tienen mucho que ver con el nivel socioeconómico, el sexo, la edad y el lugar de residencia de los electores.

Para comenzar, si bien la mayoría de electores siente que la situación del Perú, su localidad y su familia se han mantenido igual en los últimos doce meses, al comparar los resultados del perfil de 2010 con el de 2016, se observa cierto aumento de la sensación de progreso a nivel familiar. Sin embargo, esta es sobre todo una percepción de los peruanos y peruanas que residen en Lima Metropolitana, en áreas urbanas y que pertenecen al nivel socioeconómico A/B.

De manera similar, el territorio parece ser una variable importante que enmarca las preocupaciones de los electores y, por ende, sus demandas de representación. Si bien a nivel nacional el tema de la delincuencia y la falta de seguridad se han convertido en la principal preocupación, esta percepción varía de manera considerable en términos geográficos. De lejos, es a los residentes de Lima de Metropolitana a quienes el tema de la inseguridad les parece el principal problema del país en la actualidad. Por el contrario, en otras regiones, como el Oriente y la Costa Norte, el desempleo y la falta de trabajo son tan problemáticos como el incremento de la inseguridad. Entonces, la existencia de diferentes percepciones

en torno a lo que es más urgente y crítico al momento de establecer una agenda política para el país debe ser un elemento a considerar al momento de explicar cómo los electores se aproximan a las propuestas de los candidatos durante un proceso electoral.

En esta misma dirección, si bien en 2016 se encontró que alrededor de la mitad de todos los peruanos y peruanas piensa que no es posible que exista democracia sin Congreso y sin partidos políticos, al comparar estos resultados con los de 2010, se observa cierto aumento de quienes creen, por el contrario, que sí puede haber democracia sin Congreso o sin partidos. Es más, en 2016, tenemos que alrededor de un 40% de los entrevistados de los niveles socioeconómico D y E, y de los más jóvenes (entre 18 y 24 años de edad) comparten esta visión de democracia sin instituciones.

A la luz de estos últimos resultados, cabe resaltar las diferencias marcadas que también existen sobre la posibilidad de un fraude electoral en nuestro país. En este caso, son sobre todo los peruanos y peruanas de los niveles socioeconómicos más altos (A/B y C) y los más jóvenes (entre 18 y 24 años), los que piensan que es probable que ocurra un fraude electoral en nuestro país.

El nivel de interés y el conocimiento de temas políticos también varían de manera significativa a lo largo de los diferentes segmentos que existen en la sociedad peruana. En esta dirección, fueron los entrevistados del nivel socioeconómico A/B, hombres, residentes en Lima Metropolitana y en áreas urbanas quienes dijeron estar mucho más interesados en la política y conocer el significado político de los términos izquierda y derecha.

En dos dimensiones importantes para el funcionamiento del sistema democrático en el Perú, las diferencias según nivel socioeconómico, sexo y lugar de residencia vuelven a ser significativas. En primer lugar, al analizar el nivel de conocimiento de los entrevistados en 2016 sobre algunas características del sistema político peruano (número de poderes que posee el Estado peruano, organismos encargados de organizar las elecciones en el Perú y razón por la cual se estaba llevando a cabo una segunda vuelta en las Elecciones Generales 2016), este es mucho bajo entre quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos E y D, son mujeres y viven en zonas rurales. De manera similar, al examinar el grado de habilidades políticas con el que cuentan los entrevistados (por ejemplo, responder de manera correcta a la pregunta sobre si es válido o no que en las elecciones para el Congreso se escriba un número en uno de los recuadros y se deja el otro en blanco), este es menor entre quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos D y E, y quienes viven en ámbitos rurales.

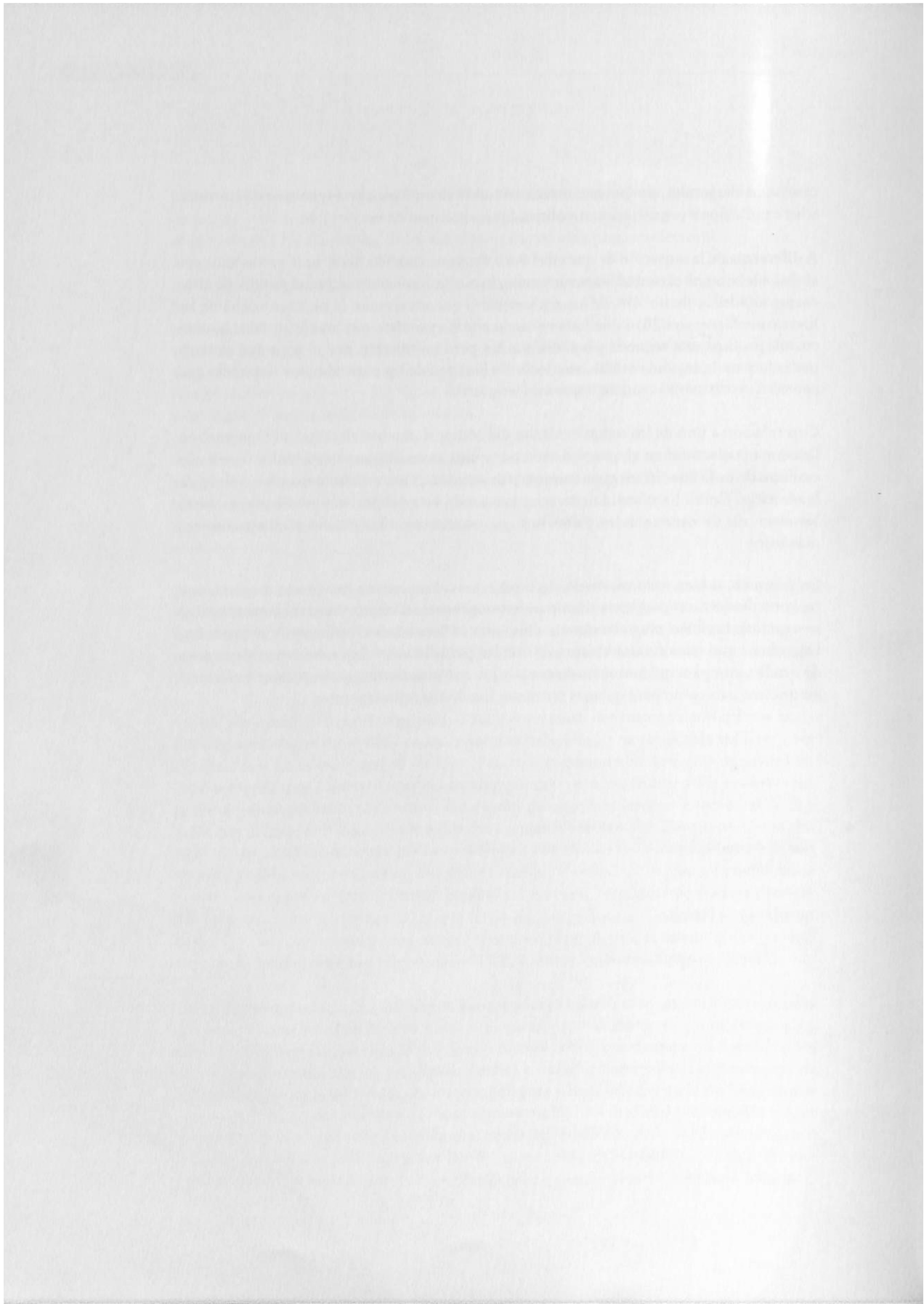
También son importantes las diferencias encontradas en relación con los principales canales de comunicación entre candidatos y electores en un proceso electoral, y con los espacios e interacciones en las que más se conversa y discute sobre una elección en curso. Ya sea que se trate de cuáles son los principales medios para informarse sobre las propuestas de los candidatos o de la influencia que ejercen personas e instituciones en la decisión de por quién votar, existe una marcada dualidad urbano-rural. Esta dualidad muestra que varios de estos elementos, que suelen considerarse como más tradicionales y, por lo tanto, menos significativos en la actualidad, siguen siendo importantes en los ámbitos rurales. En este sentido, es posible que en cada elección presidencial y congresal estén operando diferentes

campanñas electorales, sin que esto no sea del todo evidente para los organismos electorales, y los candidatos y organizaciones políticas que participan en esa elección.

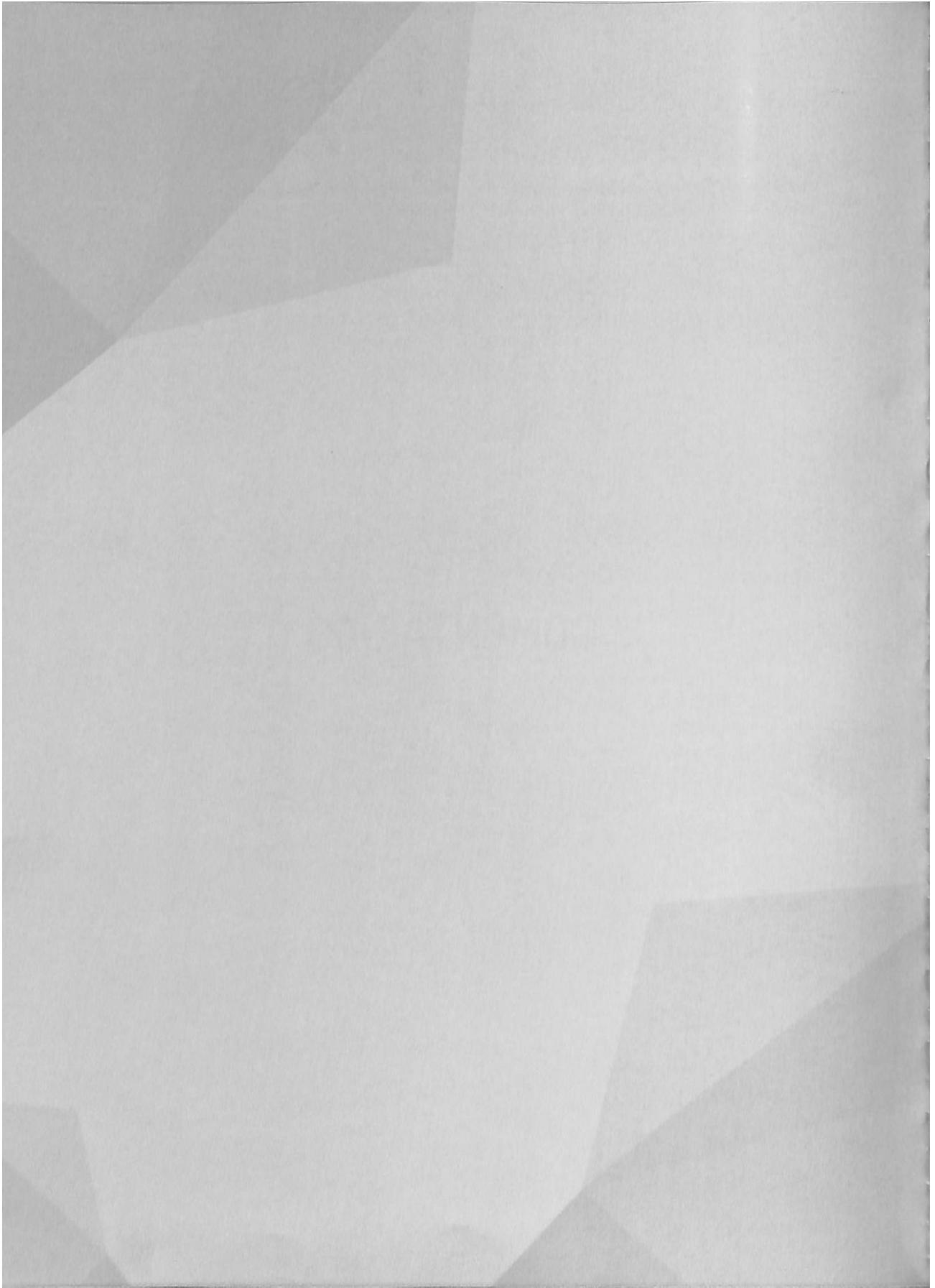
A diferencia de la sensación de que en el Perú venimos votando desde hace varios años por el *mal menor* o por el candidato menos malo, lo que se ha encontrado en el estudio de 2016 es que alrededor de un 70% de los entrevistados que votaron en la primera vuelta de las Elecciones Generales 2016 dijo haber votado por el candidato que más le gustaba. Incluso cuando se hizo una segunda pregunta similar pero en relación por el voto que se tenía pensado para la segunda vuelta, alrededor de la mitad de los entrevistados respondió que pensaban votar por el candidato que más les gustaba.

Con relación a uno de los temas centrales del comportamiento electoral, el momento en la campaña electoral en el que se decide por quién se va a votar, este estudio revela que casi uno de cada dos electores en nuestro país decide su voto en la semana previa al día de la elección. Como ha sucedido en varias ocasiones, esta proporción es aún mayor entre los electores de zonas rurales y aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos.

En resumen, si bien todo resultado electoral expresa las preferencias de una mayoría, esta mayoría de electores puede ser altamente heterogénea en sí misma. En esta heterogeneidad se expresan también muy claramente diferentes racionalidades, realidades y necesidades. Esperamos que estos resultados sean de utilidad para discutir sobre estos temas y que sean de ayuda tanto para quienes se interesan por promover la participación política y electoral en nuestro país como para quienes terminan siendo sus representantes.



COMENTARIOS



APUNTES SOBRE EL PERFIL DEL ELECTOR 2016

GABRIELA CAMACHO GARLAND

Investigadora del Instituto de Estudios Peruanos

En el Perú, los análisis sistemáticos sobre el comportamiento político de los electores no abundan. Si bien es cierto que iniciativas como el Latinobarómetro nos dan apreciaciones importantes sobre la cultura política de nuestra ciudadanía y existen estudios que buscan analizar la identificación política de los electores o la penetración de prácticas clientelistas en las decisiones del electorado, la mayor parte de nuestra literatura se ha enfocado en el lado de la oferta, partidos políticos (o su ausencia), *outsiders* y, en general, candidatos, y no tanto en el de la demanda, es decir, los electores. E, incluso, cuando la atención se ha puesto en estos últimos ha sido muchas veces bajo los lentes de los primeros. En ese sentido, la iniciativa del Jurado Nacional de Elecciones de recopilar de forma sistemática y repetida en el tiempo la forma en que los electores deciden su voto es fundamental para continuar consolidando la democracia en el Perú.

Por segunda vez, el Jurado Nacional de Elecciones encargó la realización de una encuesta nacional sobre el *Perfil del elector*. En esta ocasión, el Instituto de Estudios Peruanos lideró el equipo, con investigadores del IEP y del JNE, encargado de realizar el cuestionario que luego IPSOS Perú aplicaría en el territorio nacional. A diferencia de la encuesta realizada para el *Perfil del elector 2010*, en esta oportunidad el trabajo de campo fue realizado en medio de elecciones nacionales y, específicamente, entre la primera y segunda vuelta del proceso electoral de 2016. Esto permitió recoger por cuáles candidatos votaron los electores y, eventualmente, permitirá cruzar información que nos acerque más a por qué votan por tal o cual candidato. Sin embargo, este primer acercamiento se enfocará primordialmente en la información recogida y buscará reflexionar sobre ciertos aspectos del *perfil del elector* a la luz de estos resultados y de los procesos electorales.

El voto es la principal forma en la que los ciudadanos practican la democracia. Comprender cómo se relacionan con el mismo y cómo deciden el mismo resulta pues indispensable para aproximarnos a la democracia peruana y evaluar también la “reforma política” que ha plagado el debate nacional en los últimos años, pero no se ha concretado en mucho. Camacho reconocía que a pesar de que “las preferencias ciudadanas son el principal insumo de los sistemas políticos democráticos” (2010: 327) en el Perú se han realizado pocos trabajos de investigación sobre el comportamiento electoral. El presente texto comentará los resultados del *Perfil del elector* en relación con tres temas y una región. Primero, se presentará la percepción de los problemas del país; segundo, se analizarán algunos de los principales elementos según los cuales la población se informa

y decide sobre sus candidatos; y, tercero, se mirarán algunas diferencias en los patrones de comportamiento político de Sierra Sur respecto del resto del país.

Percepción de los problemas del país

A pesar del periodo de bonanza económica, la percepción sobre el progreso del país es más negativa que en 2010. La percepción de progreso del Perú disminuye en quince puntos, de 29% en 2010 a solo 14% en 2016, al mismo tiempo que la percepción de retroceso en el país se incrementa también en quince puntos, de un 19% en 2010 a 34% en 2016. En fuerte contraste, la percepción del progreso de la familia es bastante más positiva, y el 44% de los encuestados consideran que su familia está progresando. Si bien, como menciona el principal análisis del *perfil del elector* de este libro, hay diferencias importantes al desagregar los datos por sexo, niveles socioeconómicos y región, no deja de llamar la atención que la percepción de progreso del país disminuya en el mismo periodo de tiempo que la economía crece y la pobreza y el desempleo se reducen. Esto parecería indicar que la visión del progreso del Perú está asociada a otros temas y no solo al bienestar económico o bienestar familiar.

En tal sentido, de acuerdo a los encuestados, los principales problemas que afectan al país son la corrupción y la delincuencia. La percepción de la delincuencia como problema que afecta al país creció más de veinte puntos entre los años 2010 y 2016. Mientras, en 2010 el 38,5% de los encuestados la consideraba un problema, el 61% de estos lo hacen el 2016. Asimismo, la percepción de la delincuencia como problema parece estar acompañada por una percepción de que no se hace nada por combatirla, pues el 40% de los encuestados³ aprueba que “Las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales”. Ambos datos comprueban el profundo malestar de la ciudadanía en relación a estos temas, que se cristalizó poco antes de las elecciones en el apoyo que recibió la campaña “Atrapa a tu choro”.

Y el hartazgo con la impunidad probablemente también esté relacionado con el que la corrupción se considere como uno de los problemas más importantes del país. Si bien esa percepción no se incrementa sustancialmente desde 2010, no deja de ser importante pues podría ayudar a entender los altos niveles de desconfianza que existen respecto de ciertas instituciones del Estado, particularmente de aquellas que responden al voto popular (Congreso, gobierno nacional, partidos políticos). Este resultado podría aparecer a primera vista paradójico si lo contrastamos con las encuestas del 2014 que mostraban que una mayoría de la población limeña estaba dispuesta a votar por un candidato que “roba pero hace obra”.

La tendencia se mantiene, y en setiembre del 2016 una encuesta realizada por IPSOS Perú encontraba que el 62% de los limeños creía que el alcalde de la ciudad se beneficiaba de recursos públicos. El alcalde contaba con una aprobación de 66% en esa misma encuesta, lo que quiere decir que una parte de este apoyo proviene de ciudadanos que creen que el alcalde está incurriendo en actos de corrupción.⁴ Este fenómeno todavía no ha sido cabalmente

³ 28% aprueba totalmente y 13% aprueba.

⁴ Noticia de *El Comercio*, 20 de setiembre 2016 <http://elcomercio.pe/sociedad/lima/62-cree-que-castaneda-se-beneficia-recursos-publicos-noticia-1932965>

estudiado y aunque el *Perfil del elector* no recoge información en esta línea, considero que una posible explicación es la baja credibilidad con que cuentan nuestros políticos. En ese sentido, la profunda desafección que existe en relación a los partidos políticos, el Congreso y, en general, a las autoridades elegidas en el país, podría indicar que una mayoría de la población no considera que es posible participar en política de forma efectiva sin incurrir en ciertos niveles de corrupción.

Futuros estudios podrían indagar sobre estas percepciones y preguntar por la opinión que el electorado tiene de nuestros políticos. Cuáles consideran son las razones por las que la gente ingresa a la política y si consideran es posible ser honesto una vez que se ocupa un cargo de elección popular. Si se comprueba que una gran parte del electorado considera que los políticos en general son corruptos, o que el poder los corromperá una vez que acceden a un cargo público, se podría explicar por qué, a pesar de que la corrupción se considera un serio problema, se la apoya, y se elige a candidatos que se considera corruptos. A primera vista, podría tratarse más de una elección entre candidatos que de todas formas van a incurrir en actos de corrupción, que una disyuntiva entre candidatos honestos y deshonestos.

Comprender mejor este fenómeno es importante pues en la medida en que la corrupción se percibe como uno de los principales problemas en el Perú, pero al mismo tiempo se considera que quienes hacen política son corruptos, las instituciones democráticas continuarán perdiendo legitimidad a ojos de la ciudadanía. Eventualmente, podríamos ver el surgimiento de un líder populista que, desde un discurso “antipolítico” y anti-*establishment*, prometa acabar con la corrupción de la clase política mediante medidas drásticas.

Cómo se define el voto

Existe numerosa literatura que subraya la importancia que tienen los partidos para el funcionamiento de la democracia, sobre todo en relación con la información que le brindan al elector, reduciendo asimetrías de información. Los partidos políticos deberían agregar a actores sociales y sus demandas, procesando dichas demandas con mensajes ideológicos que permitan representar a las fuerzas sociales presentes en la sociedad (Crabtree 2010); asimismo, los partidos en teoría brindan información crítica a los electores sobre los candidatos (Levitsky & Cameron 2003) y se asume difícil que estas funciones sean fácilmente asumidas por otras formas de mediación (Crabtree 2010). Es decir, los partidos deberían ser de las principales fuentes de información para elegir por quién votar en una democracia.

Mucho se ha dicho ya sobre la precaria situación y debilidad de los partidos políticos en el Perú (Muñoz 2010, Levitsky & Cameron 2003) y la encuesta realizada parece comprobar el enorme desprestigio de los partidos frente a la ciudadanía. El 83% de los encuestados indica no confiar en estos (el 52% de hecho decía no confiar *nada* en los partidos políticos), y aunque hay un 14% que menciona tenerles “algo de confianza”, solo el 1% les tiene mucha confianza. De manera consecuente, el 69% de los encuestados indicó que los partidos políticos tienen poca influencia para decidir su voto.

Muñoz (2010), en un artículo en que analizaba la encuesta para el *Perfil* en 2010, enfatizaba que, en la medida en que no hay identidades partidarias significativas y organizaciones que puedan canalizar demandas y transmitir información relevante, los votantes pueden tender a prestar mayor atención a la imagen del propio candidato (vínculos carismáticos). Esta tendencia parece consolidarse en esta ocasión, pues los estudios realizados y la trayectoria profesional del candidato son dos de las primeras tres razones para votar por un candidato, algo que no ha variado sustancialmente de la previa encuesta. En la medida en que alrededor del 40% los encuestados decide su voto una semana antes de la elección, podemos concluir que elementos más ideológicos y partidarios no son decisivos al momento de decidir por quién votar, pues dichos elementos deberían permanecer más o menos constantes en los tres meses previos a la elección, permitiendo a los electores decidir su voto con cierta anticipación.

En ese sentido, los vínculos más del tipo programático que se espera logren los partidos consolidados no se producen en el Perú. De acuerdo a Kitschelt y Kselman (2013) para que los electores puedan basar su elección de candidato en vínculos programáticos, es necesario que crean que los partidos 1) permanecerán comprometidos con sus propuestas una vez electos y 2) tendrán la capacidad para implementarlas. La mencionada debilidad de los partidos, puesta en evidencia en hechos como el transfuguismo y el reiterativo incumplimiento de sus promesas de campaña una vez electos (basta una somera comparación entre lo dicho en campaña por García y Humala y sus posteriores gestiones en el gobierno), ya sea por decisión o incapacidad, confirma la ausencia de esta clase de vínculos. Esto se traduce, a su vez, en la profunda desconfianza que generan los partidos entre los electores.

Si bien es posible concluir que los electores no se guían por vínculos programáticos y más bien basan su voto en vínculos carismáticos (Muñoz 2010), ¿qué información consideran relevante para la generación de estos vínculos y cómo la evalúan? Los resultados muestran que tienen mucha importancia para decidir votar por un candidato la trayectoria profesional (76%), los estudios realizados (79%), los antecedentes judiciales (72%), el equipo técnico que lo acompaña (75%), la forma de ser (69%) y la buena o mala gestión cuando fue autoridad (67%). Sin embargo, al igual que en 2010, las propuestas o el plan de gobierno aparece como uno de los elementos de mayor influencia para decidir el voto. Para el 81% de los encuestados es de mucha importancia para decidir su voto.

Al igual que acotaba Tanaka (2010) respecto del anterior perfil, consideramos que sería importante investigar un poco más sobre qué entienden por propuestas y planes de gobierno y cómo se informan sobre los mismos, pues el resultado parecería contradecir la ausencia de voto programático que indica la debilidad de nuestros partidos. Quizás es una evaluación de "deber ser" por parte del encuestado, que si bien se guía más por vínculos del tipo carismático, recuerda al oír la mención al plan de gobierno que este debería ser un elemento importante a la hora de decidir su voto. Podría ser también que tome en consideración el plan de gobierno de determinado candidato y contraste esa información con la información que obtiene de vínculos más carismáticos (su plan dice que pondrá mano dura y tiene una larga trayectoria como policía, plantea una activación económica y es economista, etcétera) para evaluar si efectivamente podrá llevar a cabo aquello que promete. Queda todavía mucho por investigar en este ámbito.

Por otro lado, si bien el 53% de los encuestados menciona que el partido político del candidato tiene mucha importancia para decidir su voto, solo el 10% responde que los

partidos políticos tienen mucha importancia en su decisión de por quién votar. Y el 62% no simpatiza con ninguna agrupación política nacional. Estos resultados junto con los altos índices de desconfianza que generan los partidos en los electores, podrían indicar que el partido político provee de información negativa sobre el candidato más que positiva, es decir, habrían partidos por los que no se quiere votar no importa quién sea su candidato. Carlos Meléndez ha venido trabajando la construcción de identidades políticas basadas en un voto *anti* que podrían iluminar estas aparentes contradicciones.

En ese sentido, una tarea a futuro será indagar más sobre las características que recuerdan de los candidatos y qué propuestas asocian con esas características. En elecciones con muchos partidos y temas diversos y complejos es necesario contar con atajos de información, y ya que al parecer no son los partidos políticos los que los brindan es una tarea pendiente para comprender mejor al elector y sobre todo para evaluar las reformas electorales que se vienen planteando en torno a la institucionalización del sistema de partidos políticos. Si los partidos están tan desprestigiados como parece mostrar esta encuesta, deberíamos preguntarnos cómo lograr que una reforma que fortalezca a partidos políticos no termine alienando aún más a los electores en el proceso.

Sierra Sur

En la campaña presidencial de 2016 se habló mucho sobre el voto del sur y, particularmente, el voto de Sierra Sur y lo “distinto” que sería del voto en el resto del país. Existen ya algunas aproximaciones importantes a este voto y su relación con una demanda por una inclusión en el proyecto de nación y por la solución de asuntos “estadonacionales” concretos (Vergara 2007). Sin embargo, los problemas que aquejan a esta región no parecen haber sido atendidos plenamente por los últimos gobiernos y los resultados de esta encuesta muestran que la relación de los ciudadanos de la Sierra Sur con el Estado no ha mejorado en los últimos años. Según la metodología muestral de IPSOS, para los fines de este perfil, Sierra Sur comprende las regiones de Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Cusco y Puno

Primero observamos que la percepción de que el Perú retrocede es más alta en Sierra Sur que el promedio nacional, 40% versus 34%, al igual que su localidad, 31% versus 25%, e incluso familia, donde 13% de los encuestados en Sierra Sur piensan que su familia está retrocediendo a comparación del 8% que lo cree a nivel nacional. En general, se puede apreciar que existe una visión más pesimista sobre el progreso en Sierra Sur que en el resto del país.

Asimismo, se tienen mayores niveles de desconfianza en el gobierno nacional en dicha zona, mientras el porcentaje nacional que no confía “nada” en el gobierno nacional es de 39%, este se incrementa a 53% en Sierra Sur. Si sumamos esto a los que confían “poco” en el gobierno nacional, tenemos un total de 86% de desconfianza en Sierra Sur, diez puntos por encima del promedio nacional de 76%. También se incrementa la desconfianza en el presidente de la república. En el agregado nacional tenemos que el 51% dice no confiar “nada” en el presidente, porcentaje que se incrementa en diez puntos en Sierra Sur, donde el 61% dice lo mismo.

Y la desconfianza en los otros niveles de gobierno es también mayor que los promedios nacionales. En el caso de la municipalidad provincial, la desconfianza (nada y poco) es de 77%, mientras que el promedio nacional es de 61%. De hecho, el porcentaje en Sierra Sur que no confía “nada” en su municipalidad provincial es, con 44%, bastante más alto que el de cualquier otra región; la sigue Oriente, donde el 30% (catorce puntos menos) dice no tener *nada* de confianza en su municipalidad provincial. Fenómeno similar ocurre con el gobierno regional, cuya desconfianza absoluta (“no confía nada”) en Sierra Sur alcanza el 47%, mientras en el resto de regiones oscila entre 26 y 35%. Es decir, los tres niveles de gobierno representativo gozan de menores niveles de confianza en Sierra Sur.

El respeto por las instituciones políticas del país es también bastante más bajo en esta región, en la que el 63% tiene nada o poca confianza en estas, en contraste con el 48% que opina así a nivel nacional. Esta desconfianza se produce también en relación con las elecciones, pues el 39% de los encuestados en la región no confían nada en las mismas, versus un 25% que opina lo mismo a nivel nacional. Sin embargo, es importante aclarar que el trabajo de campo se realizó entre la primera y segunda vuelta electoral, y la principal candidata de esa zona, Verónica Mendoza, había quedado fuera de contienda. Esto podría explicar una parte de ese descontento con las elecciones, pero, de cualquier forma, se observa que, en general, hay una desconfianza mayor en las instituciones políticas y estatales en dicha región.

Es también ilustrativo que en Sierra Sur el 59% considera que la corrupción está entre los principales problemas del país, porcentaje mayor que el promedio nacional de 48% que considera lo mismo. Esto se podría condecir con los mencionados altos niveles de desconfianza en las entidades gubernamentales de todos los niveles. En la región parece haber una desafección más alta de la política y de las principales entidades del Estado, que bien podría estar relacionada con percibir a las principales autoridades como corruptas. Estas líneas de investigación se pueden profundizar en futuras encuestas de este tipo y complementar con mayor trabajo de campo en la región. Por lo pronto, resulta evidente que la satisfacción con el funcionamiento de las instituciones políticas del país es bastante baja en dicha región.

Esta insatisfacción sostenida en el tiempo puede traer consecuencias peligrosas para la democracia. Si las entidades que nos gobiernan se perciben no solo como alejadas de nuestras necesidades sino además deshonestas, con el tiempo la confianza en la democracia como sistema de gobierno puede verse afectada. Vemos que eso sucede en Sierra Sur. Mientras el 83% de los encuestados a nivel nacional dijo estar en desacuerdo con que “Las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo”, en Sierra Sur la desaprobación es de 73%, diez puntos menos que el promedio nacional.

El voto blanco/viciado fue más prevalente en esta región. Si bien es cierto que el trabajo de campo se realizó entre las dos vueltas electorales, lo que podría explicar un mayor desencanto con el sistema pues su candidata no quedó en segunda vuelta (primera vez que el candidato más votado en el sur no llega a la segunda vuelta desde el retorno a la democracia), el 10% de los encuestados entrevistados en Sierra Sur menciona haber votado blanco/viciado en la primera vuelta electoral, respecto del 5%, que dice haber votado así a nivel nacional. Y viendo los resultados oficiales de la ONPE se comprueba una mayor

incidencia de ese tipo de voto en los departamentos que componen Sierra Sur que en el agregado nacional. Según dichos resultados, a nivel nacional el 18% votó blanco/viciado mientras que el promedio que alcanzó este tipo de voto en Sierra Sur fue de alrededor de 22% (los resultados muestran también las limitaciones propias de las encuestas, pues la diferencia es importante). Con miras a la segunda vuelta, el 28% de los encuestados en Sierra Sur decía que votaría blanco o viciado. Y aunque finalmente la mayor parte de ese 28% decidió inclinarse por uno de los dos candidatos, la diferencia de voto blanco/viciado entre Sierra Sur y el resto del país fue incluso mayor. Mientras en las regiones que conforman Sierra Sur dicho voto alcanzó un promedio de 11,63%, este solo representó el 6,41% del voto nacional.

Y aunque hay que tomar con cuidado los resultados de la región Sierra Sur sobre el voto voluntario, pues los resultados de la primera vuelta eran todavía muy recientes y podrían haber generado un sentimiento transitorio de desilusión con el voto, la diferencia respecto de 2010 y al promedio nacional es importante. Mientras que, a nivel nacional, el 70% de los encuestados contestan que irían a votar si el voto no fuera obligatorio, solo el 61% en Sierra Sur lo haría. En Sierra Sur, quienes *definitivamente* irían a votar si el voto no fuera obligatorio representan solo el 33% de los encuestados, drástica caída del 58,8%, que respondió así a los resultados de 2010. Por su parte, quienes en dicha región definitivamente no irían a votar si el voto fuera voluntario pasó de 7,4% a 19%, más de diez puntos en menos de seis años.

En general, y más allá del contexto particular en el que se realizó el trabajo de campo, la encuesta muestra una profunda desconfianza y desafección con la democracia y su funcionamiento en la Sierra Sur. Más allá de los cruces con factores socioeconómicos y ruralidad que seguramente ilustrarán la aún escasa presencia del Estado en muchos de estos lugares, sería importante empezar a evaluar las expectativas que han generado distintos gobiernos en dicha región, particularmente los de Toledo y Humala, respecto de su popularidad final. La desafección de esta zona podría responder a que no sienten que su voto haya impactado mayormente en que sus demandas sean recogidas por el gobierno de turno y otras autoridades electas. Sería importante estudiar si esta población siente que la democracia, y en su expresión concreta el voto, han sido efectivas para solucionar los problemas que enfrenta y atender sus demandas. Asimismo, será tarea pendiente de este y los siguientes gobiernos, atender realmente a las demandas de esta región si se quiere realmente integrar a sus habitantes a la ciudadanía peruana y comprometerlos con la democracia.

Conclusiones

Durante mucho tiempo, y con justa razón, la evaluación de la democracia peruana se ponía en los procedimientos y criterios mínimos a cumplir, como elecciones justas y transparentes y libertad de expresión. Esto respondía principalmente a la accidentada trayectoria de nuestra democracia, interrumpida más de un vez y con procesos electorales cuyos resultados fueron puestos bajo la lupa por la poca transparencia de sus procedimientos. Tras haber entrado al cuarto gobierno elegido a través de elecciones libres y justas y haber

tenido una exitosa transición, pero contando todavía con una alta desafección de varias de sus instituciones, sería importante empezar a reflexionar sobre qué se necesita para que la democracia se consolide y sea verdadera conductora de cambios para el país. Ha llegado el momento de hablar sobre la calidad de la democracia en el Perú.

Existen numerosos estudios sobre la calidad de la democracia (Diamond y Morlino 2005, Levine y Molina 2007, Morlino 2014, entre otros), que pueden ayudar a delinear algunas líneas de investigación que permitan evaluar cuán saludable es la democracia peruana. Por lo pronto quisiera mencionar un elemento que futuras ediciones del perfil del elector podrían tratar de medir y es lo que Levine y Molina (2007) llaman *responsiveness*. El *responsiveness* de la democracia se refiere a la capacidad de respuesta que tiene la democracia. Es decir, si la democracia recoge realmente lo que piden los ciudadanos y si convierte estas demandas en políticas públicas o programas efectivos.

Los autores recogen la definición de Powell según la cual la capacidad de respuesta de la democracia sería lo que ocurre cuando el propio proceso democrático induce al gobierno a diseñar e implementar las políticas que los ciudadanos quieren. Esta capacidad se relaciona con la satisfacción que los ciudadanos tienen con el desempeño de la democracia y, por lo tanto, con su legitimidad a ojos de los mismos. En última instancia, una democracia que no es vista como legítima por sus ciudadanos, difícilmente goza de buena salud. Los pobres resultados sobre confianza en las instituciones y en los políticos por parte de los ciudadanos de la mano de la percepción mayoritaria de que el país, a pesar de la bonanza económica, no progresa, parecen indicar que la democracia peruana no goza de buena salud en este indicador.

Este fenómeno parece particularmente cierto en Sierra Sur, donde, como vimos, la desafección respecto a la política y las elecciones es más alta que en el resto del país. La poca presencia del Estado, así como el sentimiento de que los gobiernos de turno no atienden sus problemas, pueden haber contribuido al sentimiento de dicha región, cuyo compromiso con la democracia como régimen de gobierno parece ser menor que en el resto del país. Futuras investigaciones podrían iluminar más a fondo qué sucede en dicha región y buscar así complementar estos resultados. Comprender cabalmente lo que ahí sucede es indispensable para plantear una respuesta al problema, lo que debe ser una prioridad para cualquier gobierno comprometido con el sistema democrático.

Por último, y de la mano de la calidad de la democracia y *responsiveness*, Levine y Molina (2007) hablan también del *accountability* como una dimensión a tener en cuenta para evaluar la salud de una democracia. El que la corrupción sea considerada como uno de los principales problemas del Perú, sobre todo por los diversos escándalos de corrupción que plagan nuestras noticias sobre los distintos niveles de gobierno, parece indicar que todavía queda mucho por mejorar en relación con esta dimensión. Futuras investigaciones podrían recoger la percepción que los ciudadanos tienen respecto a la corrupción y los políticos y evaluar con mayor precisión cuán desprestigiados están estos últimos a ojos de la ciudadanía y permitir así plantear algunas soluciones.

IDEAS SOBRE EL ELECTOR PERUANO

JOSÉ LUIS INCIO CORONADO
Doctorando en la Universidad de Pittsburgh

El ciudadano es pieza fundamental de todo sistema político. El éxito de una sociedad depende de las características que este posea. Dicho esto, el conocernos como *ciudadano*, y nuestra relación con la política es una tarea que concierne a todos los actores políticos, al Estado y, desde la academia, a las ciencias sociales.

En la empresa de conocernos como *ciudadanos*, una dimensión que requiere atención urgente es nuestro rol como *elector*. En cada elección condensamos en una o en pocas opciones decisiones, muy complejas, donde se mezclan visiones, deseos, valores y expectativas sobre la sociedad y su conducción. En nuestras preferencias electorales, consciente o inconscientemente, decimos mucho sobre la política y los políticos. Conocer qué tipo de *elector* somos es vital para los actores políticos que buscan conectarse con nosotros.

El Jurado Nacional de Elecciones, gracias a la Dirección de Educación y Formación Ciudadana (DNEF), contribuye de manera significativa en el estudio de este tema. El aporte del JNE en conocer el “perfil del elector peruano” no se inicia con este proyecto. En el año 2010 se publicó el primer estudio llamado *Perfil del elector peruano. Voto informado, el futuro en tus manos*. Para este proyecto se realizó una encuesta nacional, urbano-rural, que trajo consigo importante información al debate sobre las características del elector peruano. La academia no es la única responsable en realizar este esfuerzo: los partidos deben ser actores activos que busquen sacar provecho de esta iniciativa. Con esta herramienta los partidos pueden conocer mejor a sus electores, trazar estrategias sostenibles y mejorar su vínculo con la ciudadanía.

La ciencia política, en especial la academia norteamericana, se ha empeñado en estudiar a profundidad el comportamiento del elector. *The American Voter* fue un libro seminal para entender las preferencias políticas de los estadounidenses. Desde entonces se han presentado varias escuelas teóricas sobre las preferencias electorales. Las propuestas se pueden dividir en dos grupos: las programáticas-racionales y las alternativas. Entre las programáticas tenemos como principales apuestas la escuela sociológica, también llamada Escuela de Columbia, quienes proponían que el estrato social era el determinante del voto del elector.

Como respuesta a esta idea, la escuela psicosocial, también llamada Escuela de Michigan, proponía que el voto del elector no es una función directa de su pertenencia a una clase social, sino que responde también a una identidad de grupo y asociaciones primarias

(familia). Esto ayuda al elector a formarse un mapa mental con atajos cognitivos provistos por los partidos. La opción racional es una mirada del elector como individuo que evalúa cada tema, asociando su voto a su máxima utilidad, pero también evaluando temas y tomando como referencia el desempeño previo de la organización política. Entre las opciones alternativas destaca la que relacionan al elector y su opción política en una función clientelar, ya sea por expectativas redistributivas o de compra de votos.

El caso peruano difiere, sustancialmente, del norteamericano, por lo que, en un modelo completo, el elector peruano responde a un trabajo que se necesita construir con las herramientas teóricas y estrategias empíricas adecuadas. En este espacio buscaré presentar algunos patrones iniciales que quizás sirvan como inicio de un hilo conductor para seguir ahondando en este tema.

Con la finalidad de explorar estos patrones iniciales agruparé a los electores, según sus preferencias electorales, en cinco grupos. Es decir, dependiendo del candidato presidencial por el que votaron, cada encuestado será clasificado en grupos a los que he denominado: derecha, izquierda, centro, protesta y populista. Cabe señalar que la agrupación es arbitraria y responde a un criterio personal sobre la ubicación ideológica de los candidatos. En la siguiente tabla se detalla cómo he clasificado a cada candidato.

Tabla 1
AGRUPACIÓN CANDIDATOS EN GRUPOS

Candidato presidencial	Grupo
Alfredo Barnechea García por Acción Popular (AP)	Centro
Alejandro Toledo Manrique por Perú Posible	Centro
Fernando Olivera Vega por Frente Esperanza	Centro
Alan García Pérez por la Alianza Popular (APRA-PPC)	Derecha
Pedro Pablo Kuczynski Godard por Peruanos por el Cambio (PPK)	Derecha
Verónica Mendoza Frisch por el Frente Amplio	Izquierda
Gregorio Santos Guerrero por Democracia Directa	Izquierda
Keiko Fujimori Higuchi por Fuerza Popular	Populista
No precisa	Protesta
Blanco/ Viciado	Protesta
No voté	Protesta
Miguel Hilario Escobar por el Partido Progresando Perú	<NA>
Ántero Flores-Aráoz por Orden	<NA>

La categoría "voto protesta" incluye el *voto viciado* y el *no ir a votar*. Considero que ambas acciones se pueden considerar como una manifestación en contra del sistema político en su totalidad. En el caso de los candidatos Ántero Flores-Aráoz y Miguel Hilario los estoy tomando como "casos perdidos", lo cual no conlleva una pérdida importante de información, dado que el voto de ambos candidatos fue reducido.

Como segundo paso en este ejercicio he seleccionado tres dimensiones que, si bien no son exhaustivas, me parecen apropiadas como punto inicial para empezar a explorar similitudes o diferencias entre los tipos de electores. He optado por no tomar el aspecto socioeconómico, debido a que la relación es intuitiva, pero también para probar que hay otros aspectos que nos pueden dar una mirada más completa de este tema. Etiqueto a las dimensiones como: PERCEPCIÓN CONTEXTUAL, INFLUENCIA Y CONSISTENCIA.

PERCEPCIÓN CONTEXTUAL

Con percepción contextual nos referimos a la percepción del elector sobre su entorno, es decir, cómo este (el elector) ve los diferentes aspectos de su coyuntura, tanto a nivel de país, comunidad, así como de familia.

Situación general del país

En la *Tabla 2* podemos ver los porcentajes, según tipo de elector, y la percepción que tienen sobre el país. Si bien los porcentajes parecieran ser similares, las diferencias entre los distintos tipos de electores son estadísticamente significativas. El que tiene la visión negativa o pesimista es el grupo de electores denominado de protesta. Entre estos, un porcentaje mayor considera que la situación del país está retrocediendo (40%), en comparación con los otros grupos. Llama la atención que el grupo de izquierda tenga el menor porcentaje de electores que piensen que el Perú está retrocediendo: la mayoría de este grupo opina que el país está "igual".

Los considerados dentro del grupo de centro tienen una posición ligeramente más positiva que la del resto, dado que el (18%) responde que el país está progresando, alejándose en casi 6% del grupo populista, que tiene el menor número opinando que el país está progresando.

Tabla 2
SITUACIÓN DEL PAÍS

Elección	Retrocediendo	Igual	Progresando	No precisa
Centro	33,84	46,97	18,18	1,01
Derecha	31,80	54,10	13,77	0,33
Izquierda	26,86	56,99	14,63	1,53
Populista	36,38	49,47	12,43	1,72
Protesta	39,64	46,40	13,51	0,45

Situación de su comunidad

Una primera impresión sobre los resultados en la *Tabla 3* es que todos los grupos aprecian, de manera más positiva, la situación de su comunidad, comparándola con la situación del país.

Tabla 3

SITUACIÓN DE SU COMUNIDAD

Elección	Retrocediendo	Igual	Progresando	No precisa
Centro	20,71	51,01	27,78	0,51
Derecha	23,61	49,18	26,56	0,66
Izquierda	24,67	53,06	20,96	1,31
Populista	26,19	47,62	25,00	1,19
Protesta	27,03	50,90	21,17	0,90

El grupo de protesta sigue siendo el pesimista. La diferencia con el segundo grupo, que opina que el país está retrocediendo, se acorta a un punto con el grupo izquierda, y a siete puntos con el grupo centro.

Observando las diferencias de los que consideran que su comunidad está progresando, podemos ver que el grupo centro sigue siendo el grupo con la opinión más positiva.

Situación de su familia

La opinión sobre la situación de su familia es aún más positiva que el resto de las dimensiones en todos los grupos. Si la comparamos con la opinión sobre la situación del país el contraste es aún más notorio. Ver Tabla 3.

Tabla 4

SITUACIÓN DE SU FAMILIA

Elección	Retrocediendo	Igual	Progresando	No precisa
Centro	5,56	44,95	48,99	0,51
Derecha	6,07	43,93	49,51	0,49
Izquierda	8,30	51,97	38,65	1,09
Populista	8,60	47,22	42,86	1,32
Protesta	12,16	48,65	38,74	0,45

Buscando la diferencia entre los grupos, el grupo protesta sigue siendo el más pesimista con el mayor porcentaje que responde que la situación de su familia está retrocediendo. Ahora bien, con respecto a los "optimistas", en este caso el grupo de derecha aventaja a los de centro en menos de 1%.

Tomando en consideración tendencias generales podemos observar que, independientemente de su voto, los encuestados tienen una percepción hasta cierto punto contradictoria. La mayoría se muestra pesimista en cuanto a la situación del país en general, sin embargo, tiene una opinión más positiva cuando le preguntan sobre la situación de su familia.

Viendo en detalle los diferentes grupos de electores, observamos que los electores que optaron por una opción de centro tienen una percepción más positiva sobre la situación sobre el país y su comunidad, lo que condice mucho en algo con su opción electoral. Otro dato interesante a resaltar es que los votantes que optaron agrupados en protesta resaltan

con la percepción más negativa (retrocediendo), tanto en la situación general del país, en su comunidad, así como de su familia.

INFLUENCIA

La segunda dimensión en este ejercicio es la de influencia sobre el elector. Partimos del hecho de que puede haber diferencia en el nivel y tipo de influencia que los electores suelen recibir. Para explorar esta intuición inicial hemos seleccionado los tres círculos más próximos al elector: la familia, los amigos y su comunidad (vecinos).

Obtener una información precisa y válida sobre la influencia es una tarea compleja, debido a que se requiere de una evaluación que demanda mucho del encuestado, como, por ejemplo, que el encuestado sea consciente de la influencia, acepte que es influenciado y pueda proveer una medida confiable de esta influencia. En este caso, trabajaremos con las categorías extremas: *Ninguna influencia* y *Mucha influencia*. Asumimos que un encuestado que opta por una de estas opciones está más convencido de su respuesta. Lo que esperamos es que el nivel de influencia se vaya diluyendo, en tanto nos alejamos del círculo más cercano.

Tabla 5

INFLUENCIA DE LA FAMILIA

Elección	Ninguna influencia	Mucha influencia
Centro	51,00	49,00
Derecha	52,00	48,00
Izquierda	50,64	49,36
Populista	45,41	54,59
Protesta	58,78	41,22

Vemos que el grupo populista tiene el mayor porcentaje que acepta *Mucha influencia* de la familia en su voto. En el otro extremo está el grupo protesta, quienes son los que menos influencia reciben de su familia. Entre los otros grupos no se presenta mayor diferencia.

Amigos

En este caso tenemos también un patrón similar al de influencia de la familia. El grupo populista es el que en mayor porcentaje reconoce recibir *Mucha influencia* de amigos, y los protesta y derecha los que menos se dejan influenciar por amigos. Sin embargo, estos porcentajes son menores que en el caso de familia.

Tabla 6

INFLUENCIA DE LOS AMIGOS

Elección	Ninguna influencia	Mucha influencia
Centro	49,00	18,00
Derecha	48,00	17,33
Izquierda	44,26	19,15
Populista	44,94	26,59
Protesta	54,96	17,56

Los vecinos

En este tercer bloque, la influencia de los vecinos se diluye. Los porcentajes en la categoría de *Mucha influencia* caen drásticamente, aun cuando el grupo populista sigue sobresaliendo.

Tabla 7
INFLUENCIA DE LOS VECINOS

Elección	Ninguna influencia	Mucha influencia
Centro	38,38	10,10
Derecha	38,53	7,38
Izquierda	36,46	8,73
Populista	37,96	15,87
Protesta	47,30	9,46

En general, observamos que la influencia se va diluyendo, en tanto nos alejamos del círculo más cercano. El porcentaje de electores que reporta ninguna influencia va aumentando, en tanto pasamos de preguntar por la familia, amigos y vecinos.

Podemos apreciar también que los electores que optan por una opción populista son más propensos a ser influenciados por sus familiares, amigos y vecinos. El 30% de electores que eligió la opción populista reconoce recibir *Mucha influencia* de su familia al momento de definir su voto. El grupo protesta es el que, de manera constante, reconoce, en su mayoría, no tener ninguna influencia, ya sea por parte de familia, amigos o comunidad.

Consistencia

He denominado *consistencia del elector* al acto por el cual sus preferencias presidenciales y congresales están correlacionadas. En el contexto peruano, con instituciones políticas poco institucionalizadas, es esperable cierta variación entre los diferentes tipos de votantes. He organizado las votaciones de las elecciones congresales, dejando de lado al partido Alianza para el Progreso, dado que, si bien tuvo una importante votación congresal, no llegó a presentar candidato presidencial. Las preferencias en elecciones congresales no están incluidas en este primer informe. Sin embargo, este ejercicio también nos puede dar luces del potencial de la encuesta "Encuesta Nacional sobre el Estado de la Ciudadanía en el Perú" (DNEF/JNE), recalcando el abanico de preguntas y respuestas que podemos abordar, gracias a estudios como este, impulsado por el JNE.

Una rápida mirada a la tabla nos muestra que no existe una perfecta correlación entre las opciones presidenciales y congresales. Se puede ver que en general el elector peruano, independiente de su opción presidencial, es medianamente inconsistente. Ahora bien, lo cierto es que hay diferencias importantes que podemos señalar.

Tabla 8
CONSISTENCIA

Presidencial	Centro	Derecha	Izquierda	Populista	Protesta
Centro	41,57	14,05	5,62	8,43	30,34
Derecha	6,22	59,23	2,93	5,48	26,14
Izquierda	7,60	8,09	45,59	3,92	34,80
Populista	3,56	7,84	1,00	61,11	26,50
Protesta	1,86	3,72	3,26	6,98	84,19

De la tabla anterior podemos analizar dos dimensiones: los que se quedan y los que cambian de preferencia electoral. En ese sentido, está claro que el votante de una opción populista es más consistente. Los electores que eligieron a Keiko Fujimori o a un candidato de derecha fueron más consistentes, 61% en el primer caso y 59% en el segundo. Los electores que eligieron un candidato de centro o izquierda son los menos consistentes, con menos de 41% en el caso de los electores de “centro” y cerca de 45% en el caso de los electores de izquierda.

Es también importante señalar a los que cambian. Un dato que es bastante notorio es que en todos los grupos de electores que eligieron a un candidato para presidente un porcentaje importante emitió un voto de protesta para las elecciones congresales. Entre estos, resalta el votante de izquierda: un 34% de estos prefirió votar por ninguna lista al Congreso. En el párrafo anterior señalamos que el elector de centro fue el menos consistente. El 14% de ellos prefirió una lista congresal de derecha y más de un 8% optó por la lista fujimorista.

A modo de cierre, podemos señalar que hay elementos interesantes que deben animarnos a explorar más este tema. En este ensayo hemos explorado tres de las muchas dimensiones que nos pueden ayudar a comprender mejor al elector peruano. Así también, he optado por no ampliar la división de opciones, tomando en cuenta la opción de protesta, con el ánimo de provocar una discusión mayor sobre lo que puede estar detrás del que no opta por ninguna opción expuesta en la cédula de votación.

En general, podemos encontrar que la percepción de los electores está relacionada a su opción política. Sin embargo, en todos podemos encontrar una percepción más positiva sobre su entorno cercano, que con respecto a la del país. El grupo protesta es consistente en mostrar mayor independencia en su voto, mostrando el menor nivel de influencia de familiares y amigos, todo lo contrario al grupo populista.

Finalmente, la consistencia entre el voto presidencial y congresal nos permite empezar a elucubrar las explicaciones de las diferencias entre grupos o el porqué de la inconsistencia. En todo caso, son preguntas que escapan a este breve ensayo. Espero que esto anime a otros colegas a utilizar la información disponible y que la agenda de investigación se siga ampliando.

Nota: La tabla de percepción sobre la situación de la comunidad con la elección del elector no es estadísticamente significativa. Todas las demás tablas presentadas presentan una asociación significativa con un nivel de significancia de al menos 0,05

BIBLIOGRAFÍA

AMES, Rolando y Diego PONCE DE LEÓN

- 2009 “La elección presidencial peruana del 2006: Descontentos y satanizadores”, en Plaza, Orlando (coord.), *Cambios Sociales en el Perú: 1968-2008. Homenaje a Denis Sulmont*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP, Cisepa, 424 págs.

CAMACHO, Luis

- 2010 “Los estudios sobre el comportamiento político y la opinión pública en el Perú”, en Meléndez, Carlos y Alberto Vergara (eds.), *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP (pp. 325-354), 440 págs.

LAZO RODRÍGUEZ, Sebastián

- 2015 “Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en las elecciones presidenciales en primera vuelta de 2006 y 2011”, en *Revista de Ciencia Política y Gobierno* (Lima), vol. 2, núm. 3, Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la PUCP, 2015, pp. 51-80. Consultar en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/cienciapolitica/article/view/14520/15131>

MUÑOZ CHIRINOS, Paula

- 2010 “Análisis de resultados del Perfil del elector peruano”, en Tanaka, Martín, Carlos Meléndez y Paula Muñoz Chirinos, *Perfil del elector peruano 2010*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (pp. 37-49), 55 págs.

SULMONT, David

- 2009 “Líneas de frontera y comportamiento electoral en el Perú. Diferencias sociales y tendencias del voto en las elecciones presidenciales peruanas: 1980-2006”, en Plaza, Orlando (coord.), *Cambios sociales en el Perú: 1968-2008. Homenaje a Denis Sulmont*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP, Cisepa (pp. 123-155), 424 págs.

TANAKA, Martín

- 2010 “El perfil del elector peruano”, en Tanaka, Martín, Carlos Meléndez y Paula Muñoz Chirinos, *Perfil del elector peruano 2010*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (pp. 33-35), 55 págs.

VERGARA, Alberto

- 2007 *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva comparada*. Lima: Solar Central de Proyectos, 158 págs.

ANEXOS





Metodología

Ipsos Public Affairs



Universo: Hombres y mujeres mayores de 18 años, de todos los niveles socioeconómicos, urbano rural, residentes en las principales ciudades del país.



Se realizaron **2500 encuestas** con un margen de error de $\pm 1.96\%$



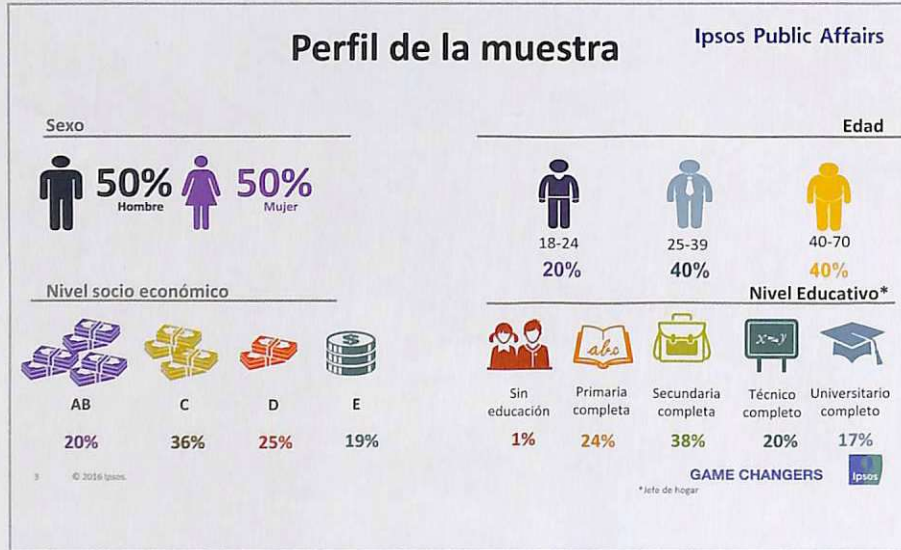
Técnica: encuestas cara a cara en hogares mediante tablets.



Trabajo de campo: del 5 al 12 de mayo

2 © 2016 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos





La mayoría no siente que el país esté progresando, aunque Ipsos Public Affairs 44% piensa que su familia sí lo está haciendo.



La corrupción y la delincuencia son los problemas que más preocupan a la población.

Ipsos Public Affairs

Principales problemas del país

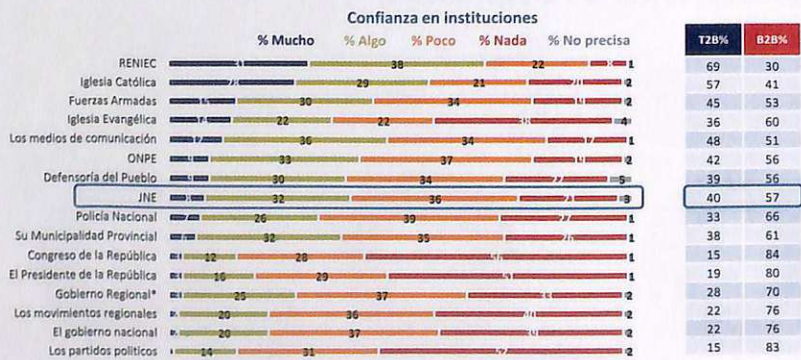


3. © 2014 Ipsos. En su opinión, ¿cuáles de los siguientes son los tres principales problemas del país en la actualidad? (Con tarjeta)
Base: Total de entrevistados (2500)

GAME CHANGERS Ipsos

La institución mejor evaluada es la RENIEC. El JNE está a media tabla. Los partidos políticos los peor evaluados.

Ipsos Public Affairs



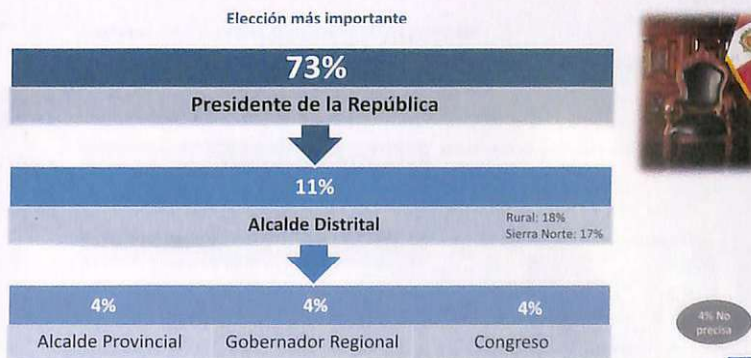
4. © 2014 Ipsos. Usando la siguiente tarjeta, ¿qué tanto Ud. confía o no en las siguientes instituciones. (Con tarjeta)
Base: Total de entrevistados (2500)

GAME CHANGERS Ipsos

*No incluye Lima



Para la amplia mayoría la elección más importante es la **Ipsos Public Affairs** presidencial.



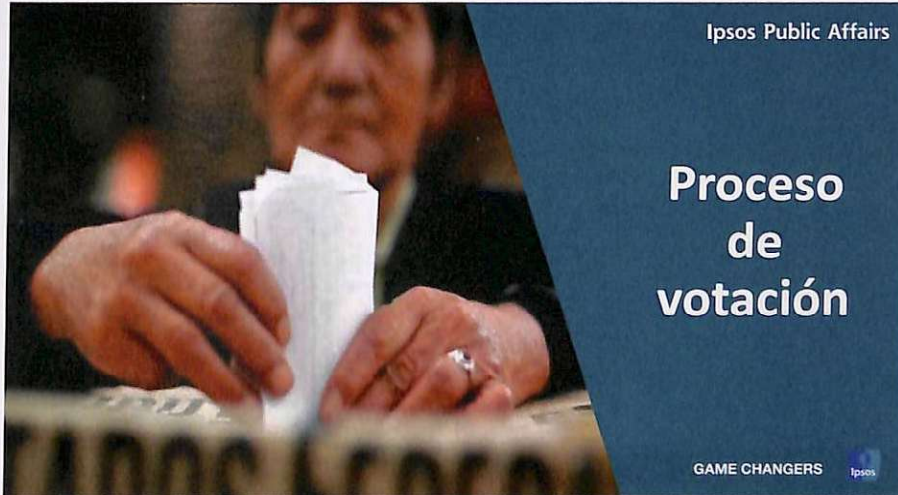
© 2018 Ipsos
¿Cuál de las siguientes elecciones es más importante para usted? (Con tarjeta)
Base: Total de entrevistados (2500)

De cada cuatro electores dos irían definitivamente a votar y Ipsos Public Affairs uno probablemente lo haría si el voto fuese voluntario.



La mayoría aprobaría reformas electorales que fueren la participación ciudadana equitativa de todos los grupos de la sociedad





De cada cinco electores, uno decide el último día y otro durante la última semana. Ipsos Public Affairs



Si bien la mayoría conoce las reglas para considerar un voto válido, existe todavía cierto desconocimiento por parte de un amplio sector del electorado.

Conocimiento del proceso de votación

El voto es válido o no es válido....

% Sí % No %No precisa

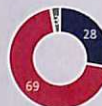
Cuando se vota por un partido para la Presidencia y otro para el Congreso



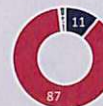
Cuando se escribe un número en una casilla y deja la otra en blanco para el voto preferencial



Cuando se hace un círculo en vez de un aspa o cruz en la cédula



Cuando se hacen dibujos, figuras o marcas en la cédula



15 © 2016 Ipsos
 ¿¿Usted cree que es posible o no que se cometa fraude electoral en el Perú?
 Base: Total de entrevistados (1500)

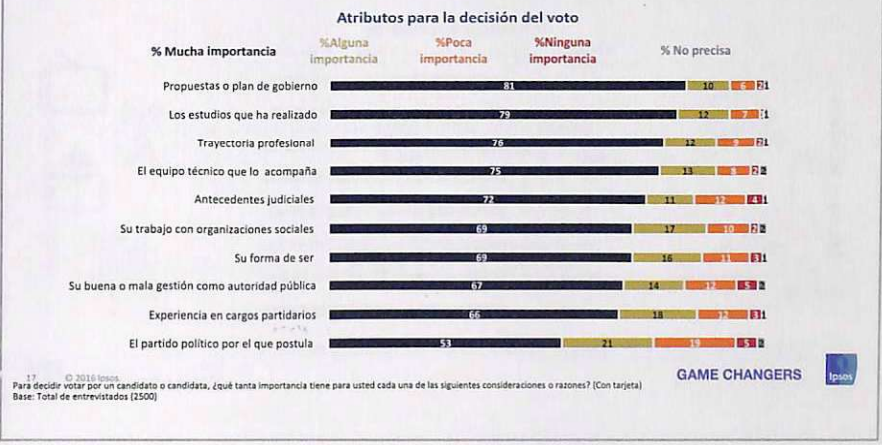
GAME CHANGERS Ipsos

Ipsos Public Affairs

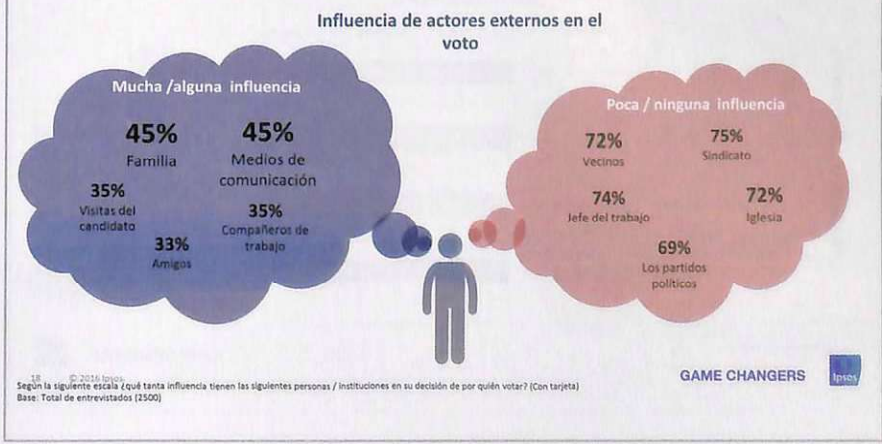
Razones de voto

GAME CHANGERS Ipsos

Las propuestas, los estudios y la trayectoria profesional serían los atributos más importantes para elegir a un candidato. Ipsos Public Affairs



La familia y los medios de comunicación tienen más influencia en la decisión del voto. Ipsos Public Affairs



Los debates y las entrevistas televisivas resultarían muy útiles Ipsos Public Affairs para informarse sobre las elecciones y los candidatos



Ahora le voy a leer un conjunto de medios y actividades por las cuales la gente puede informarse sobre las elecciones y los candidatos. ¿En qué medida le resulta útil (LEER) para informarse sobre las elecciones y los candidatos? (Con tarjeta)
 Base: Total de entrevistados (2500)
 19 © 2016 Ipsos

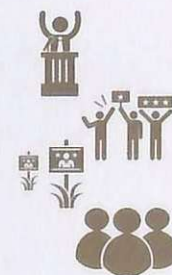


GAME CHANGERS Ipsos

Las visitas de los candidatos a las distintas localidades, Ipsos Public Affairs ayudarían a los votantes a informarse sobre su candidatura



Ahora le voy a leer un conjunto de medios y actividades por las cuales la gente puede informarse sobre las elecciones y los candidatos. ¿En qué medida le resulta útil (LEER) para informarse sobre las elecciones y los candidatos? (Con tarjeta)
 Base: Total de entrevistados (2500)
 20 © 2016 Ipsos



GAME CHANGERS Ipsos

El impacto de la web y las redes sociales está limitado a la población interconectada.



Ahora le voy a leer un conjunto de medios y actividades por las cuales la gente puede informarse sobre las elecciones y los candidatos. ¿En qué medida le resulta útil (LEER) para informarse sobre las elecciones y los candidatos? (Con tarjeta)
Base: Total de entrevistados (2500)
21 © 2016 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

Elecciones 2016

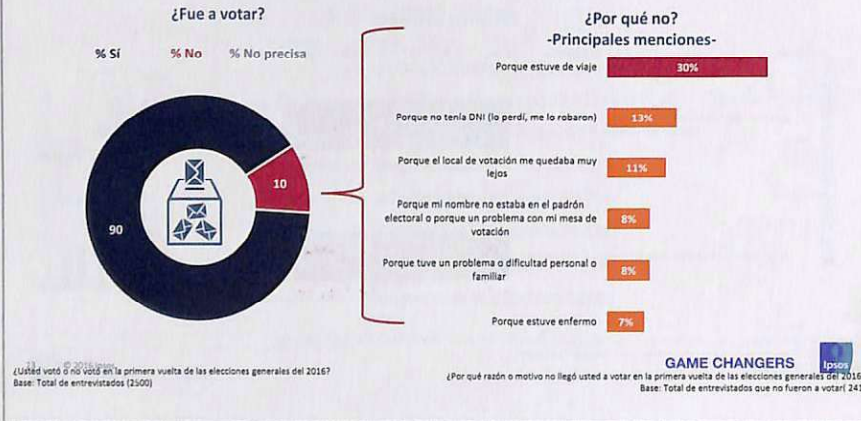
PRIMERA VUELTA



22 © 2016 Ipsos

GAME CHANGERS Ipsos

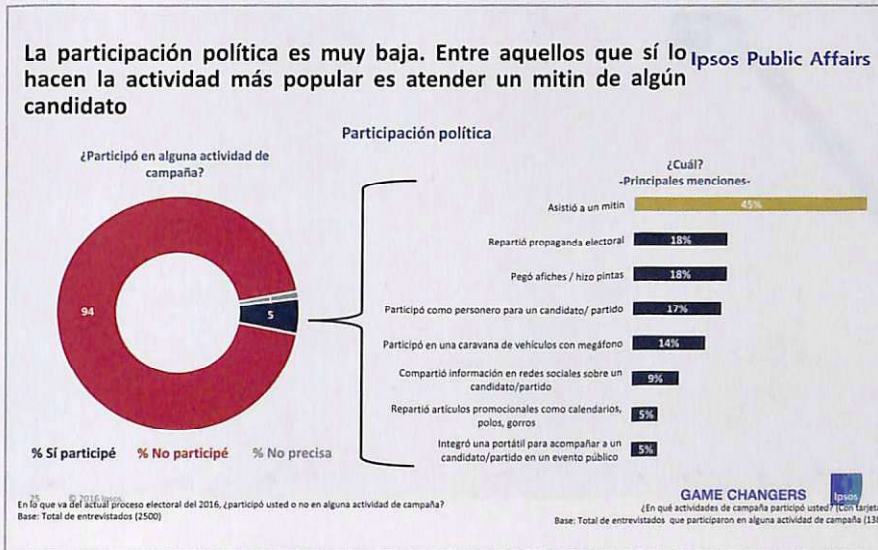
Entre la minoría que no fue a votar el 10 de abril, la principal razón fue porque no se encontraba en su lugar de residencia. Ipsos Public Affairs



La mayoría votó con seguridad en la primera vuelta. En cambio para el balotaje, los electores del sur expresan más incertidumbre Ipsos Public Affairs

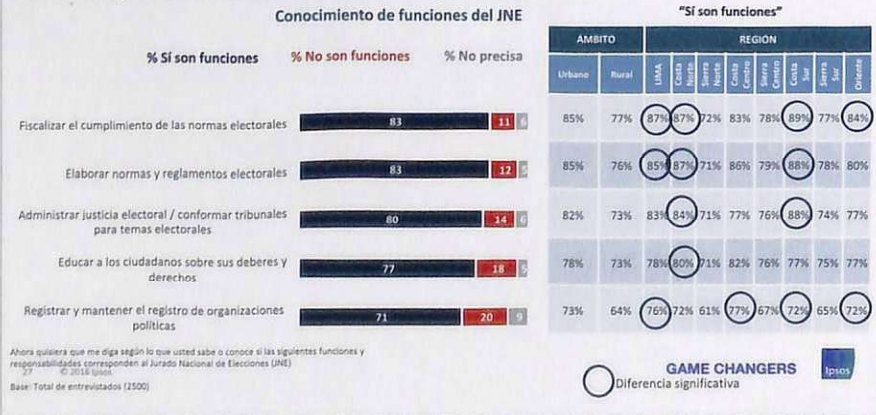


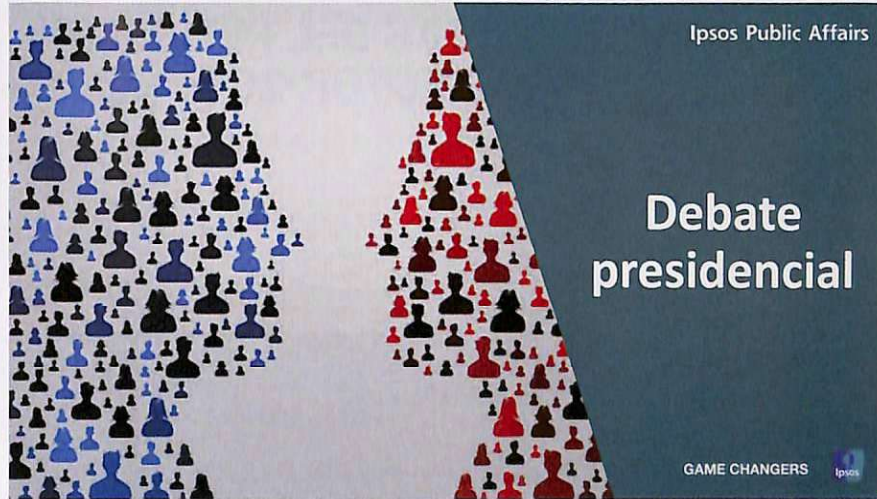
La participación política es muy baja. Entre aquellos que sí lo hacen la actividad más popular es atender un mitin de algún candidato





Las labores más conocidas del JNE son las relacionadas con el cumplimiento y elaboración de normas y reglamentos electorales, así como la administración de justicia electoral.





Para los que vieron el debate presidencial de la primera vuelta, este les resultó útil para decidir o confirmar su voto en primera vuelta

Ipsos Public Affairs

¿Qué le pareció?



Escuchó o vio el Debate Presidencial



Lo consideraron útil para decidir o confirmar su voto

En su opinión, ¿el debate que se llevó a cabo el domingo previo a la primera vuelta fue muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo?

Base: Total de entrevistados que vieron el debate organizado por el JNE (1609)

GAME CHANGERS Ipsos

En cuanto a la información y opiniones vertidas en el Debate Presidencial ¿Día usted que estas fueron útiles o no para decidir o confirmar su voto?

FICHAS TÉCNICAS DEL PERFIL DEL ELECTOR 2010 - 2016

Ficha técnica del PERFIL DEL ELECTOR 2010

- Tipo de investigación: Cuantitativa de carácter concluyente.
- Técnica: Encuestas cara a cara en hogares.
- Universo: Personas que poseen DNI de ambos sexos de todos los NSE residentes en todas las regiones del país: Lima Metropolitana, Costa norte, Costa sur, Sierra norte, Sierra centro, Sierra sur y Selva/Oriente.
- Ámbito geográfico: Urbano-Rural.
- Método de muestreo: Probabilístico y polietápico, tomando en cuenta la distribución urbana rural de cada departamento, con selección aleatoria de manzanas y viviendas.
- Margen de error: El diseño y tamaño muestral (2004 casos) permiten realizar estimaciones para los resultados totales con un margen de error de +/- 2.2, asumiendo en ambos casos un nivel de confianza del 95%, la máxima dispersión en los resultados ($p/q=1$) y una selección totalmente probabilística.
- Instrumento: Cuestionario estructurado y precodificado. El cuestionario fue elaborado en conjunto por el Jurado Nacional de Elecciones e Ipsos APOYO Opinión y Mercado S.A.
- Tamaño de la muestra: 2004 entrevistas en total, distribuidas de la siguiente manera:

Total	Ámbito		Regiones							
	Urbano	Rural	Costa Norte	Costa Centro	Costa Sur	Lima ¹	Sierra Norte	Sierra Centro	Sierra Sur	Selva
2004	1503	501	310	110	111	722	160	160	216	215

Total	Nivel socioeconómico				Género		Edad		
	A/B	C	D	E	Masculino	Femenino	18 a 24	25 a 39	40 a 70
2004	296	679	664	365	997	1007	405	791	808

- Fecha de aplicación de la encuesta: El trabajo de campo se realizó desde el 23 de julio hasta al 4 de agosto de 2010.

¹Lima Metropolitana.

Ficha técnica del Perfil del elector 2016

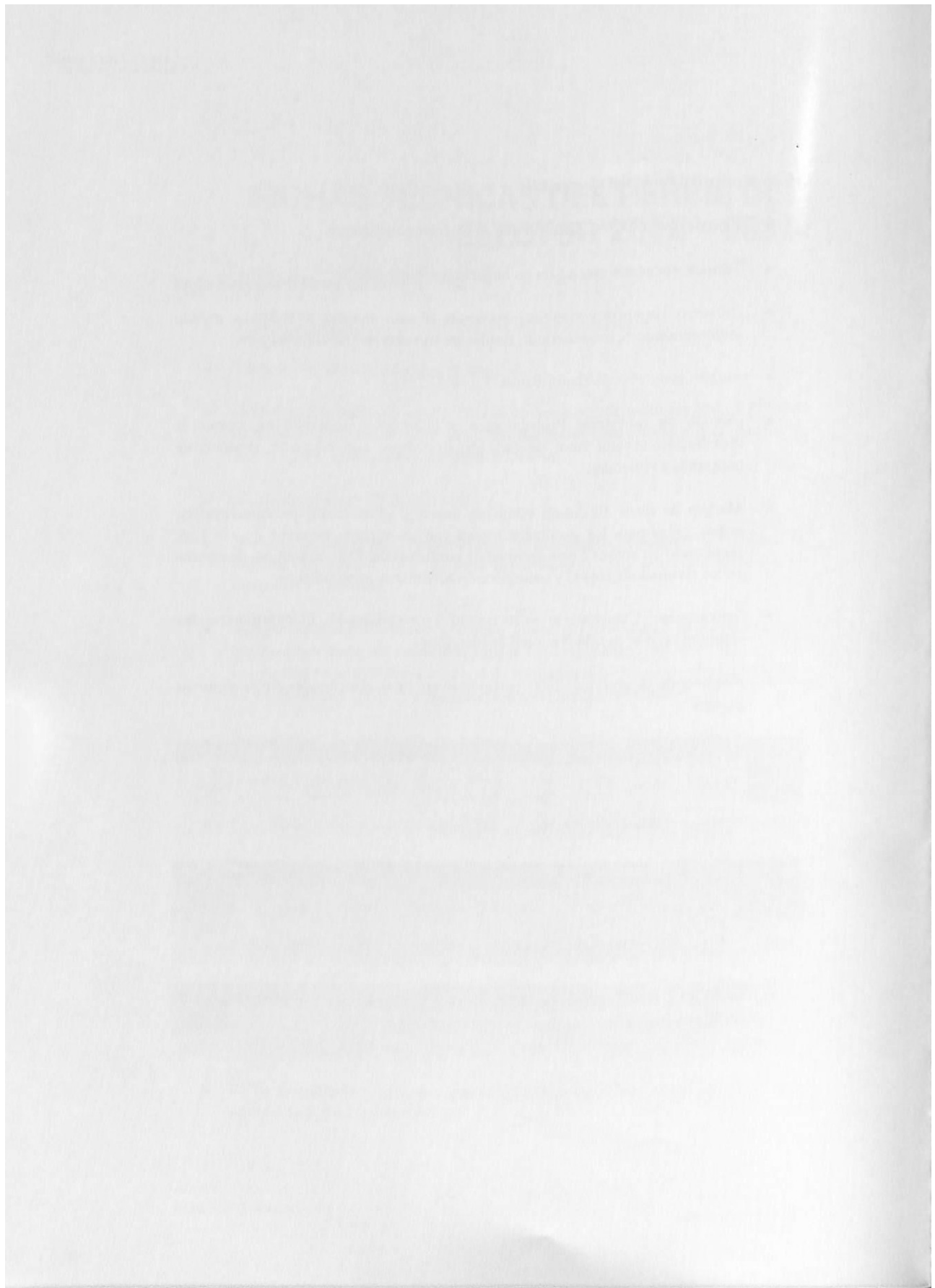
- Tipo de investigación: Cuantitativa de carácter concluyente.
- Técnica: encuestas cara a cara en hogares mediante *tablets*.
- Universo: Hombres y mujeres mayores de 18 años de edad, de todos los niveles socioeconómicos, urbano-rural, residentes en todas las regiones del país.
- Ámbito geográfico: Urbano-Rural.
- Método de muestreo: Probabilístico y polietápico, tomando en cuenta la distribución urbana rural de cada departamento, con selección aleatoria de manzanas y viviendas.
- Margen de error: El diseño y tamaño muestral (2500 casos) permiten realizar estimaciones para los resultados totales con un margen de error de +/- 1.96, asumiendo en ambos casos un nivel de confianza del 95%, la máxima dispersión en los resultados ($p/q=1$) y una selección totalmente probabilística.
- Instrumento: Cuestionario estructurado y precodificado. El cuestionario fue elaborado por el Jurado Nacional de Elecciones.
- Tamaño de la muestra: 2500 entrevistas en total, distribuidas de la siguiente manera:

Total	Ámbito		Regiones							
	Urbano	Rural	Costa Norte	Costa Centro	Costa Sur	Lima ²	Sierra Norte	Sierra Centro	Sierra Sur	Oriente
2500	1960	540	400	70	230	860	200	180	270	290

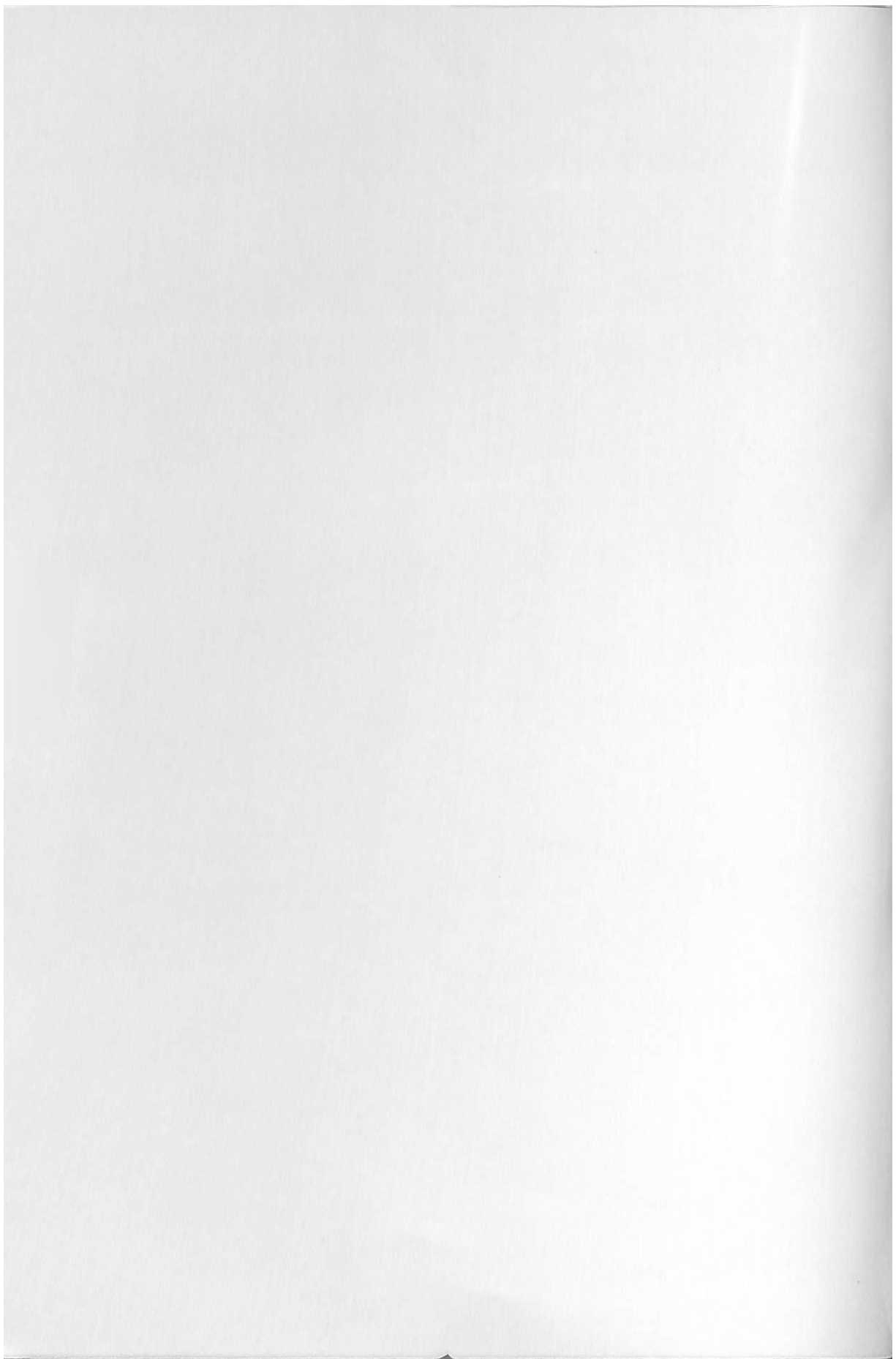
Total	Nivel socioeconómico				Género		Edad		
	A/B	C	D	E	Masculino	Femenino	18 a 24	25 a 39	40 a 70
2500	494	907	618	481	1249	1251	507	991	1002

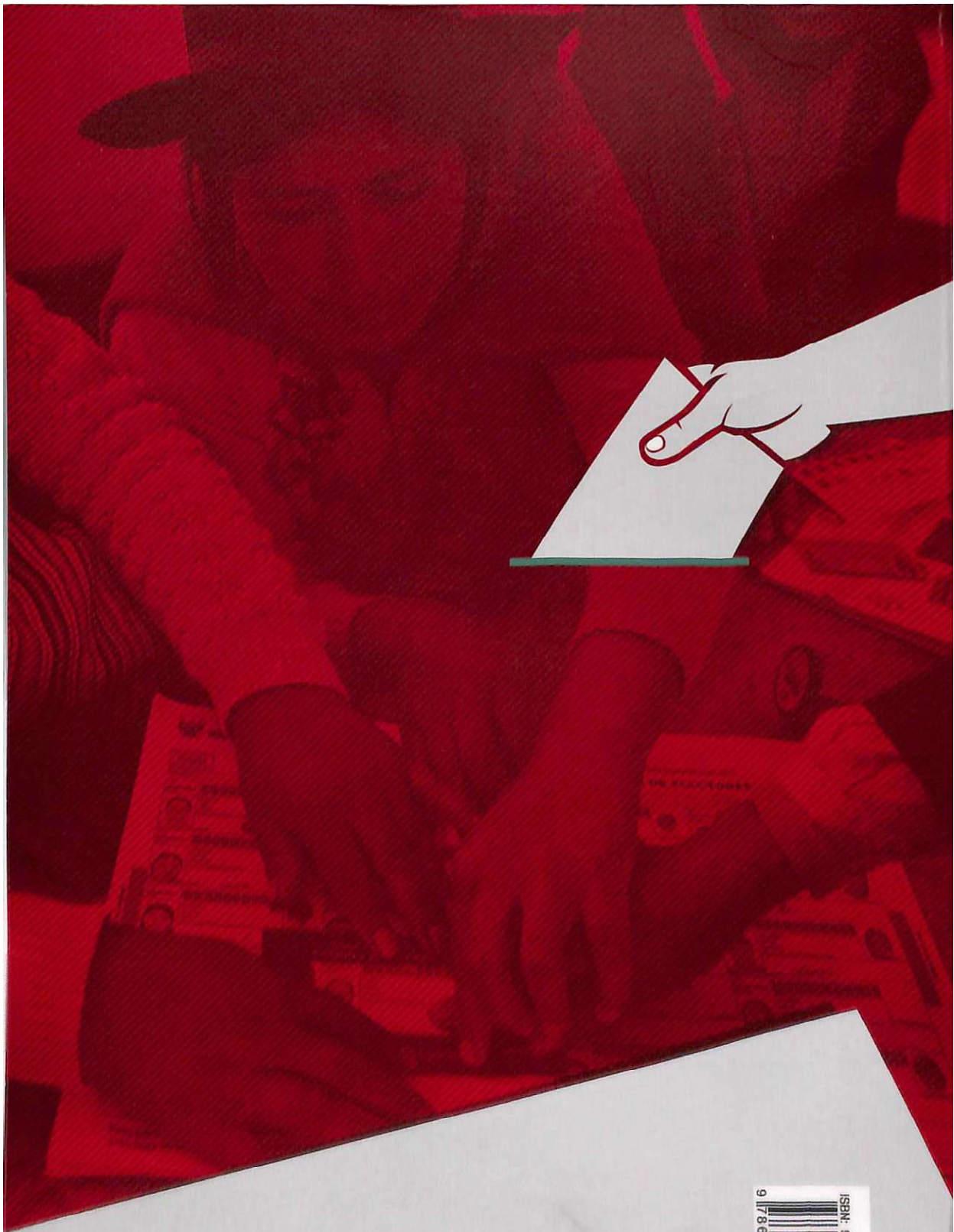
- Fecha de aplicación de la encuesta: El trabajo de campo se realizó del 5 al 12 de mayo de 2016.

²Lima Metropolitana.



Electorado y electores en el Perú. Un análisis del perfil electoral 2016 se terminó de imprimir en junio de 2017, en los talleres de Prinko Internacional S.A.C., localizada en Av. General Orbegozo 2017, Int. 124A, Breña, Lima, con Telf. (511) 3103015, prinko-ventas@hotmail.com, con 110 páginas, a cuatro tintas, en papel couché mate de 115 gramos, en formato cerrado de 20 x 28 cm, con cartulina foldcote calibre 14, CMYK, con plastificado mate, barniz sectorizado, encolado, cosido a la francesa y prensado.





FONDO
EDITORIAL

